LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS

A PARTIR DE 1945

Nigel De Lee

LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS

a partir de 1945

Nigel De Lee

Dirigido por el doctor John Pimlott

EDITORIAL norma

Bogotá, Barcelona, Caracas, México, Panamá,
Quito, San Juan.

INTRODUCCION

Asia, que incluye los países actuales de India, Paquistán, Bangladesh, Sri Lanka, China, Taiwán, Corea del Sur, Corea del Norte y Japón, ha sido centro de conflictos por diversas causas durante todo el siglo XX. En China, la oposición a la difusión del comunismo derivó en un largo período de guerra civil, que finalmente ganaron los comunistas que seguían las ideas de lucha revolucionaria de Mao Tse-tung. En Corea, surgió un gran conflicto entre las fuerzas del norte y del sur que también fue parte de la lucha entre comunistas y no comunistas. En otros lugares, las divisiones entre musulmanes e hindúes (en India/Paquistán) y budistas e hindúes (en Sri Lanka) produjeron fricciones por las profundas diferencias en las creencias religiosas. Las disputas territoriales, particularmente en las fronteras entre China e India, periodicamente han suscitado guerras que se han caracterizado por campañas breves. Si a esto se añade que algunos países, en especial India, Paquistán y Bangladesh, afrontan además problemas por el rápido crecimiento de su población y por su pobreza, es más fácil comprender las razones de los conflictos.

No obstante, la región también ha tenido sucesos positivos. Desde 1945, Japón ha adoptado una política deliberada de no violencia, y ha preferido aumentar su influencia por medios económicos y no militares. India, a pesar de sus problemas internos, ha logrado mantenerse como "la democracia más grande del mundo". China, luego de sobrevivir a guerras civiles y fronterizas, está comenzando a surgir como una nación moderna, industrializada, que goza del prestigio que le corresponde por el tamaño de su territorio y de su población.

Aun así, los problemas continúan. Las tensiones entre Corea del Norte y Corea del Sur constituyen una continua amenaza de guerra. India, Sri Lanka y, en menor grado, Paquistán y Bangladesh, aún sufren tensiones internas que generan violencia y guerras civiles. Las superpotencias (los Estados Unidos y la Unión Soviética) esperan entre bastidores, listas a intervenir si es necesario. Pero existen indicios de que la era de conflictos está por terminar. Si así fuera, Asia tiene el potencial para adquirir la fuerza y el prestigio que hasta ahora han sido exclusivos de los bloques de poder de Oriente y Occidente.

DR. JOHN PIMLOTT
Director de la serie

EQUIPO EDITORIAL

Director de la serie:
Doctor John Pimlott, catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, Real Academia Militar, RMA, Sandhurst.

Asesores editoriales:
Brigadier general James L. Collins Jr., Jefe de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos, 1970-1982.

General sir John Hackett, ex comandante en jefe del Ejército Británico del Rin y rector del King's College de Londres.

Ian Hogg, mayor de artillería (retirado) y editor de *Jane's Infantry Weapons.*

John Keegan, ex catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, RMA, Sandhurst; actualmente corresponsal de defensa del *Daily Telegraph.*

Profesor Laurence Martin, vicerrector de la Universidad de Newcastle-upon-Tyne.

El autor:
Nigel de Lee es catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, RMA, Sandhurst.

Durante los levantamientos de la Revolución Cultural china, los estandartes colocados en Pekín en 1971 incitaban al pueblo a "esforzarse por una victoria aún mayor". Se exhibían consignas y pronunciamientos oficiales para fomentar el entusiasmo por las ideas de Mao Tse-tung y alentar los deseos de cambio.

CONTENIDO

Capítulo 1 **La revolución maoísta** 6

Capítulo 2 **La consolidación del poder** 14

Capítulo 3 **La reconstrucción japonesa** 28

Capítulo 4 **El subcontinente fraccionado** 32

Apéndices

Personalidades 48

Operaciones militares en la Revolución China 50

Tácticas chinas en Corea 52

Violencia en el subcontinente indio 54

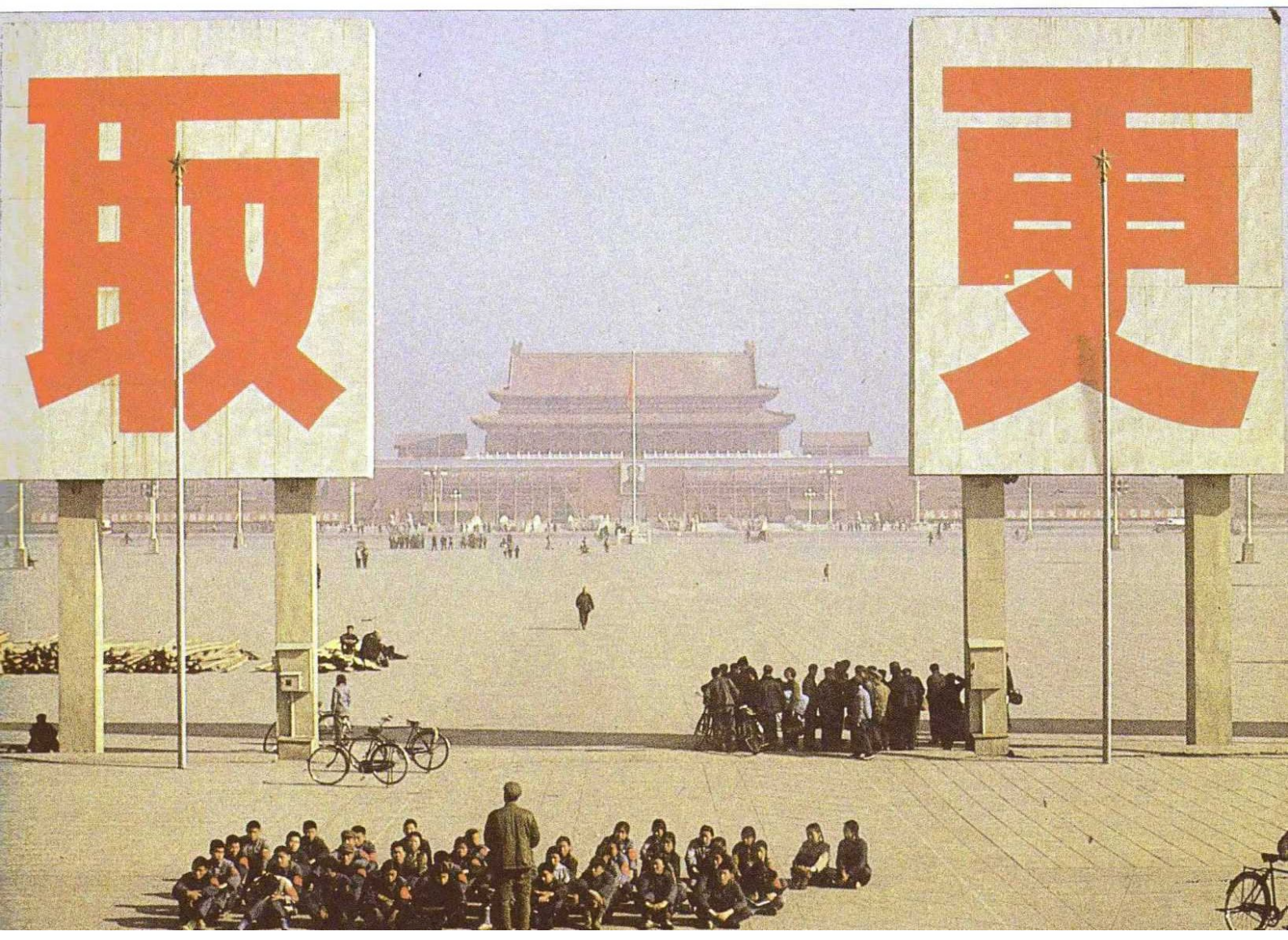
El ejército indio 56

El ejército paquistaní 57

Cronología 58

Indice 60

Créditos 62



CAPITULO 1
LA REVOLUCION MAOISTA

Entre 1911 y 1949 China se vio desgarrada por los efectos de la revolución y la guerra. El derrocamiento del último emperador en 1911 provocó el surgimiento de "jefes guerreros" que desafiaron al gobierno central, mientras que potencias europeas controlaban los puertos más importantes. Se formaron nuevos partidos políticos, principalmente el nacionalista y el comunista. Japón aprovechó las circunstancias para invadir Manchuria en 1931 e internarse en China seis años después, lo cual motivó una guerra a gran escala. Cuando los japoneses fueron derrotados en 1945 los nacionalistas estaban debilitados, lo cual facilitó el camino para una serie de ofensivas comunistas que triunfaron cuatro años más tarde.

China es un país gigantesco, de casi 10 millones de kilómetros cuadrados y con un potencial humano y económico prácticamente ilimitado. Situado al sureste de Rusia y al norte de la gran extensión de tierra que comprende India y el sur de Asia, ha sido tradicionalmente una gran fuente de artículos de comercio provenientes de diversos territorios.

El país tiene casi todos los tipos de terreno, desde las imponentes montañas del Himalaya en el sur, hasta el gran desierto de Gobi en el norte. La población, calculada hoy en más de mil millones, se compone de diversas razas y gentes. Sin embargo, China tiene una larga historia de civilización, y existen indicios de que tuvo formas complejas de organización social y cultural muchos miles de años atrás.

Confucianismo

En el pasado, China se consolidó como nación por la evolución de creencias religiosas y seculares propias, en especial el budismo y el confucianismo. Este último, basado en la filosofía del antiquísimo sabio chino, Confucio, contribuyó a crear un sentido de resignación y gran conservadurismo que facilitó el surgimiento de un gobierno fuerte. Por tradición, los campesinos chinos aceptaban su lugar en la complicada jerarquía de poder que culminaba en la figura divina de su emperador. Aunque la oposición podía surgir (y con frecuencia surgía), esta forma de gobierno perduró. Su continuidad, que databa desde aproximadamente el año 2200 AC, indujo a muchos chinos a considerarse superiores a otros grupos étnicos, lo que a su vez a menudo se tradujo en políticas de expansión territorial o de influencia política.

Pero al modelo confucianista de civilización le fue difícil amoldarse a las nuevas condiciones económicas y políticas. A mediados del siglo XIX, el antiguo orden fue brutalmente perturbado por una serie de rebeliones graves que arrasaron grandes zonas del territorio nacional. Como la agricultura era la base de la economía china, esto fue un golpe mortal para la vida económica del país y para las finanzas del gobierno central. El dominio de los emperadores de Manchuria comenzó a debilitarse.

El ocaso de los emperadores chinos

La debilidad del país fue explotada sin piedad por potencias extranjeras ansiosas de comerciar. A lo largo de la costa, británicos, franceses y norteamericanos exigieron que se terminara con la política manchuriana de aislamiento, y se adoptara una nueva política que permitiera el libre acceso de artículos manufacturados, de mercaderes y de misioneros. A la vez, en las zonas fronterizas del norte, los rusos extendieron su influencia por medio de la diplomacia, el soborno y la intimidación.

Cada concesión fue un golpe más al prestigio del emperador, y poco a poco se debilitaba el control de la autoridad central y aumentaba el descontento popular. Al finalizar el siglo XIX, el gobierno central había perdido el dominio de numerosas provincias apartadas, lo cual facilitó que los gobernadores regionales y los altos mandos del ejército adquirieran mayor independencia. Estos surgieron como gobernantes locales por derecho propio: conocidos como "jefes guerreros", con frecuencia imponían su autoridad por la fuerza en las provincias, reunían sus propios ejércitos, cobraban sus propios impuestos y desconocían al gobierno central. En 1911, cuando el último emperador, que apenas tenía dos años de edad, fue depuesto, China ya no tenía un gobierno eficaz. Algunas zonas del país estaban bajo el dominio de potencias extranjeras y otras bajo el poder de grupos de jefes guerreros.

Tropas chinas luchan contra fuerzas anglo-francesas en 1900 durante un levantamiento de los chinos contra las potencias extranjeras.

Los nacionalistas

Entre tanto, el fracaso del gobierno del emperador había generado grandes agitaciones y descontento entre las masas, e inspirado nuevas ideas en los intelectuales chinos. Estos factores condujeron a la creación de movimientos políticos modernos. El primero fue el *Kuomintang* (nacionalista), dirigido por el doctor Sun Yat-sen, quien consideraba que la política china debía basarse en tres principios: nacionalismo (que para él significaba el fin de la explotación por parte de los europeos y la unificación del pueblo chino), democracia (basada en la evolución gradual, bajo el *Kuomintang*, de un gobierno elegido por el pueblo), y lo que él llamó el "medio de subsistencia" (el bienestar del pueblo raso).

En 1911 los nacionalistas eran fuertes en el sur del país — el doctor Sun se convertiría en el presidente de una nueva república china en esa parte del país cinco años después — pero el norte aún estaba bajo el dominio de los jefes guerreros. Ante tal oposición, el doctor Sun decidió utilizar al pueblo para difundir sus ideas y crear un movimiento popular que, una vez armado, podría unir a China por la fuerza.

El doctor Sun también estaba impresionado por el éxito de la revolución bolchevique de 1917 en Rusia, particularmente por la organización de "células" entre las masas urbanas descontentas, y esta estructura se convirtió en una característica importante del nuevo movimiento del *Kuomintang*. Aunque las ideas del doctor Sun eran radicales, nunca aceptó el ideal comunista de una sociedad sin clases, basada en la posesión común de la industria y la propiedad. No lo consideraba apropiado para las necesidades chinas, puesto que el país era eminentemente agrícola.

Los comunistas

Es evidente que no todos compartían las ideas del doctor Sun, pues en 1921 se constituyó el Partido Comunista chino, fiel copia del partido que había conquistado el triunfo en Rusia. Bajo la dirección de Michael Borodin, enviado a Pekín por el gobierno bolchevique de Rusia, los intelectuales chinos decidieron formar su propio Partido Comunista, que utilizaría la insatisfacción de los trabajadores explotados y desarraigados para lograr la revolución.

Al contrario del *Kuomintang*, los comunistas desconfiaban de los campesinos, pues consideraban que su tradición confucianista era una influencia conservadora peligrosa. Sin embargo, al comienzo apoyaron al doctor Sun. Por su parte, éste aceptaba comunistas en su movimiento, convencido de que el campesinado chino jamás aprobaría las ideas comunistas.

Chiang Kai-shek y el Partido Comunista

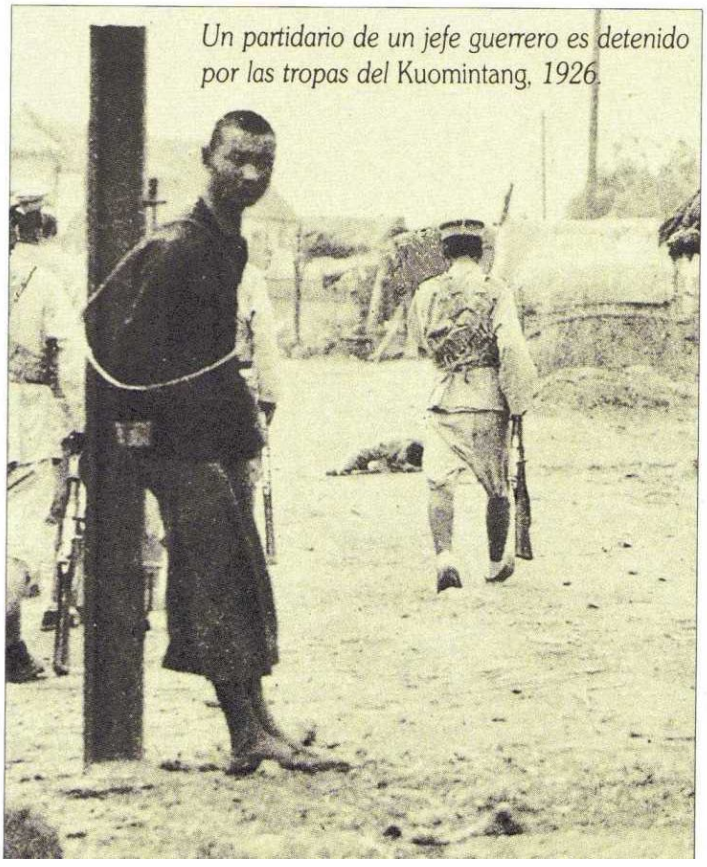
El doctor Sun murió en 1925, y fue sucedido por el comandante de los ejércitos del *Kuomintang*, Chiang Kai-shek. Chiang le daba mayor importancia a la accion militar que a la política, y era menos tolerante con los comunistas. En 1926 comenzó un período de guerra civil y externa. A partir de entonces, China se convertiría en el escenario de grandes operaciones militares que perdurarían hasta 1949. Los participantes en esta guerra fueron los jefes guerreros, el *Kuomintang*, los comunistas y los japoneses, con la Unión Soviética y los Estados Unidos como actores marginales. En 1926, el ejército del *Kuomintang* avanzó hacia el norte sobre las fuerzas de los jefes guerreros, logrando victoria tras victoria.

En 1928 las fuerzas de los jefes guerreros ya habían sido derrotadas u obligadas a unirse al *Kuomintang*, y Chiang se había posesionado en Pekín como presidente de la República China. Aún le quedaban dos tareas por hacer para terminar su trabajo: desalojar a los japoneses de China y eliminar a los comunistas. Sin embargo, al no lograr el apoyo unánime de su movimiento, no pudo llevar a cabo ninguna de las dos tareas.

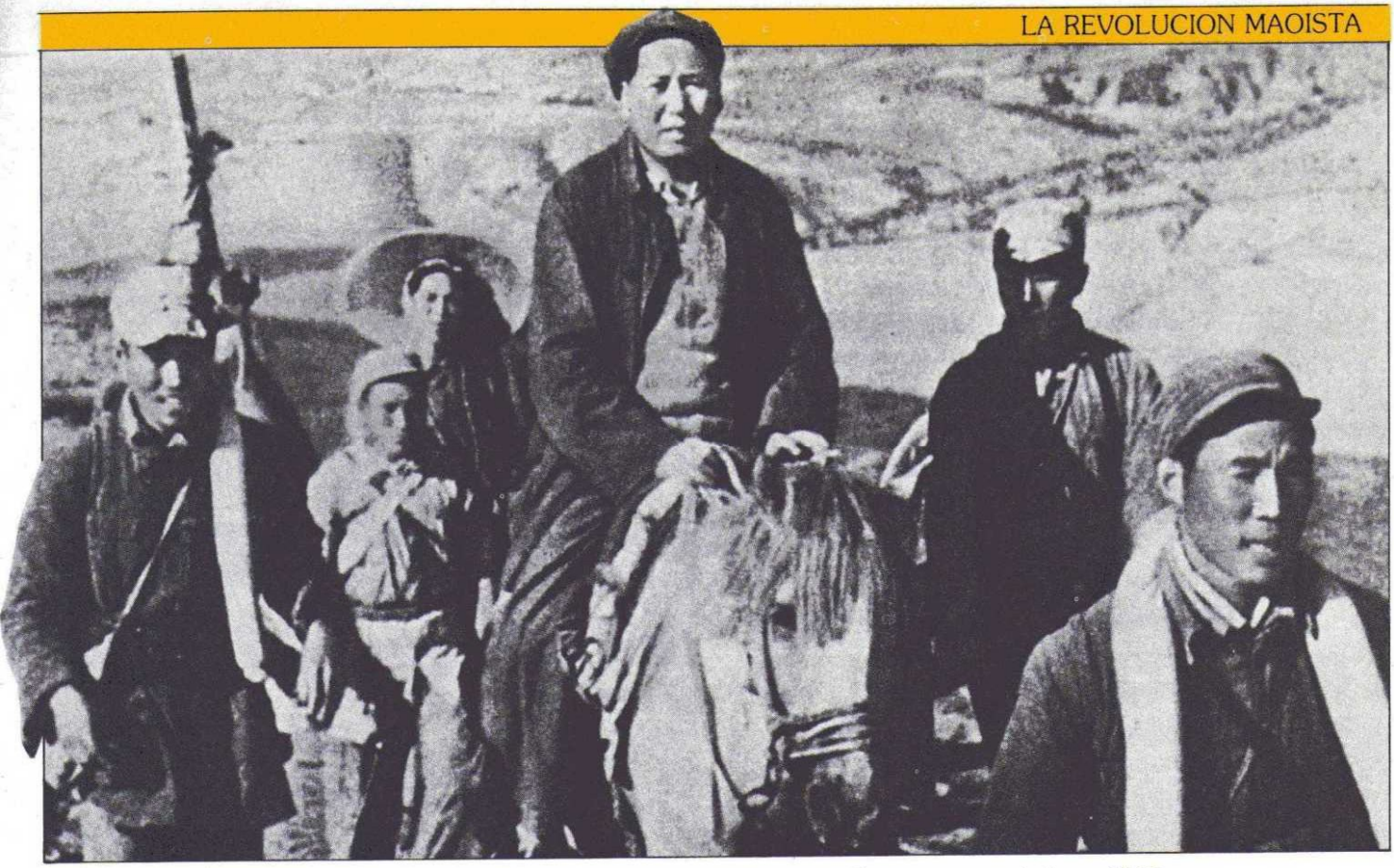
Chiang había purgado el *Kuomintang* de comunistas en 1926, durante la "Expedición al norte". Aconsejados por los rusos, los líderes comunistas promovieron, sin éxito, levantamientos populares en las principales ciudades. Estos fracasos dieron pie al desarrollo de una nueva teoría de la revolución comunista basada en las masas rurales.

Las ideas de Mao Tse-tung

El autor principal de estas ideas radicales fue Mao Tse-tung, un activista ilustrado de la provincia de Hunan. Aunque había sido uno de los primeros miembros del Partido Comunista chino, estaba convencido de que la revolución basada en las



Un partidario de un jefe guerrero es detenido por las tropas del Kuomintang, *1926.*



Mao Tse-tung (a caballo) guía a sus partidarios durante un enfrentamiento en Shensi, su zona de base, 1947.

masas urbanas estaba condenada al fracaso (esencialmente porque en China había muy pocas ciudades industrializadas). Pensaba que la única esperanza de éxito residía en el campesinado. Si fuera posible aprovechar el descontento de los campesinos, resultado de la explotación inmisericorde a que los sometían los jefes guerreros y los representantes del decadente gobierno central, éstos se convertirían en una fuerza incontenible para lograr el cambio.

Después del fracaso de los alzamientos urbanos de los años 20, y de que Chiang Kai-shek enviara a la muerte o al exilio a los líderes pro rusos del Partido Comunista, Mao fue uno de los pocos revolucionarios activos que quedaron, lo cual facilitó que sus ideas prosperaran. Mientras el ejército del *Kuomintang* luchaba en el norte, Mao comenzó a establecer bases revolucionarias y a persuadir a los campesinos de las zonas remotas del sur.

En cuanto creaba estas bases, la población local se organizaba en grupos armados para defender sus nuevas ideas. Como carecían de armas y de entrenamiento, adoptaron las tácticas guerrilleras, emboscando a sus oponentes para hacerlos desistir en su empeño por destruir las bases revolucionarias.

Estas ideas se desarrollarían lentamente, pero su atracción era fuerte. En 1930 ya se habían establecido varias bases comunistas, especialmente en la zona lejana de la provincia sureña de Kiangsi, lo cual alarmó a Chiang lo suficiente para iniciar las llamadas "campañas de exterminio" en contra de estas bases comunistas.

La Larga Marcha

Infortunadamente, en 1934 el liderazgo de Mao estaba debilitado por activistas comunistas más tradicionales, muchos de los cuales habían regresado del exilio al oír hablar del éxito de Mao. Observaban impotentes a los guerrilleros luchar, sitiados por la superioridad de las tácticas y armamentos de Chiang. En octubre de 1934, Mao condujo a la mayoría de sus seguidores en un esfuerzo desesperado por escapar del cerco del *Kuomintang*. Esta hazaña, que se prolongó hasta octubre de 1935 y terminó en las montañas de la remota provincia de Shensi, al noroeste de China, se conoce como "La Larga Marcha".

Más de 100 000 comunistas recorrieron casi 9 000 kilómetros de terrenos abruptos, luchando durante más de un año en interminables batallas contra unidades del *Kuomintang*. Para entonces, con Mao alejado de las principales zonas pobladas, la amenaza comunista parecía bajo control; en realidad, era el comienzo de una nueva fuerza revolucionaria, desarrollada y fortalecida por Mao en la base apartada y segura de Shensi.

La lucha contra los japoneses

Chiang era partidario de continuar la persecución a los comunistas, pero existía una amenaza más apremiante. Los japoneses, sorprendidos y preocupados por el éxito del *Kuomintang* y temerosos de una China unificada, habían invadido a Manchuria en 1931, y se habían apoderado de la zona industrial

más importante del país. Por esta razón, Chiang no pudo concentrarse en derrotar a los comunistas, ni siquiera durante la campaña de 1934 a 1935. En realidad, para entonces luchaba en una guerra de dos frentes, pues en 1933 los japoneses invadieron la provincia de Jehol y, avanzando hacia el sur, llegaron hasta las afueras de Pekín.

En tales circunstancias, la amenaza comunista parecía ser el menor de dos males y, en 1936, Chiang fue obligado por sus comandantes militares a aceptar un "frente unido" con las fuerzas de Mao para contrarrestar la invasión japonesa. Sin embargo, la combinación de unidades del *Kuomintang* y de los comunistas no bastó para frenar a los japoneses cuando iniciaron su mayor ataque en 1937. Lo mejor de las fuerzas del *Kuomintang* fue destruido en arduas batallas y el resto huyó en retirada hacia el suroeste, incapaces de continuar combatiendo.

Los japoneses prosiguieron con el ánimo de conquistar toda la planicie costera y los grandes valles de los ríos. Los comunistas organizaron ataques guerilleros, pero Mao aprovechó la oportunidad para consolidar el apoyo político de los campesinos de las zonas bajo su mando. Sus pocos encuentros armados con los japoneses en general fracasaron y sufrieron graves represalias. Después de 1941 los comunistas conservaron sus fuerzas y se prepararon para reanudar la lucha contra el *Kuomintang* una vez que los japoneses se hubieran retirado.

La actitud de las superpotencias

A los Estados Unidos y a la Unión Soviética les interesaba el futuro de China, pero ninguna de las dos superpotencias podía invertir recursos importantes en la causa china. Los soviéticos prestaron alguna ayuda al Partido Comunista, pero desconfiaban de Mao porque su ideología difería fundamentalmente del modelo soviético. El líder soviético, José Stalin, no creía que los campesinos pudieran ser buenos comunistas.

En 1945 los Estados Unidos trataron de promover un acuerdo entre el *Kuomintang* y los comunistas con el fin de crear un gobierno conjunto para la reconstrucción de la economía china, pero a los observadores norteamericanos les molestaba la intolerancia del *Kuomintang* con sus opositores políticos. Por eso, los Estados Unidos no apoyaron plenamente a Chiang a comienzos de la guerra civil.

Después del bombardeo atómico de Hiroshima en agosto de 1945, los soviéticos atacaron y derrotaron al ejército japonés en Manchuria. Posteriormente, ayudaron a los comunistas en su plan para apoderarse de esta zona y del equipo militar japonés. Stalin no era partidario del plan de Mao de emprender una acción armada para destruir el *Kuomintang*. Propuso, en cambio, una división temporal de China: el sur quedaría bajo el mando del *Kuomintang*, y el norte sería un República Popular comunista.

Campesinos chinos observan pasivamente cómo marchan las tropas japonesas, noviembre 1938.

Sin embargo, en 1945 ni Chiang ni Mao estaban dispuestos a cooperar o a llegar a algún acuerdo. Ambos estaban empeñados en resolver la cuestión de quién debía gobernar China, y ninguno de sus poderosos aliados los pudo contener. Chiang esperaba que por medio de una acción militar fuerte y victoriosa podría lograr el apoyo norteamericano y acabar, por fin, con los comunistas. Mao estaba decidido a luchar hasta el final, con o sin ayuda soviética, y confiaba en que con el tiempo, sus seguidores se fortalecerían mientras que el *Kuomintang* se debilitaría.

Estrategia comunista durante la guerra civil

Cuando Japón se rindió, los comunistas estaban bien preparados para entrar en acción. Entre agosto y octubre de 1945 ampliaron su zona de control de 116 a 313 distritos. Sus políticas de reforma agraria y de unificación patriótica atraían a los campesinos.

El Ejército Rojo de Mao, integrado por guerrilleros experimentados, estaba en buenas condiciones; era disciplinado, unido, leal y estaba bien adoctrinado. Las estructuras de mando eran sencillas.

Los líderes del Partido Comunista establecían los principios y las metas generales, y dejaban que los comandantes regionales eligieran el mejor medio para lograrlas.

También tenían un plan estratégico claro; el Cuarto Ejército, recién formado, ocuparía a Manchuria y trataría de conservarla. El Segundo y Tercero entrarían en acción en el norte y en el centro de China para destruir los caminos y los ferrocarriles y obstaculizar la aproximación de las tropas del *Kuomintang* desde su base en el suroeste. La meta de todas las operaciones era la destrucción de las fuerzas enemigas y no el control de los territorios.

El estado del Kuomintang

Al contrario de los comunistas, el *Kuomintang* no estaba preparado ni equipado para la guerra civil. Chiang confiaba en su capacidad de unir a China por la fuerza, y estaba convencido de que los Estados Unidos lo apoyarían, pero tantos años de derrota e inactividad habían convertido el *Kuomintang* en un grupo corrupto e ineficaz.

El ejército del *Kuomintang* no era homogéneo. Había cerca de 39 divisiones "centrales" compuestas por nacionalistas comprometidos, que eran confiables y estaban bien surtidos de equipo norteamericano. Sin embargo, el resto consistía en formaciones poco confiables y mal equipadas. Muchos soldados del *Kuomintang* eran indisciplinados, estaban mal dirigidos y se encontraban desmoralizados. Eran susceptibles a la influencia comunista y muchos desertaron o se unieron a los comunistas durante la guerra civil.

La estructura de mando del *Kuomintang* era demasiado centralizada y compleja. Estaba diseñada para concentrar el poder en manos de Chiang y de sus amigos leales pertenecientes a lo que se conoció como el "Grupo de Whampoa" (constituido por oficiales entrenados en la academia militar de Whampoa), y no pudo controlar las operaciones con eficacia.

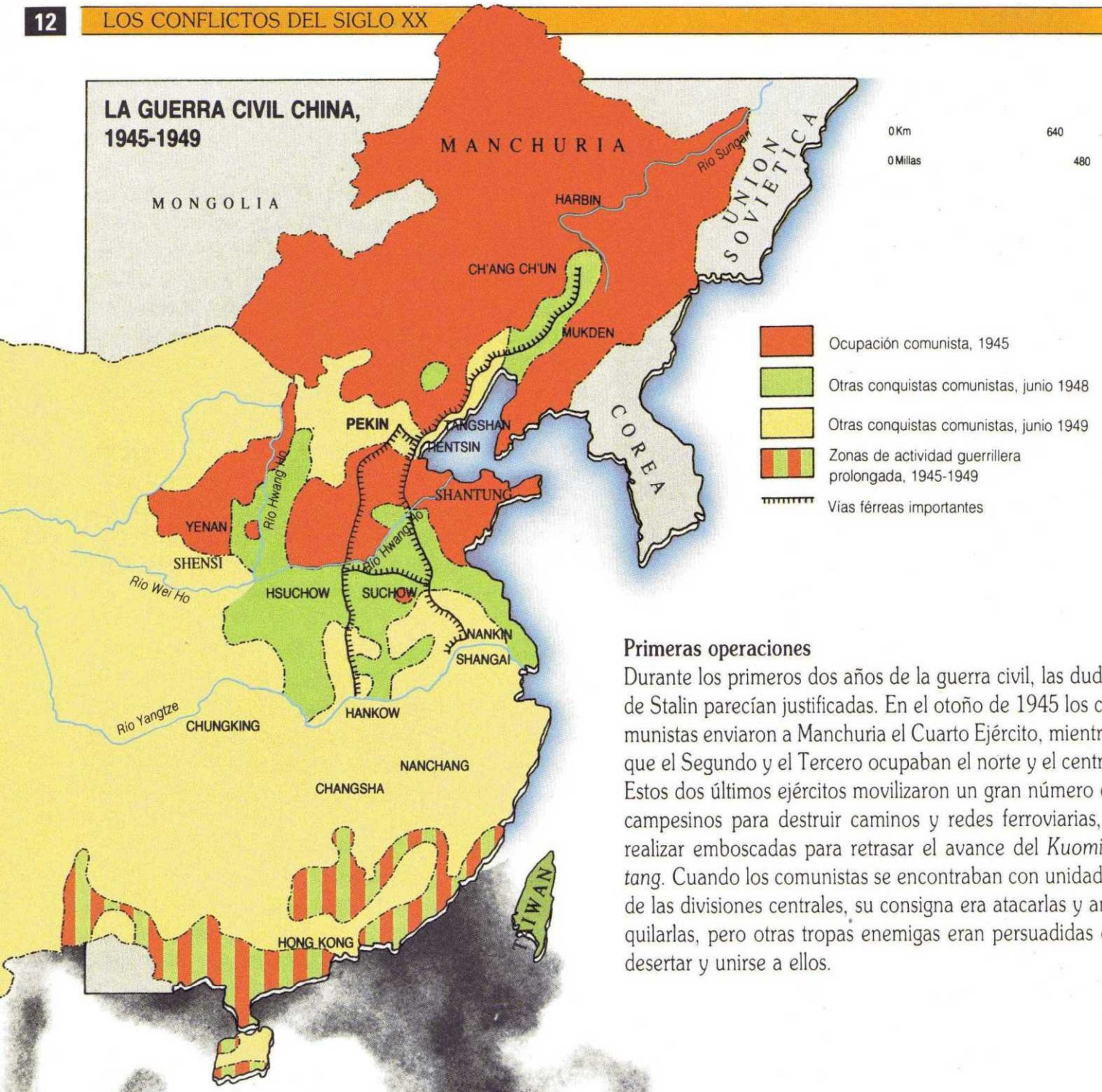
Al contrario de los comunistas, el *Kuomintang* no tenía planes para llevar a cabo una vez que los japoneses se rindieran. Pero, al igual que Mao, Chiang consideraba a Manchuria como un territorio clave. Decidió enviar sus mejores tropas a esta zona y controlar las ciudades más grandes y las principales líneas de comunicación del norte y del centro de China.

Apoyo de las superpotencias

Chiang confiaba en que los Estados Unidos lo apoyaría en sus grandes movilizaciones estratégicas, pero el gobierno norteamericano no estaba dispuesto a brindarle ayuda total. Inicialmente, se utilizaron unidades aéreas y marítimas norteamericanas para trasladar las tropas del *Kuomintang* a las ciudades de las llanuras orientales, pero no a Manchuria misma, que estaba ocupada por las tropas soviéticas y los comunistas de Mao.

Los Estados Unidos no habían perdido la esperanza de un acuerdo para restablecer la paz, y durante toda la guerra civil trataron de refrenar e influir a Chiang brindándole y negándole ayuda en forma alterna. Sin embargo, todos los esfuerzos por lograr un cese al fuego fracasaron.

Por otro lado, los soviéticos no creían que Mao pudiera triunfar debido a la superioridad numérica y armamentista de las fuerzas del *Kuomintang*. Stalin no se comprometía: mantenía relaciones diplomáticas correctas con el *Kuomintang* y les prestaba apoyo material a los comunistas. Al igual que el presidente norteamericano, Harry Truman, Stalin no pudo contener a sus aliados; en 1948 Stalin decidió que los comunistas podrían ganar y los apoyó abiertamente.



Primeras operaciones

Durante los primeros dos años de la guerra civil, las dudas de Stalin parecían justificadas. En el otoño de 1945 los comunistas enviaron a Manchuria el Cuarto Ejército, mientras que el Segundo y el Tercero ocupaban el norte y el centro. Estos dos últimos ejércitos movilizaron un gran número de campesinos para destruir caminos y redes ferroviarias, y realizar emboscadas para retrasar el avance del *Kuomintang*. Cuando los comunistas se encontraban con unidades de las divisiones centrales, su consigna era atacarlas y aniquilarlas, pero otras tropas enemigas eran persuadidas de desertar y unirse a ellos.

Avance de la infantería comunista, China central, 1948.

A pesar de estas medidas, el ejército del *Kuomintang* avanzó a través de las llanuras de la costa hacia Manchuria. El Ejército Rojo tuvo que dispersarse a santuarios desiertos en Shantung y Shensi; en Manchuria, el Cuarto Ejército fue expulsado de las ciudades y se dirigió hacia el norte para establecer una base más allá del río Sungari.

En la primavera de 1946, el *Kuomintang* ya ocupaba todos los grandes centros de población de China, pero no había aniquilado a los comunistas, y era incapaz de controlar las zonas rurales. Chiang Kai-shek se vio obligado a mantener las zonas urbanas por razones de prestigio, y a controlar los ferrocarriles para comunicar y abastecer sus guarniciones.

Los comunistas asumen el control

En 1947 el balance de poder comenzó a cambiar. El ejército del *Kuomintang* se encontraba diezmado por la deserción, las bajas y la desmovilización. Entre tanto, el Ejército Rojo crecía, reclutando y entrenando campesinos, y absorbiendo a los desertores. En la primavera, Chiang Kai-shek inició una serie de ofensivas con el fin de destruir a los comunistas en Shantung y en el noroeste. Sus columnas móviles ganaron terreno y expulsaron a los comunistas de sus refugios, pero no tuvieron el suficiente vigor para lograr la victoria total.

En el verano, cuando el empuje del *Kuomintang* se había agotado, los comunistas iniciaron la ofensiva con el objetivo de privar al *Kuomintang* de sus reservas en Manchuria. En diciembre, después de un año de cuidadosa preparación, el Cuarto Ejército inició su ofensiva de invierno en Manchuria.

A finales de la primavera de 1948, los comunistas tenían acorralado al enemigo en las ciudades, privado de la inteligencia militar e imposibilitado para maniobrar. El aislamiento estratégico fue total tras la captura de algunos sectores de la red ferroviaria, en particular los de las zonas al sur de Mukden y Ch'ang Ch'un.

La respuesta del *Kuomintang* fue lenta y vacilante. Los esfuerzos para aliviar a las ciudades sitiadas fracasaron por las emboscadas; la utilización de transporte aéreo para reabastecer a Ch'ang Ch'un resultó demasiado costosa. Una por una, las guarniciones desmoralizadas fueron dominadas; finalmente, el 2 de noviembre de 1948, cayó Mukden.

La victoria comunista en Manchuria fue catastrófica para el *Kuomintang*. Los comunistas ocuparon la zona industrial más importante de China, duplicaron el tamaño del Cuarto Ejército y quedaron en libertad para utilizarlo en el norte del país. El *Kuomintang* perdió casi 500 000 de sus soldados más confiables y mejor equipados. El prestigio de Chiang Kai-shek decayó, lo cual fue desastroso ya que la cohesión del *Kuomintang* dependía en gran medida de la lealtad personal al liderazgo de Chiang Kai-shek.

La derrota del *Kuomintang*

Al fracaso en Manchuria se sumó la derrota en China central, tras una serie de batallas cerca de Hsuchow, un punto vital en la red ferroviaria principal. En esta lucha, los comandantes del *Kuomintang* aventajaban al enemigo en equipo, pero los comunistas los vencieron por su superioridad estratégica. Las últimas formaciones motorizadas del *Kuomintang* fueron destruidas en emboscadas. En el norte, los comunistas se estaban desplegando para rodear las guarniciones en la zona de Pekín y Tientsin.

A fines de diciembre de 1948, Pekín y Tientsin se encontraron en un callejón sin salida, y los comunistas (que ahora operaban bajo el nombre de Ejército de Liberación Popular) comenzaron a someter a las ciudades, una tras otra. En enero de 1949, después de ataques masivos, se tomaron a Tangshan y luego a Tientsin. En algunas áreas, las tropas del *Kuomintang* no opusieron resistencia; en otras, cambiaron de bando. En Pekín, el comandante de la guarnición entregó la ciudad sin luchar.

La caída de Pekín produjo confusión en el liderazgo del *Kuomintang* y eclipsó por un tiempo el prestigio de Chiang Kai-shek. Sin embargo, su sucesor, Li Tsung-Jen, no logró ningún acuerdo satisfactorio con los comunistas. La guerra prosiguió y Chiang Kai-shek tomó el mando de nuevo. Sin embargo, el ejército del *Kuomintang* ya no tenía voluntad para luchar. En abril de 1949 los comunistas iniciaron una avanzada general hacia el sur. Cruzaron el río Yangtze, el último gran obstáculo, prácticamente sin oposición; Nankín y Shangai cayeron sin grandes combates.

Chiang Kai-shek reunió sus tropas más leales y todo el tesoro que pudo, y huyó a la isla de Taiwán (Formosa) para descansar, recuperarse, reformarse, y planear el regreso a tierra firme. Nunca sucedió.

China comunista

El primero de octubre de 1949 Mao Tse-tung proclamó la fundación de la República Popular China. El victorioso Ejército de Liberación Popular (ELP) desfiló triunfante por las calles de Pekín. Ese día dejó de ser una fuerza insurrecta y se convirtió en un instrumento de Estado. Este nuevo papel le impuso deberes más tradicionales, como el de defender las fronteras, recuperar territorios perdidos e intimidar a los países vecinos.

La ejecución de estos deberes a veces era incompatible con la misión original del Ejército Rojo de salvaguardia de la revolución comunista, servidor y líder de las masas. Este dilema le causaría problemas al gobierno de Mao, el cual debió afrontar la realidad del poder político en un país debilitado por la revolución y la guerra. La victoria de 1949 sólo era el comienzo de un largo y difícil camino hacia la recuperación.

Mao Tse-tung (en jeep) inspecciona los tanques del ELP, 1949.

CAPITULO 2
LA CONSOLIDACION DEL PODER

Desde 1949 China ha tratado de convertirse de nuevo en la mayor potencia asiática. El proceso no ha sido fácil. Durante treinta años, la primera prioridad fue defender la revolución de los enemigos internos y externos, lo cual condujo a acciones militares en las fronteras con Corea del Norte, India, la Unión Soviética y Vietnam. El papel del Ejército de Liberación Popular (ELP) sufrió un cambio gradual que culminó en la "Revolución Cultural" de los años 60, cuando asumió un inusitado poder político. Mao Tse-tung tomó medidas para reafirmarse, pero después de su muerte en 1976 surgió una lucha por el poder. Con el apoyo del ELP, el nuevo liderazgo se ha concentrado en una política de modernización e industrialización, utilizando la tecnología occidental. Cuando esto se logre, China logrará el poder y la influencia que le corresponden a un país de su extensión, población y recursos.

En el otoño de 1949 los líderes del Partido Comunista chino estaban preocupados ante todo por la seguridad. Como habían llegado al poder por la fuerza, temían un violento contraataque de los reaccionarios al gobierno revolucionario. Además, percibían que el territorio nacional de la República Popular China estaba en peligro y estaban decididos a recuperar los territorios perdidos.

Alrededor de toda China había amenazas por contrarrestar y territorios por recuperar, excepto en las fronteras con la Unión Soviética. China había desistido de sus reclamos territoriales en esta zona, debido a un sentimiento de camaradería solidaria, y a un vínculo de dependencia con los soviéticos para que la protegieran contra los Estados Unidos.

Tradicionalmente, la política de seguridad china consideraba más peligrosos a los enemigos internos que a los externos. Los comunistas adoptaron este enfoque en 1949 y, en consecuencia, le dieron prioridad a la destrucción de Chiang y sus seguidores. En las zonas rurales, la Milicia Popular inició una despiadada purga de "enemigos de clase" — reaccionarios, por ejemplo, terratenientes, prestamistas y sacerdotes — y ejecutó a muchos simpatizantes del *Kuomintang*. Se hicieron planes para "completar la revolución" invadiendo a Taiwán y destruyendo la base del *Kuomintang*.

El Kuomintang se establece en Taiwán

Además de Taiwán, el *Kuomintang* controlaba otros territorios cercanos al continente: las islas Tachen cerca de Chekiang, el archipiélago de Pescadores diseminado a lo largo del estrecho de Taiwán, el Quemoy cerca de Amoy y el Matsu, cerca de Foochow.

A finales de octubre de 1949, el ELP intentó un ataque anfibio improvisado sobre Quemoy, pero debido a un cambio súbito del tiempo la operación resultó catastrófica. El ELP entonces comenzó a elaborar planes más detallados y a prepararse mejor para atacar a Taiwán, con el firme convencimiento, alentado por declaraciones norteamericanas, de que los Estados Unidos no intervendrían para defender el *Kuomintang*.

El ELP reunió una fuerza de 250 000 hombres y 5 000 juncos para la invasión de la isla, pero el ataque nunca se llevó a cabo. El 25 de junio de 1950 Corea del Norte invadió a Corea del Sur, y, en respuesta, la Séptima Flota de los Estados Unidos llegó al estrecho de Taiwán dos días después. Las fuerzas comunistas se prepararon para defender el continente de una invasión del *Kuomintang*.

Esta crítica situación ha perdurado desde entonces, a pesar de los esfuerzos que hicieron Mao y Chiang por darle fin. Los comunistas querían invadir a Taiwán y acabar con una fuente constante de oposición a la revolución, pero carecían de las fuerzas navales necesarias para enfrentarse a la presencia del poderío naval norteamericano. El *Kuomintang* quería regresar al continente, pero no podía hacerlo sin autorización norteamericana. Los Estados Unidos no le permitieron a Chiang atacar el continente, pero reiteraron su promesa de defender a Taiwán en caso de ataque.

La crisis de Quemoy

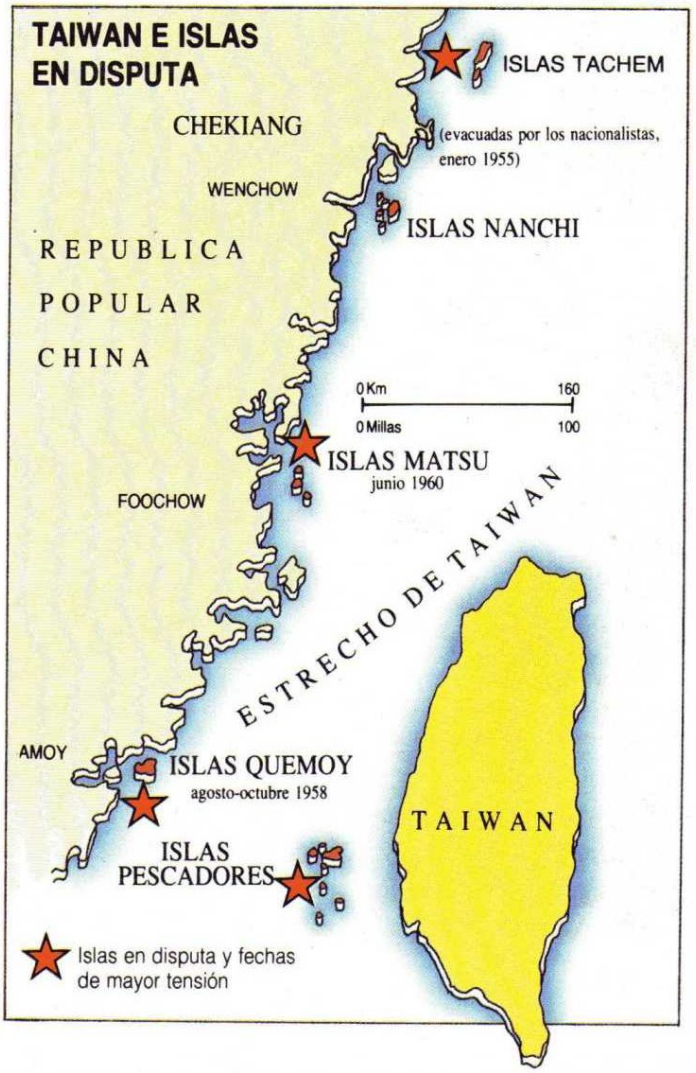
La crisis más violenta en el conflicto por Taiwán tuvo lugar en 1958, cuando la República Popular aplicó una serie de medidas militares, psicológicas y diplomáticas para ganar ventaja política. Mao tenía varias razones para instigar esta acción. Primero, la balanza del poder nuclear se había inclinado a favor de la Unión Soviética desde 1954, lo cual significaba que los Estados Unidos ya no podrían amenazar con ataques nucleares para defender a Taiwán, siempre y cuando, claro está, que los soviéticos estuvieran dispuestos a mostrar su solidaridad de camaradas. Es posible que Mao haya querido poner a prueba esta solidaridad. Segundo, Mao quería acabar con la amenaza que representaba la invasión por el *Kuomintang* de las islas cercanas. Esto era especialmente importante puesto que los Estados Unidos tenían planes para suministrarle misiles a Taiwán. Finalmente, una crisis quizás podría generar tensiones en las relaciones entre el *Kuomintang* y los Estados Unidos, y ayudaría a contener o a aislar a Chiang.

El ELP usó dos formas de presión sobre el archipiélago de Quemoy; la marina de guerra intentó un asedio desde el mar, mientras el ejército bombardeaba las islas con intensidad. El enfrentamiento bélico continuó en agosto y septiembre, y terminó en octubre, cuando los EE.UU. les advirtieron a ambos bandos que tenían la intención de mantener el *status quo*. Los soviéticos no hicieron nada efectivo para apoyar a China.

Aprendiendo a vivir con el Kuomintang

La cuestión de Taiwán continuó afectando las relaciones chino-norteamericanas hasta finales de los años 60, cuando los comunistas concluyeron que era más importante enfrentar la amenaza soviética que completar la revolución. Los comunistas insistían en que Taiwán era parte de China y que debía ser anexada al continente. Los Estados Unidos aceptaron esta tesis en 1972, pero no abandonaron del todo al *Kuomintang*.

La línea de conducta comunista se suavizó en los años 70. La nueva política consistió en seducir a Taiwán para que se integrara de nuevo a China, con ofertas generosas de un período prolongado y muy gradual de adaptación al sistema político del continente. Hasta ahora, los dirigentes del *Kuomintang* han declinado estas invitaciones a "reorganizarse pacíficamente".



Reconquista del Tíbet

La República Popular tuvo más éxito en su conflicto con el Tíbet, un país que había formado parte de China durante siglos, pero que había adquirido más y más independencia en las postrimerías del siglo XIX. En 1916 declaró su independencia definitiva, alentado por la perspectiva de ayuda de la India británica.

Sin embargo, en 1949 el gobierno de China estaba empeñado en reconquistar todos los territorios que alguna vez habían formado parte del imperio, y los británicos habían salido de India en 1947. El gobierno indio deseaba mantener buenas relaciones con China. Por lo tanto, los líderes comunistas decidieron asegurar su flanco suroccidental, y llevarle los "beneficios del socialismo" a los tibetanos. Estos tenían muy poco poderío militar, pero demostraron tener una gran capacidad para la resistencia pasiva (no violenta) al cambio social. Tenían un enfoque místico y espiritual de la vida, inspirado por el líder religioso, el Dalai Lama, y consideraban poco atractivas las ideas y la filosofía del Partido Comunista chino.

La conquista militar del Tíbet fue fácil. Siete divisiones del ELP lo invadieron en el otoño de 1950; cinco avanzaron hacia el occidente desde Szechwan y dos hacia el suroeste desde Sinkiang. Esta fuerza de 35 000 hombres marchó al encuentro de un ejército tibetano de poco más de 8 000 hombres equipados con armamento británico obsoleto. Sólo hubo una acción importante, en la cual los chinos derrotaron una posición tibetana en Chamdo, en el camino a Lhassa, la capital, en un súbito y estruendoso ataque nocturno.

La única resistencia que los chinos encontraron fue la de las guerrillas nómadas de la provincia oriental de Khamba. Pero esta conquista no estuvo exenta de riesgos. El terreno agreste, el clima frío y los problemas de abastecimiento causaron numerosas bajas.

En mayo de 1951 el ELP había ocupado Lhassa, y el gobierno tibetano fue obligado a firmar un "acuerdo para la liberación pacífica". Los comunistas se comprometieron a respetar la posición del Dalai Lama, a garantizar la libertad de culto y a proteger todas las instituciones religiosas. El ELP comenzó entonces a construir una red de caminos militares que salían de China y atravesaban el Tíbet, y a establecer un sistema de comunicaciones.

Durante algunos años, la sociedad tibetana funcionó sin mayores conflictos.

La imposición del comunismo en el Tíbet

En 1954 los caminos ya estaban terminados y los chinos, adoptando una actitud radical, estaban decididos a diseminar su ideología en el Tíbet. Procedieron a destruir la sociedad tradicional tibetana con una serie de actuaciones que finalmente suscitaron una rebelión nacional en 1959.

El fundamento esencial del modo de vida tibetano era religioso. Los chinos trataron de desacreditar la religión a través de propaganda a favor de la ciencia y la tecnología modernas y del comunismo. Los beneficios prácticos se demostraron con la introducción de hospitales modernos, transporte motorizado, servicio telefónico y algunas otras comodidades.

El paso siguiente fue una reforma general de las leyes agrarias y tributarias, con el fin de destruir la riqueza y el poder de la nobleza y de los monasterios, y de enriquecer a los campesinos, pero estas acciones no lograron el apoyo de los tibetanos.

Frustrados, los chinos decidieron destruir la autoridad del Dalai Lama y así dividir al pueblo. Para hacerlo, usaron al Panchen Lama, rival religioso del Dalai Lama, como un objeto alterno de lealtad. Ninguno de estos métodos fue del todo exitoso.

En 1956 los comunistas enviaron colonos chinos a establecerse en el Tíbet oriental y crear la base para una milicia local. Esta medida generó un cruel levantamiento de los Khambas, y el ministro chino de Asuntos Exteriores, Chou Enlai, tuvo que prometer que los chinos disminuirían el ritmo de cambio en el Tíbet.

Huida del Dalai Lama

La concesión china no generó un clima de tranquilidad. Los Khambas ahora estaban convencidos de que la resistencia armada era la única forma de tratar con los chinos, y esta idea pronto se extendió a Lhassa.

En 1959 la atmósfera de la capital era tensa. El pueblo de Lhassa invadió el palacio de verano porque temía que el Dalai Lama fuera secuestrado. Entre tanto, en la ciudad hubo manifestaciones violentas y ataques contra los soldados chinos.

El Dalai Lama no podía aprobar el uso de la violencia en su nombre, así que abandonó el palacio en secreto y huyó a India. El ELP usó la artillería contra los tibetanos, armados sólo de espadas y piedras, reprimiendo sin piedad toda actividad rebelde. El gobierno del Tíbet fue abolido, y el país se convirtió en una "región autónoma" (provincia semi-independiente) de la República Popular China.

Aunque la reducción de los nacionalistas a la isla de Taiwán y el dominio sobre el Tíbet eran importantes para la seguridad interna de la revolución china, constituían sólo una parte de los problemas que el gobierno chino debió afrontar durante los años 50.

La amenaza de las potencias externas era de igual importancia; primero en Corea, donde los Estados Unidos, bajo la bandera de las Naciones Unidas, llevaban a cabo acciones militares peligrosamente cerca de la frontera china.

LA GUERRA DE COREA

En 1945, después de derrotar a los japoneses en Manchuria, los soviéticos iniciaron la ocupación de la península de Corea y establecieron un gobierno basado en el Partido Coreano de los Trabajadores, dirigido por Kim Il Sung. Los Estados Unidos se apresuraron a enviar tropas del Ejército de Ocupación de Japón a Corea del Sur. El país se encontraba dividido, supuestamente en forma temporal, hasta que se pudiera llegar a un acuerdo para unificarlo. Al norte del paralelo 38, los norcoreanos establecieron un estado comunista, con el respaldo de la Unión Soviética. Al sur del paralelo, los Estados Unidos patrocinaron un gobierno dirigido por Syngman Rhee.

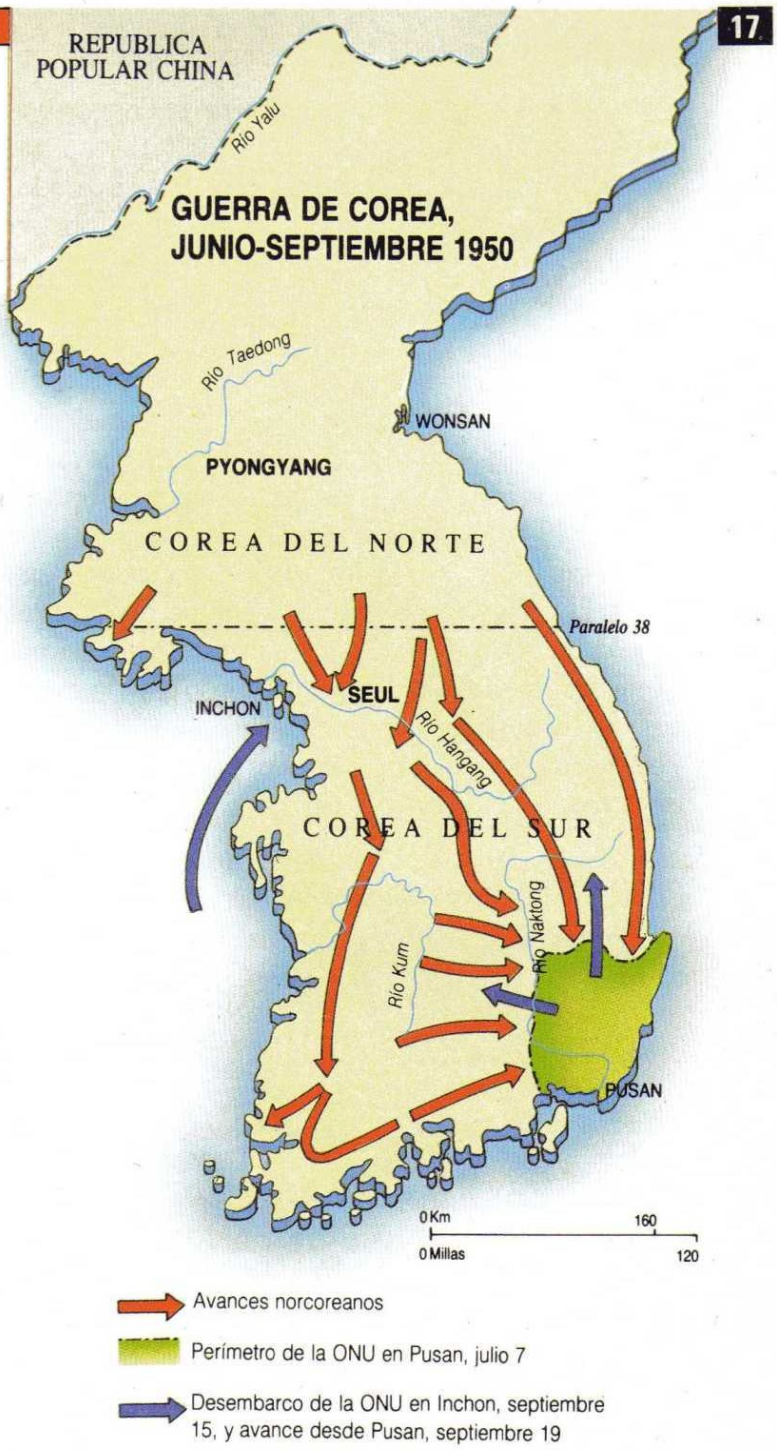
En 1950 Corea del Norte tenía un fuerte ejército conformado por nueve divisiones equipadas por los soviéticos, y Kim Il Sung estaba listo para actuar. Confiaba en que podría invadir y derrotar al Sur. Declaraciones provenientes de Washington lo convencieron de que los Estados Unidos no intervendrían, y la victoria comunista en China en 1949 reforzaba este convencimiento. De cualquier forma, si los norteamericanos iniciaban alguna acción militar, la Unión Soviética y China se verían obligados a ayudarle a Corea del Norte y salvar a Kim de la derrota.

Los chinos no estaban tan confiados como Kim. Mao creía que los Estados Unidos quizás estaban induciendo a los norcoreanos a tomar una iniciativa que las potencias occidentales podrían utilizar como una excusa para realizar escaladas atómicas y convencionales contra los países comunistas de Asia. Sin embargo, el Partido Coreano de los Trabajadores estaba más próximo al Partido Comunista soviético que al chino, y por lo tanto Mao no pudo convencer a Kim.

Los norcoreanos atacan

El 25 de junio de 1950 el Ejército Popular de Corea del Norte traspasó el paralelo 38 en un ataque sorpresivo. Los surcoreanos, escasos de todo material esencial, fueron obligados a retroceder. El 29 de junio los norcoreanos ocuparon Seúl, la capital del Sur, y siguieron avanzando. Sin embargo, dos días antes, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas había solicitado la colaboración de todos sus miembros para ayudarle a Corea del Sur a defenderse (los soviéticos habían abandonado temporalmente el Consejo en protesta por la negativa norteamericana a aceptar a la República Popular China como representante legítima de China en el Consejo).

El primero de julio las tropas norteamericanas comenzaron a llegar desde Japón, y establecieron un perímetro de defensa cerca de Pusan, en el extremo suroriental de la península. Los norcoreanos no pudieron avanzar más allá de esta línea. Los



Estados Unidos reunieron un considerable número de fuerzas en Japón, con una celeridad que los norcoreanos jamás creyeron posible. Otros miembros occidentales de las Naciones Unidas aportaron tropas a las fuerzas de la ONU.

A mediados de septiembre, la infantería de marina de los Estados Unidos desembarcó en Inchon, sobre la costa occidental de Corea, y se internó en el país. Simultáneamente, las fuerzas en Pusan avanzaron hacia el norte. Este doble golpe desorganizó completamente a los norcoreanos, que retrocedieron, confundidos, hacia el norte. Pekín observaba estos acontecimientos con preocupación. Los comunistas recordaban que Corea había sido la ruta de los japoneses para invadir Manchuria en 1931.

Una presencia hostil en Corea constituiría, por lo tanto, una amenaza directa sobre el corazón de la industria china. El gobierno chino le notificó a los Estados Unidos, a través de India, que China se sentiría amenazada si las fuerzas de la ONU traspasaran el paralelo 38 y se aproximaran al río Yalu, sobre la frontera norte, y se vería obligada a enviar tropas para defenderse.

El ELP ya había reforzado su Cuarto Ejército en Manchuria durante el verano. Los preparativos bélicos se intensificaron con el mayor sigilo. En realidad, fueron tan secretos que la administración norteamericana se negó a creer que China actuaría. El 19 de octubre las fuerzas de la ONU invadieron Pyongyang, la capital de Corea del Norte, y avanzaron aún más. El ELP trasladó furtivamente a Corea del Norte cientos de miles de tropas (conocidas como "voluntarios populares chinos"). Se movían sólo de noche, logrando pasar inadvertidos para los aviones de reconocimiento de la ONU. En noviembre los chinos estaban preparados para iniciar una gran emboscada a las fuerzas de la ONU.

Playa en Inchon, septiembre de 1950.

Participación china

El 26 de noviembre, cuando las fuerzas de las Naciones Unidas se aproximaban al Yalu, los chinos salieron de las montañas Taebaek, destruyeron el Segundo Ejército surcoreano y forzaron la retirada del Octavo Ejército norteamericano. Continuaron presionando realizando ataques nocturnos masivos; durante el día descansaban camuflados. Finalmente, el armamento superior de las Naciones Unidas y la escasez de munición y alimentos los obligó a disminuir el ritmo.

Las fuerzas de las Naciones Unidas usaron transporte motorizado para retirarse más lejos, antes de consolidarse al sur del paralelo 38. Allí fueron hostigadas por las guerrillas norcoreanas que actuaban sobre las líneas de comunicación.

Por otro lado, la superioridad aérea de las fuerzas de las Naciones Unidas afectó menos de lo esperado a los chinos. Estos sufrían gran cantidad de bajas en forma rutinaria, y no dependían de la vulnerabilidad del transporte motorizado para reabastecerse. En enero de 1951 los chinos y los norcoreanos reanudaron los ataques sobre las posiciones ocupadas por la ONU. Avanzaron 112 km al sur del paralelo 38, pero de nuevo los problemas de abastecimiento los obligaron a detenerse.

GUERRA DE COREA, NOVIEMBRE 1950 - JULIO 1953

Durante toda la guerra los problemas de abastecimiento obstaculizaron la movilización de los chinos. Aunque podían desplazarse con rapidez en el campo de batalla, cuando intentaban desplazamientos más amplios, eran tan lentos como los ejércitos europeos en la Primera Guerra Mundial. Tan pronto como los chinos se agotaron, las fuerzas de la ONU iniciaron una serie de contraofensivas sucesivas. En estas operaciones, las fuerzas de la ONU, técnicamente superiores, fueron cuidadosamente coordinadas para destruir tantas unidades comunistas como fuera posible. En marzo de 1951 la línea del frente se situó nuevamente sobre el paralelo 38.

Para entonces, el comando de la ONU se encontraba seriamente perturbado por diferencias de opinión sobre estrategias futuras. El comandante general, Douglas MacArthur, quería extender la guerra asediando la costa china, y atacando a Manchuria por aire para destruir la industria china de armamentos y demoler los puentes sobre el río Yalu. También propuso enviar las fuerzas del *Kuomintang* a combatir en el continente. El presidente Harry Truman, por el contrario, quería limitar el alcance geográfico del conflicto, evitar la guerra contra la República Popular China y terminar la guerra de Corea con un cese del fuego honorable. El conflicto se resolvió cuando Truman destituyó a MacArthur.

- Avances de la ONU hasta noviembre 24, 1950
- Incursiones de la ONU hacia la frontera china
- Avances chinos iniciados en noviembre 26, 1950
- Avances chinos hasta enero 24, 1951
- Contraataque de la ONU, febrero-abril, 1951
- Avances de la ONU hasta marzo 31, 1951
- Línea de armisticio, julio 27, 1953

Tropas norteamericanas retroceden ante un ataque del ELP, 1950.

Los chinos fracasan

En abril y mayo de 1951 los chinos intentaron por última vez, sin éxito, atravesar las líneas de las Naciones Unidas. Aunque se habían reforzado y reabastecido con armas soviéticas pesadas, no pudieron igualar el armamento, la movilidad y la flexibilidad de las fuerzas de la ONU. En particular, las ofensivas chinas fueron seriamente alteradas por los ataques destructivos de las fuerzas de la ONU. Las maniobras chinas eran muy rígidas para sobreponerse a reveses inesperados, y los ataques masivos de la infantería fueron abatidos por la artillería o contenidos en las líneas de defensa. Aquéllos que se acercaban a posiciones de la ONU eran ametrallados. Las bajas y los fracasos deterioraron la moral de los soldados chinos. A fines de mayo de 1951 los ejércitos de la ONU iniciaron el avance. En junio los batallones chinos comenzaron a rendirse completos; hasta entonces, muy pocos habían caído prisioneros.

Punto muerto

A finales de junio de 1951, el frente se estabilizó aproximadamente sobre el paralelo 38. Ambos bandos se atrincheraron. Los chinos efectuaron ataques locales para fortalecer su posición, pero no repitieron sus intentos de penetrar hacia el sur. En la zona intermedia entre las dos líneas se desarrollaron patrullajes e incursiones costosas con el objeto de apoderarse de "la tierra de nadie", es decir, las cimas de las colinas.

Esto se prolongó por dos años, hasta el verano de 1953. Para entonces, los dirigentes comunistas habían concluido que su ejército no podría derrotar a las fuerzas de la ONU y estaban convencidos de que las Naciones Unidas no atacarían directamente a China. Los soviéticos también habían perdido interés en la guerra de Corea, especialmente después de la muerte de Stalin (marzo 1953). El 27 de julio de 1953 se firmó el armisticio que aún sigue vigente hoy.

Corea continúa dividido en dos estados hostiles. Los Estados Unidos todavía conservan tropas en el Sur. Los chinos y los soviéticos se niegan a reconocer a Corea del Sur y tienen el compromiso de defender a Corea del Norte en caso de guerra. Las Naciones Unidas están presentes en Panmunjon, sede de las conversaciones que llevaron al armisticio, pero con las grandes fuerzas que tienen disponibles tanto el Sur como el Norte, Corea continúa siendo un "polvorín" de considerable potencial.

A pesar de todo, la guerra de Corea fue una experiencia formativa para el ELP, pues por primera vez debió luchar en una guerra convencional contra un ejército moderno, organizado, bien equipado y dirigido por comandantes competentes. Este enemigo obligó a los comandantes del ELP a reconocer los puntos débiles de su ejército. En 1953 el ELP había sido reorganizado, reentrenado y, en parte, reequipado, principalmente a lo largo de las líneas soviéticas.

Tropas norteamericanas en Corea

El ejército de los Estados Unidos, reducido drásticamente después de 1945, todavía estaba organizado y equipado como para la Segunda Guerra Mundial. Tanques como el Sherman M4A3 y el Chaffee M24 ya eran obsoletos. En el aire, aviones de hélice como el Mustang F-51 de combate y bombarderos como el Invader B-26 y el Superfortress B-29 conformaban las fuerzas principales.

Sin embargo, a medida que la guerra avanzaba, se introdujeron algunas mejoras. En tierra aparecieron varias armas nuevas, en especial lanzacohetes antitanque mejorados ("bazookas") y tanques más pesados (como el Pershing M26), pero los verdaderos cambios ocurrieron en las tácticas.

Después de junio de 1951, los norteamericanos abandonaron la guerra de infantería continuada e iniciaron una de roces deliberados, debilitando al enemigo usando fuego de artillería, tanques y apoyo aéreo. Esta táctica se llamó, acertadamente, "el molino de carne" y tuvo éxito al impedir que los comunistas traspasaran las defensas.

El mayor cambio ocurrió en el aire, ya que en esta guerra se enfrentaron por primera vez aeronaves de propulsión a chorro (jets).

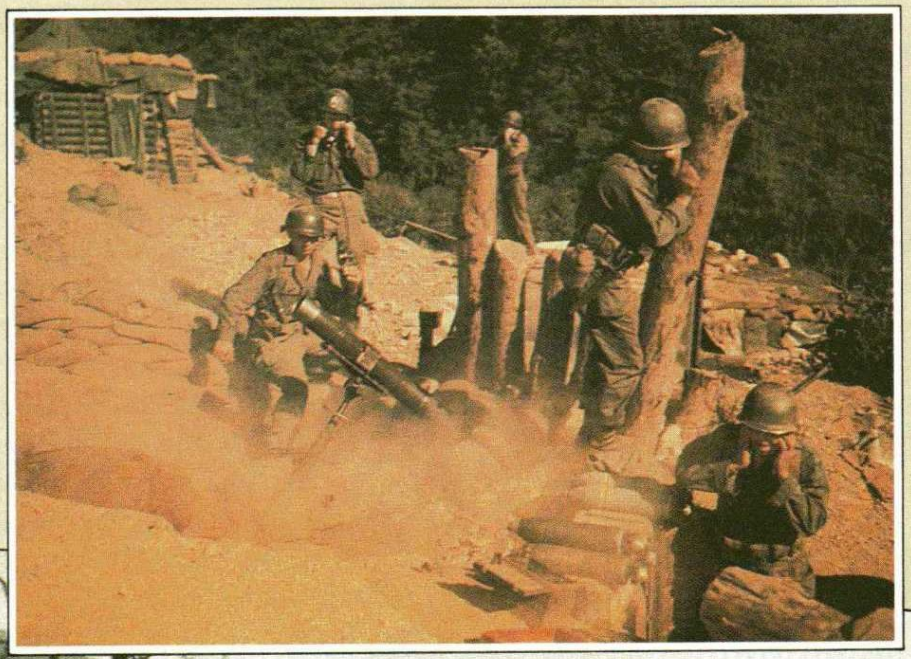
Cuando los norcoreanos introdujeron los jets soviéticos de combate MiG-15, los norteamericanos respondieron con aviones Shooting Stars F-80C y Sabres F-86A, y así se inició una serie de

Ataque norteamericano en Corea del Norte, 1950.

enfrentamientos por la supremacía del aire sobre el Norte. Se continuaron utilizando las máquinas de hélice (en especial bombarderos), pero una nueva era en la guerra aérea había comenzado en 1953.

Derecha: *Cuadrilla de soldados norteamericanos responsable del manejo de un mortero pesado, 1952.*

Abajo: *Después de una batalla, 1951.*



DISPUTAS EN LAS FRONTERAS

Desde 1949 hasta 1960, las relaciones de la República Popular China con la Unión Soviética fueron amistosas debido al temor mutuo que les inspiraban los Estados Unidos. Sin embargo, entre 1960 y 1968 China también veía en la Unión Soviética un invasor potencial y, a partir de 1968 la República Popular se ha esforzado por llegar a un acuerdo con los Estados Unidos para mantener a raya a los soviéticos. Esto se conoció como la "diplomacia de ping-pong"; comenzó en 1969 y culminó en 1979 con el reconocimiento de la República Popular China por parte de los Estados Unidos.

Las razones tras la disputa chino-soviética eran ante todo de carácter ideológico, pero incluían algunos factores territoriales y estratégicos. El conflicto se desarrolló en dos niveles: por un lado, entre los dos partidos comunistas, y por otro, entre los gobiernos nacionales.

La disputa ideológica surgió a partir del origen y las experiencias particulares de cada uno de los partidos. Los comunistas soviéticos llegaron al poder en 1917 por medio de un golpe de estado, explotando el descontento de los trabajadores urbanos. La revolución china, por el contrario, había tenido éxito aprovechando la tradición nativa de rebelión campesina.

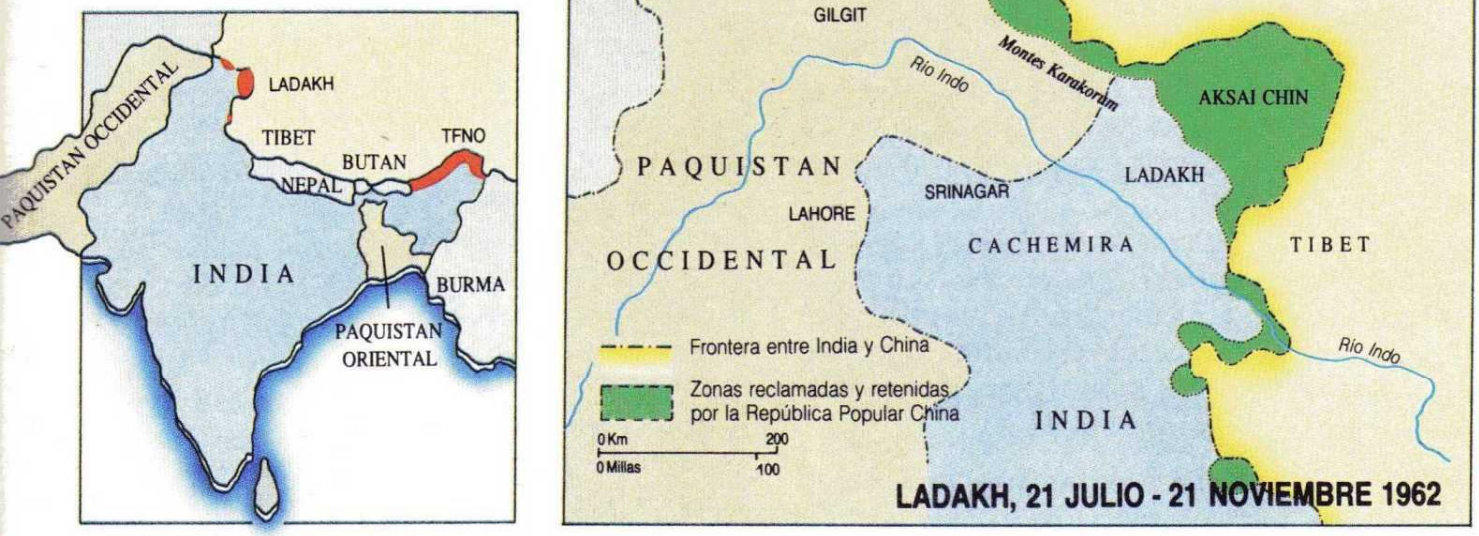
A mediados de los años 50 estas diferencias comenzaron a agravarse, en parte porque los chinos ya no se sentían tan inseguros ni tan necesitados de la protección soviética. Mao trató de incitar a los soviéticos a enfrentarse a los Estados Unidos durante la crisis de Taiwán en 1958, pero cuando éstos se negaron a participar, el líder chino concluyó que ya no eran verdaderos revolucionarios porque se negaban a luchar contra los "imperialistas" (las potencias occidentales). Los líderes comunistas chinos denunciaron al partido soviético, y desde entonces han sostenido una guerra verbal.

Rivalidad chino-soviética

Una vez que dejaron de considerar a los soviéticos como sus camaradas, los chinos se sintieron en libertad para continuar sus reclamos territoriales contra la Unión Soviética. Estos reclamos consistían básicamente en los extensos territorios anexados por los rusos antes de la revolución bolchevique de 1917. La provincia marítima de la Unión Soviética, con su centro en el puerto de Vladivostok, a orillas del mar de Japón, cedida a Rusia en 1860, era el área principal de disputa, seguida por grandes regiones en las fronteras con Manchuria y Sinkiang. Los chinos también disputaban por la situación de Mongolia, que nominalmente era independiente pero, en realidad, era un "satélite" (territorio controlado) soviético desde 1921.

Soldados indios padecen los problemas de transporte en los Territorios de la Frontera Nororiental, 1962.

GUERRA INDO-CHINA, 1962



Los chinos persistieron reiteradamente en sus reclamos a partir de 1962, y los antiguos camaradas de armas se convirtieron en malos vecinos. Ha habido innumerables incidentes violentos a todo lo largo de los 6 500 km de frontera, en especial los de 1969 sobre el río Ussuri, donde las disputas sobre algunas islas del río derivaron en luchas entre las dos fuerzas.

Los soviéticos aún ven una amenaza en los chinos aunque, en realidad, ésta es muy limitada. China probó una bomba atómica en 1964 y un dispositivo nuclear en 1967, pero tiene muy pocos misiles. El ELP es enorme, pero no tiene ni el armamento ni la movilidad esenciales para poder atacar eficazmente a la Unión Soviética, pues aún depende de ferrocarriles primitivos para movilizarse a través de grandes distancias.

La invasión de Vietnam

China y la Unión Soviética quizás han llegado a un punto muerto en su frontera, pero esto no les ha impedido emprender acciones diplomáticas y militares para aumentar su influencia sobre el resto de Asia. Ambos, soviéticos y chinos, apoyaron a los comunistas del norte durante la "guerra de liberación nacional" de Vietnam. Los soviéticos tuvieron una gran influencia en Hanoi, la capital del norte, y apoyaron la expansión de Vietnam en Laos y Camboya después de 1975.

Para tratar de detener a los vietnamitas y demostrar su apoyo a sus aliados de Campuchea (Camboya), los chinos enviaron al ELP a Vietnam del Norte en la primavera de 1979 con el fin de atacar las aldeas fronterizas y así obligar a las tropas vietnamitas a retirarse de Campuchea. Aunque tuvieron algún éxito, pues varias unidades vietnamitas se replegaron y el ELP ocupó algunos territorios clave, los chinos se retiraron tan pronto lograron su objetivo. Esto evidenció cuán seriamente consideraban esta amenaza los dirigentes chinos.

Disputas en la frontera indo-china

Temores semejantes han surgido por los intentos soviéticos de atraer y conservar la amistad de India, los cuales derivaron en este caso en una breve guerra fronteriza en 1962. El conflicto se desarrolló en dos regiones diferentes del norte de India: en el noroeste entre las montañas escarpadas de Ladakh, cerca de Cachemira, y en el nororiente, en una región conocida como Territorios de la Frontera Nororiental (TFNO). En los años 50, China mantuvo buenas relaciones con India a pesar de tener reclamos fronterizos, pero la atmósfera cambió durante los años 60. India criticó las políticas chinas en el Tíbet, y los chinos consideraban a India como un instrumento complaciente de las políticas soviéticas. La situación encerraba gran peligro.

En Ladakh, los indios habían establecido varios puestos fronterizos en el Aksai Chin, una zona rocosa remota que los chinos consideraban propia. A partir de 1959 el ELP y el ejército indio establecieron puestos pequeños de patrullaje tan adelante como podían y se dedicaron a emboscarse mutuamente.

Los chinos le dieron a esto mayor importancia que los indios, y en 1962 el ELP atacó abiertamente. Uno a uno, los puestos indios fueron eliminados por fuego de artillería y asaltos de infantería. Cuando el ELP por fin dejó de atacar, había ocupado todo el territorio reclamado por China, y así logró facilitar el acceso estratégico a Paquistán y Afganistán, y dificultar el contacto directo entre India y la Unión Soviética.

Territorios de la Frontera Nororiental

La satisfacción de sí misma y la agresividad fronteriza de India le dieron a China la disculpa para actuar en los Territorios de la Frontera Nororiental (TFNO). En 1914, en una conferencia en Simla, oficiales británicos y tibetanos habían acordado lo que se conocía como la Línea MacMahon, es decir, la frontera norte de India, y aunque ningún gobierno chino la había aceptado, Pekín la respetaba.

No ocurrió igual con los indios, que vieron en esta actitud china una señal de debilidad. A fines de los años 50, el ejército indio estableció puestos del lado chino de la Línea MacMahon con el fin de fortalecer su dominio de la frontera. El gobierno indio hizo caso omiso de las protestas chinas, convencido de que una política firme le aseguraría el éxito.

Combates en la frontera

El 9 de octubre de 1962, el ejército indio de la región occidental de los TFNO trató de reforzar un puesto avanzado en Dhola, debajo del Thag La, ocupando una colina en Tseng-Jong. El ELP los expulsó de allí, y en la noche del 19 al 20 de octubre inició una gran ofensiva que destruyó las defensas indias de la zona.

El combate pronto demostró que el ELP era mucho más fuerte que sus oponentes. Las tropas chinas estaban mejor vestidas, equipadas y entrenadas para luchar en las montañas y tenían el apoyo de una vasta red de caminos militares. Además actuaban siguiendo un plan claramente definido y tenían una estructura de mando sencilla.

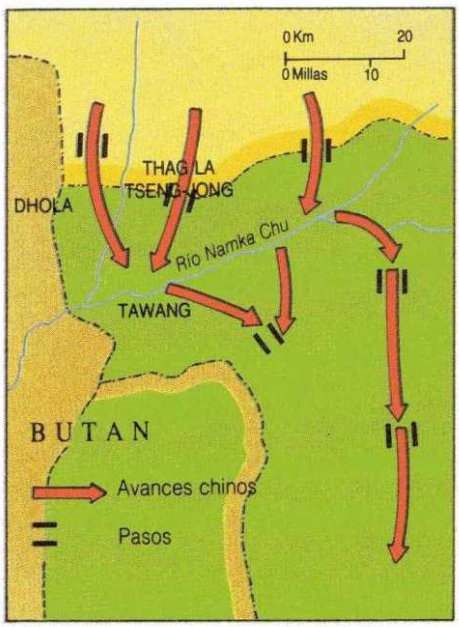
En contraste, muchos soldados indios no estaban aclimatados, ni vestidos ni equipados para la altura, y la línea de abastecimiento falló muy pronto. La interferencia política agravó la situación, pues impedía que los comandantes locales actuaran según su propio criterio.

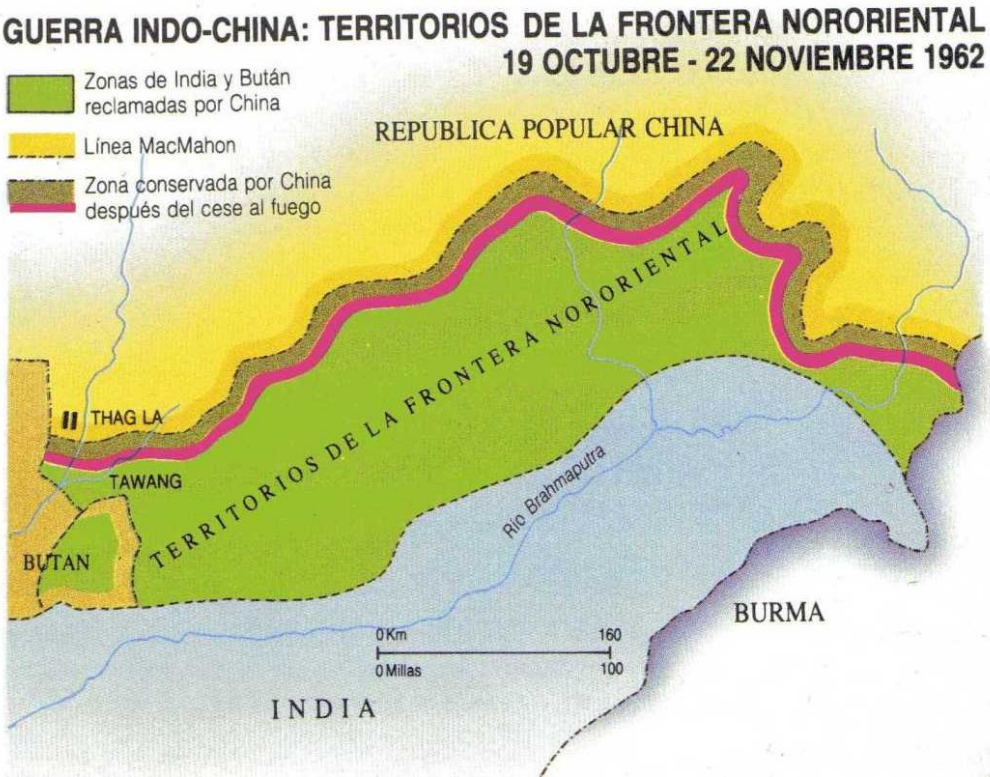
En consecuencia, el ELP pudo cruzar rápidamente la montaña y avanzar hacia las llanuras, destruyendo a su paso buena parte de las tropas indias que habían sido enviadas para detenerlos. Después, el 22 de noviembre, los chinos declararon un cese del fuego e iniciaron retiradas parciales proclamando, a la vez, que no tenían intenciones de derrotar a los indios (lo cual hubiera suscitado una respuesta soviética) sino sólo "castigarlos" por violar las fronteras. Al retirarse, sin embargo, el ELP se aseguró de conservar el dominio del terreno clave en la frontera.

Relaciones indo-chinas actuales

Desde 1962 la frontera indo-china ha permanecido relativamente tranquila, y ha habido muy pocos incidentes. Los indios aceptaron el acuerdo de 1962, conscientes de la presencia permanente de tropas chinas en el Tíbet y de la influencia del ELP sobre las tribus de los Territorios de la Frontera Nororiental, donde la amenaza de insurrección es constante. Sin embargo, los chinos todavía temen las consecuencias de cualquier logro soviético en India.

La situación se agravó cuando la amistad de los años 60 entre China y Paquistán (pensada para contrarrestar la fuerza india) se deterioró por la derrota paquistaní en la guerra con India en 1971. La invasión y ocupación soviéticas de Afganistán en 1979 tampoco ayudaron a mejorar la situación. Paquistán quedó aún más aislado, y fue obligado a entrar en la esfera norteamericana de influencia. Esto significa que las fronteras chinas parecen estar bajo continua amenaza. La disputa indo-china está lejos de terminar.





EL ELP Y LOS PROBLEMAS INTERNOS

Esta historia de temor y choques fronterizos ha afectado inevitablemente la política interna de la China comunista, en particular en lo que concierne al papel del ELP. En la China imperial, la filosofía oficial consideraba la actividad militar como algo abominable. En contraste, el Partido Comunista chino veía en "la guerra armada de clases" (la lucha de los campesinos contra sus amos) el medio para transformar la sociedad; el Ejército Rojo fue la punta de lanza de la revolución.

Según Mao, no habría progreso sin violencia. La clase dirigente no renunciaría a su riqueza y poder a menos que fuera obligada. Por lo tanto, el término "lucha" tenía un significado más amplio que el de simple violencia; en realidad, un movimiento revolucionario no tendría éxito si no estaba dispuesto a emplear la fuerza en caso necesario. Además, según Mao, un cambio fundamental de actitud de las "clases oprimidas de la sociedad" (trabajadores y campesinos) y la lucha armada ayudarían a producir el cambio.

El papel del ELP

Por estas razones el ELP siempre ha sido el centro de la vida política de la República Popular China; el Partido Comunista chino siempre ha estado dispuesto a utilizar la fuerza para solucionar los problemas internos. La naturaleza misma del ELP ha sido tema de violenta controversia. Según el maoísmo, la meta primordial del Partido Comunista era crear una sociedad unida y sin clases con la mayor rapidez posible. Para lograrlo, el ELP debía estar conformado por la sociedad y la Milicia Popular (soldados de medio tiempo, entrenados localmente) debía ser tan extensa como fuera posible para que "todos fueran soldados". Así mismo, los soldados debían trabajar en la industria y la agricultura, el papel principal del ejército debía ser interno, y el ejército debía darle mayor importancia a la lealtad con la revolución que a la eficacia militar.

Los miembros menos radicales del Partido Comunista pensaban que la misión principal del ELP debía ser defender el país contra los enemigos externos, en especial los EE.UU. y la Unión Soviética. Por lo tanto, el ejército debía estar bien equipado y preparado para la guerra moderna y poner menos énfasis en el entrenamiento político. En 1959, y después en 1965, los partidarios del enfoque maoísta de la naturaleza del ejército ganaron las discusiones políticas sobre el tema, y lograron que el ELP fuera más "rojo" que "experto".

Manejo de las amenazas internas

Al convertirse en ejército nacional en 1949, el ELP tuvo que afrontar las amenazas internas a la República Popular, provenientes de dos fuentes: las minorías no chinas y los disidentes ideológicos (opositores de la revolución).

Las minorías étnicas sumaban cerca de 40 millones de personas (casi el 3.5 por ciento de la población a finales de los años 40), pero muchos vivían en áreas poco pobladas de las zonas fronterizas. En particular, luego de la ruptura con la Unión Soviética en los años 60, se creía que los nómadas musulmanes de Sinkiang y los mongoles de Mongolia Interior serían vulnerables a la influencia soviética. El ELP afrontó esta amenaza suministrándoles atención médica y otros servicios, reclutando a muchos de ellos y manteniendo tropas en las zonas fronterizas.

Además, en las regiones vulnerables se establecieron colonizadores chinos con el fin de crear la base para unidades locales de milicia. Cuando fue necesario, el ELP usó la fuerza para someter a las minorías rebeldes: por ejemplo, la rebelión de Sinkiang en 1965. En los años 50 los "disidentes ideológicos" estaban conformados por opositores políticos (conocidos colectivamente como "enemigos de clase") y partidarios del *Kuomintang*. Muchos de estos últimos fueron ejecutados, enviados al exilio o convertidos al comunismo. En las ciudades y regiones de la costa o de las fronteras, la Policía Popular Armada y las Fuerzas de Seguridad Pública eran las responsables del manejo de la oposición.

El "gran salto adelante"

A comienzos de los años 50, la meta principal del Partido Comunista era desposeer (confiscarles la riqueza) a los terratenientes, prestamistas y capitalistas para darle la tierra a los campesinos y mejorar la vida de los trabajadores industriales. La milicia local, en ocasiones con el apoyo del ELP, usaba la fuerza contra los "enemigos de clase", pero a finales del decenio, los dirigentes comunistas decidieron que era hora de iniciar una nueva etapa.

Las metas del "gran salto adelante" eran abolir la propiedad individual de la tierra para ponerla en manos de campesinos organizados en "granjas colectivas" controladas por comunistas; trasladar la industria de las ciudades a las aldeas; y crear un nuevo sistema de gobierno basado en unidades autogobernadas conocidas como comunas autónomas. Estas metas tuvieron cierta oposición. Los campesinos no querían renunciar a su tierra, ni trabajar para un equipo comunista en vez de hacerlo para su familia. El traslado de la industria de las ciudades tampoco agradó a los trabajadores.

En las áreas donde la oposición era fuerte, el ELP acostumbraba dominarla. Sin embargo, algunos soldados simpatizaban con la oposición y el "gran salto adelante" no fue un éxito total. Muchos complejos industriales permanecieron en las ciudades y, al final, toda familia campesina pudo conservar una parcela pequeña para su uso particular.

Los soldados chinos fueron enviados al campo para ayudar a los campesinos durante la Revolución Cultural, 1971.

Mao estaba convencido de que el ELP había perdido su celo revolucionario y necesitaba reformarse. El ministro de defensa, Peng Te-Huai, fue destituido en 1959; en su lugar fue nombrado el discípulo de Mao, Lin Piao. La educación política de los soldados del ELP también se reformó, con base en el estudio minucioso del *Libro Rojo* de Mao.

En 1964 Mao consideró que el ejército estaba listo para asumir nuevamente la dirección de la revolución. Se enviaron equipos al campo para diseminar las ideas revolucionarias. Esto se conoció como el "Movimiento Educativo Socialista" y fue el preludio de la "Revolución Cultural", el período de mayor agitación en China desde 1949.

La Revolución Cultural

Mao creía que la sociedad se dividía en: la "base económica", es decir, las masas de trabajadores y campesinos que producían artículos de consumo, y la "superestructura cultural", compuesta por intelectuales que le proporcionaban al pueblo raso cultura e ideas políticas. El papel del Partido Comunista como fuerza dominante de la "superestructura" consistía en educar y guiar a las masas con humildad y respeto por la sabiduría colectiva de los trabajadores y campesinos.

Sin embargo, los opositores de Mao dentro del Partido Comunista consideraban que las masas eran atrasadas políticamente y debían ser empujadas, por la fuerza si fuera necesario, por los dirigentes del partido. A mediados de los años 60, Mao consideró que el partido se había vuelto arrogante, indolente y satisfecho de sí mismo.

La meta de la "Gran revolución cultural del proletariado" era destruir la característica elitista de la "superestructura" y obligarla a aceptar las ideas de la "base". Los escolares y universitarios radicales deberían instigar a las masas a criticar la "superestructura". Este proceso se inició en 1966. Al comienzo, el ELP sólo participó para aconsejar a los estudiantes y suministrarles el material esencial.

Sin embargo, la "superestructura" resultó más resistente al cambio que lo previsto. Los estudiantes formaron las Brigadas Rojas, organizaciones de la masa popular a partir de la "base", y comenzaron a usar la fuerza. Algunas unidades regulares del ejército trataron de proteger a los dirigentes locales del Partido Comunista y a los funcionarios públicos, pero Mao les ordenó no hacerlo.

Mao quería que la Revolución Cultural triunfara, aun a costa de desórdenes. En 1967 las organizaciones de la masa popular comenzaron a arrebatarle el poder a los funcionarios oficiales. Los miembros de las Brigadas Rojas recibieron la orden de regresar a sus escuelas y universidades, pero muchos se negaron a hacerlo. Entonces, es el ELP entonces tuvo que reunirlos y devolverlos a su casa.

El ELP se hace cargo

En el verano de 1967 algunos de los oficiales más antiguos del ELP manifestaron su preocupación por la gravedad de los desórdenes. Pensaban que un colapso virtual del partido y de la autoridad del gobierno podría tentar a los Estados Unidos o a la Unión Soviética a atacar a China.

A partir del otoño de 1967, el ELP comenzó a establecer nuevas organizaciones para asumir el control de las zonas donde el gobierno había sido destruido. Se estableció una red de comités revolucionarios controlada por el ejército. En la primavera de 1969 renació la calma y el ELP asumió el mando. Lin Piao fue nombrado vicepresidente del Partido Comunista, y China quedó bajo gobierno militar.

En seguida, Mao inició la lucha para reestablecer el control del Partido Comunista y reafirmar su liderazgo. Lin murió en un accidente aéreo en Mongolia en 1971, junto con sus partidarios más cercanos. Dos años después, un cambio total de la plana mayor del ejército evidenció que el ELP se encontraba nuevamente bajo control político.

Al morir Mao en 1976, sin embargo, la actitud de la mayoría de los oficiales más antiguos impidió que la viuda de Mao, Chiang Ching, líder de la "Banda de los Cuatro", asumiera el poder. En realidad, cuando la lucha por el poder se resolvió por fin en 1982, fue el jefe del estado mayor, Teng Hsiao-ping (criticado por radicales durante la Revolución Cultural) quien salió victorioso.

Nuevas direcciones

La promoción de Teng anunció una época de cambio que todavía perdura. A partir de 1982 la República Popular China adoptó una actitud mucho menos radical con respecto a asuntos internos y externos, con el objeto de mejorar el poder económico del país.

Para modernizar la industria, sin embargo, los dirigentes chinos han tenido que modificar su política exterior, moderando su oposición a países que les puedan ayudar. En 1978, por ejemplo, firmaron un acuerdo con Japón, su enemigo tradicional. Esto coincidió con aproximaciones hacia los Estados Unidos, en parte para lograr el acceso a la nueva tecnología occidental, pero también para aislar aún más a Taiwán y a la Unión Soviética, considerados todavía como enemigos potenciales.

El interés de Teng en la tecnología occidental y sus nuevas relaciones con las potencias occidentales, han comenzado a producir resultados, en particular el acuerdo con Gran Bretaña concerniente a Hong Kong, uno de los últimos enclaves costeros controlado por europeos que causó tanto malestar en el pasado. Al parecer, una vez que los chinos reasuman el control de Hong Kong en 1997, se mantendrá como un centro mundial de comercio.

Aunque para el comunismo de la revolución esto es una concesión, puede servir para asegurar que China se convierta en el futuro en la gran potencia que su extensión, población y recursos han augurado siempre.

Industria pesada china: la producción de la siderúrgica de Wuhan fue gravemente perturbada durante la Revolución Cultural. En los años 70, la planta fue modernizada con el apoyo de expertos occidentales.

La rendición japonesa, septiembre 1945.

CAPITULO 3
RECONSTRUCCION JAPONESA

Desde 1900 hasta 1945 Japón era fuerte a nivel militar y naval. El desarrollo de políticas expansionistas lo llevó a ocupar grandes regiones del sureste de Asia, China y el Pacífico, proceso que culminó con la victoria aliada de 1945 y la ocupación norteamericana de Japón. Sin embargo Japón se recuperó, concentrándose en la fuerza industrial como una nueva fuente de poder e influencia, mientras se escudaba detrás de los Estados Unidos para defenderse. Esto generó tensiones. La recuperación económica dio pie a una intensa competencia con otras naciones industrializadas y las nuevas medidas norteamericanas de los años 70 generaron cierta incertidumbre en Japón respecto a su futuro. No obstante, en el presente decenio Japón parece estar dispuesto a recuperar su papel de "gran potencia" del mundo moderno.

Las islas japonesas, principalmente Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyushu, abarcan alrededor de 370 000 km cuadrados y están situadas cerca de la costa oriental del continente asiático. Cuentan con muy pocas reservas de las materias primas necesarias para el desarrollo industrial. No tienen petróleo, ni aluminio, ni níquel y disponen de muy poco carbón, mineral de hierro y cobre; no pueden producir suficiente comida para abastecer una población en aumento (calculada hoy en 122 millones). Sin embargo, Japón ha desempeñado un papel predominante en los acontecimientos de Asia y el Pacífico durante buena parte del siglo XX y, por su pericia industrial, continua ocupando una posición clave en el mundo y en la vida económica de la región.

La sociedad japonesa

El papel predominante de Japón en el mundo moderno, constituye un logro extraordinario para un país de su extensión, y es todavía más sorprendente cuando se recuerda que hace 150 años pocos europeos o americanos habían oído hablar de Japón, y menos aún, traspasado sus fronteras para estudiar su estructura política o social. Si lo hubieran hecho, habrían encontrado un país regido por un emperador deificado y, lo que es más significativo, gobernado por una clase privilegiada de terratenientes (*daimyo*) que mantenía su poder con la ayuda de guerreros armados, conocidos como *samurai*.

Estos guerreros habían contribuido a crear una sociedad muy rígida, basada en un código de honor militarista (*bushido*) que les permitía dictar las políticas gubernamentales. Desde el siglo XVI, los *samurai* habían insistido en mantener a Japón aislado de otras potencias, pues veían a los extranjeros como agentes de cambio que perturbarían el orden establecido de la sociedad japonesa.

Pero esta actitud no podía perdurar indefinidamente. En la década de los años 50, cuando los comerciantes norteamericanos y luego los europeos comenzaron a explorar el potencial del Pacífico, Japón se vio obligado a afrontar la realidad, en particular cuando descubrió que los extranjeros tenían armas que los *samurai* no podían contrarrestar. Esto coincidió con el hecho de que las islas del país ya no podían seguir produciendo los alimentos y artículos que la población requería, y a Japón no le quedó otro camino que abrirse al mundo.

Al hacerlo, sin embargo, los gobernantes japoneses quisieron prevenir la explotación que por lo general acompañaba el comercio con occidentales.

Con la experiencia china en mente, los japoneses decidieron aprovechar las ventajas de la nueva tecnología, pero conservando sus antiguas costumbres. A finales del siglo XIX, Japón tenía una fuerza naval poderosa, capaz de dominar las rutas marítimas alrededor de sus islas, y un ejército lo suficientemente fuerte para apoderarse de las materias primas tan necesarias para su crecimiento económico.

La expansión japonesa

Ante el triunfo de las fuerzas japonesas en las guerras contra China (1894-1895) y, más importante aún, contra Rusia (1904-1905), las presiones del militarismo y del nacionalismo se combinaron para crear un fuerte movimiento dedicado a lograr la prosperidad por medio de una política expansionista. También aseguraban que las fuerzas armadas podían dominar a los políticos civiles.

A finales de los años 30, este movimiento a favor del imperialismo condujo a la ocupación japonesa de Corea en 1910, así como a los ataques a Manchuria en 1931 y a China en 1937. Pero las guerras son costosas, ya que exigen una fuerza industrial que no se podía garantizar en estas islas tan pobres de materias primas. Y es dentro de este marco que se debe mirar la decisión japonesa de atacar en diciembre de 1941 las posesiones europeas y norteamericanas en el Sureste Asiático y el Pacífico.

La meta principal era crear una "Esfera de coprosperidad en la Gran Asia Oriental", que incorporara a Filipinas, Malaya, Borneo y las Indias Orientales Holandesas (Indonesia), las cuales quedarían bajo el control absoluto de Japón, y proporcionarían las materias primas necesarias para alimentar la insaciable maquinaria bélica. A pesar de la oposición civil a esta acción tan ambiciosa, los líderes militares y navales la llevaron a cabo con la esperanza de establecer una posición de tal poderío que los europeos y norteamericanos fueran disuadidos de atacar.

La derrota japonesa

Infortunadamente para los japoneses, las cosas no resultaron como las habían pensado. Los aliados emprendieron contraofensivas y recuperaron gradualmente los territorios perdidos. Cuando la flota japonesa fue aniquilada en sucesivas batallas en el Pacífico, los aliados tuvieron el camino libre para iniciar los ataques que en 1945 habían llegado hasta Iwo Jima y Okinawa, muy cerca de las principales islas de Japón.

Para entonces, una combinación de submarinos, minas marinas y aviones había destruido prácticamente toda la flota mercante japonesa, y privado de materias primas al país. Una campaña de bombardeos aéreos, lanzada inicialmente desde China y luego desde las islas Marianas, también había arrasado muchas de las grandes ciudades japonesas. El bombardeo culminó a comienzos de agosto de 1945 con las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, lo cual coincidió con la invasión soviética de Manchuria. Ante estos hechos, el emperador, que en general no participaba en política, se vio obligado a ordenar la rendición de su ejército.

La postguerra en Japón

Esta catástrofe socavó muchas de las actitudes tradicionales de los japoneses y destruyó la estructura social y política existente. Las fuerzas armadas se desacreditaron y la política imperialista fue culpada por el desastre de 1945. Esta opinión motivó al pueblo japonés a tomar la decisión de no volver a usar la fuerza armada.

Esta decisión fue reforzada por la política adoptada por los Estados Unidos al ocupar las islas japonesas: Japón sería desarmado por completo y en forma permanente, luego reformado y reestructurado de acuerdo con los principios de la "democracia liberal". En 1946, como parte de este proceso, los norteamericanos redactaron e impusieron una nueva constitución, en la cual Japón renunciaba a la guerra como herramienta política del país y a tener fuerzas armadas.

En caso de que el país fuera amenazado, Japón dependería de las Naciones Unidas y de los Estados Unidos para su defensa. A la vez, el emperador tendría categoría de monarca constitucional y no de dios; se llevaron a cabo elecciones democráticas multipartidistas, y la sociedad japonesa fue "purgada" de todo vestigio de su pasado militarista.

Con ayuda económica norteamericana, la industria japonesa no bélica fue reconstruida para producir, ante todo, ar-

tículos de consumo de demanda mundial. Al descubrir el éxito de sus políticas de postguerra, los norteamericanos elaboraron un tratado de paz que saludaba el retorno de Japón como aliado de occidente.

En septiembre de 1951, Japón firmó un tratado de seguridad con los Estados Unidos, en el cual solicitaba el compromiso de las fuerzas norteamericanas de defender a Japón; esto les permitió a los norteamericanos terminar la ocupación del país pocos meses después. En el tratado, Japón también renunció a los territorios que había perdido en la Segunda Guerra Mundial.

Para entonces, la guerra de Corea había modificado sustancialmente la situación de Asia introduciendo en la región todas las presiones de la rivalidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esto, sin duda, benefició a Japón, al acelerar el proceso de recuperación económica y asegurar el interés permanente de los Estados Unidos en las islas, que las Naciones Unidas usaban como base para los ejércitos que luchaban en Corea.

Creación de las Fuerzas de Autodefensa

La guerra de Corea también creó otras presiones que minaron las tendencias pacifistas de los primeros años de la postguerra. En 1954, cuando el gobierno de los Estados Unidos se dio cuenta del costo del compromiso de mantener permanentemente fuerzas armadas en Japón, comenzó a presionar a las autoridades de Tokio para que conformaran la Agencia de Defensa Japonesa y utilizaran la Policía de Reserva como base para las Fuerzas de Autodefensa.

Estas fuerzas no tienen ningún parecido con los demás ejércitos. En 1957 el Consejo Nacional de Defensa anunció la política básica para las fuerzas: no habría servicio obligatorio, las fuerzas no se enviarían al extranjero y jamás tendrían "armas de agresión" como bombarderos de largo alcance. Esta política también prohibió la producción o presencia de armas nucleares.

El tamaño de las fuerzas ha estado limitado por la cantidad de hombres dispuestos a prestar servicio en un país en que el militarismo no es bien visto. También existe un acuerdo extraoficial que limita el gasto militar de Japón al uno por ciento del producto nacional bruto (la cantidad de dinero "ganado" por el país). A pesar de estas restricciones, la creación de las Fuerzas de Autodefensa fue motivo de gran controversia.

Relaciones con los Estados Unidos

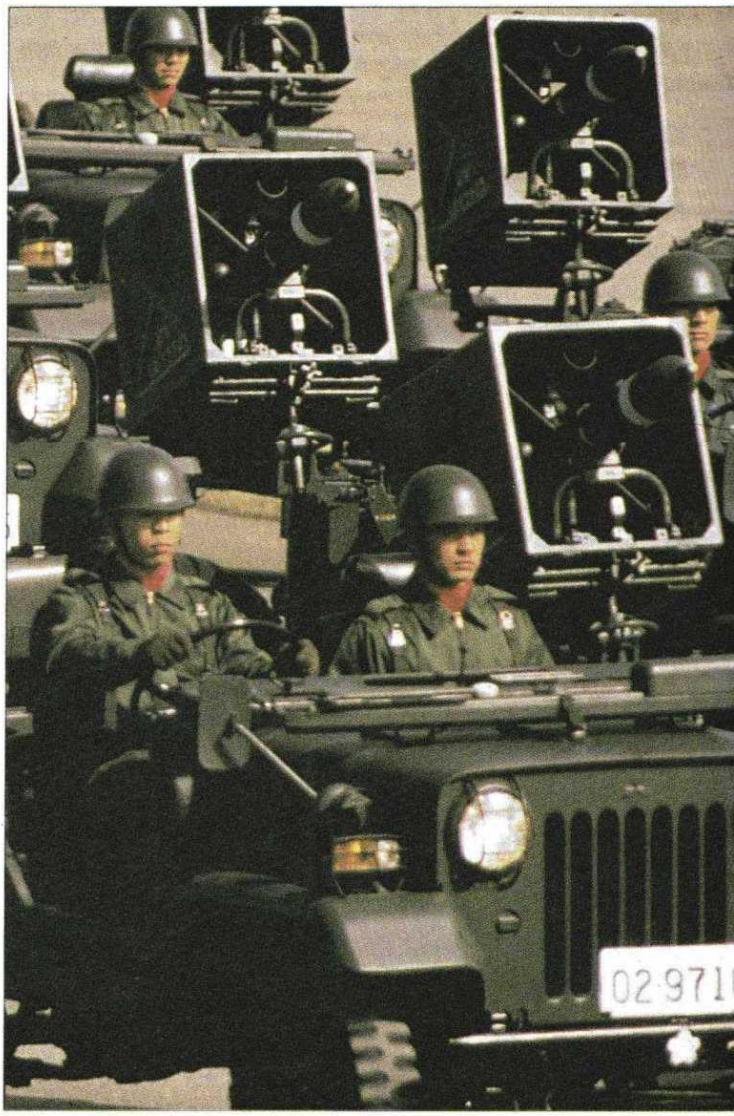
No obstante, nunca se ha creído que las Fuerzas de Autodefensa sean capaces de defender por sí solas a Japón: son solamente un aporte, que depende, en últimas, del poder de los Estados Unidos. Según los términos del Tratado de Seguridad de 1951 (renovado en 1960 y 1972), los Estados Unidos le garantizan protección a Japón en caso de ataque y, a cambio, puede mantener bases militares y navales en territorio japonés, como parte de la respuesta global de Washington a la amenaza comunista.

Para muchos japoneses, esta amenaza es muy real, puesto que tanto China como la Unión Soviética ocupan territorios bastante cercanos a Japón, o poseen fuerzas capaces de controlar las rutas marítimas esenciales para la supervivencia japonesa. Las fuerzas soviéticas, usando a Vladivostok como base, podrían efectuar ataques aéreos sobre Japón, tratar de asediarlos por la costa o cerrar las rutas marítimas al Sureste Asiático y otros lugares.

Durante los años 70 se calculaba que tan sólo para sobrevivir, Japón necesitaba tener acceso al 10 por ciento de las exportaciones mundiales y al 10 por ciento de la producción de petróleo, todo lo cual debía llegar por mar. En tales circunstancias, el papel de los Estados Unidos como defensor de las islas japonesas en caso de invasión es crucial.

Esta dependencia japonesa de los Estados Unidos exige

Jeeps antitanque de las fuerzas japonesas de autodefensa.



que ambos países perciban el mundo en forma semejante. Durante los años 50 y 60, cuando Washington opinaba que el comunismo avanzaba y había que detenerlo, independientemente de su origen, no era probable que Japón opinara en forma diferente; pero durante los años 70, esto comenzó a cambiar. Los Estados Unidos decidieron mejorar sus relaciones con China, el enemigo tradicional de Japón, amenazando así con rodear a la Unión Soviética. Esto se conoció como "el naipe chino" en las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

En 1973, con el retiro de las tropas norteamericanas de Vietnam y el fracaso de la guerra para "frenar" el comunismo, parecía como si Japón no tuviera otra opción que depender de sus propias fuerzas de defensa. La crisis de 1973-1974, cuando los países productores de petróleo amenazaron con suspender el suministro a países como Japón que compartían con los Estados Unidos su apoyo a Israel, ayudó muy poco a aliviar la situación.

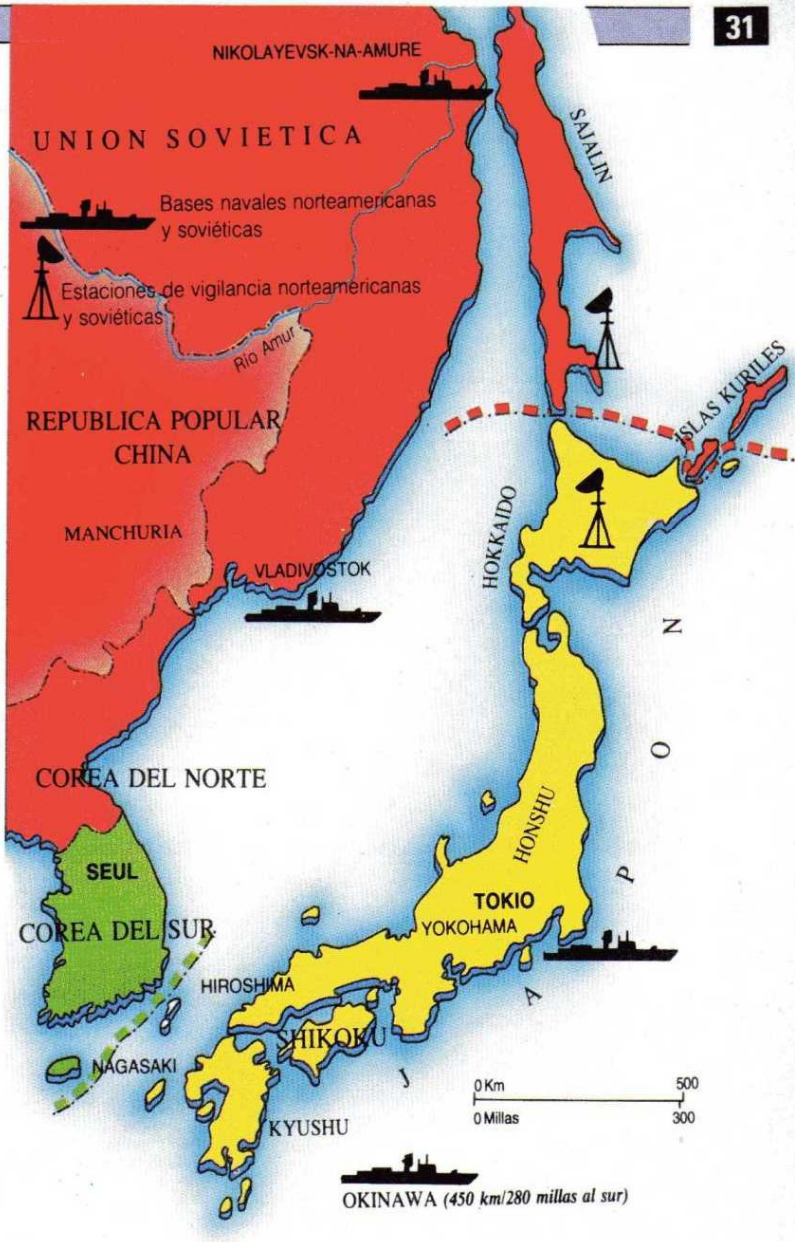
Cambio de actitudes

Estos cambios se han reflejado en las nuevas actitudes japonesas con respecto a la defensa y a las relaciones internacionales. En 1976 el gobierno japonés anunció que había autorizado la formación de fuerzas de defensa aérea y antisubmarinas. Esto coincidió con un enfoque mucho más independiente de la política exterior japonesa, diseñada para disminuir la dependencia de los Estados Unidos más que para sustituirla.

Sin embargo, Japón no puede darse el lujo de distanciarse demasiado de las políticas norteamericanas, y por eso, a partir de los años 70, tiende a reflejar los cambios impuestos por Washington. Al final de ese decenio, por ejemplo, los japoneses habían mejorado sus relaciones con China reestableciendo las relaciones diplomáticas con Pekín y reduciendo gradualmente el comercio con Taiwán. En la actualidad, se acepta que una combinación de pericia japonesa y recursos chinos podrían crear en un futuro cercano un "bloque" económico asiático de gran potencial.

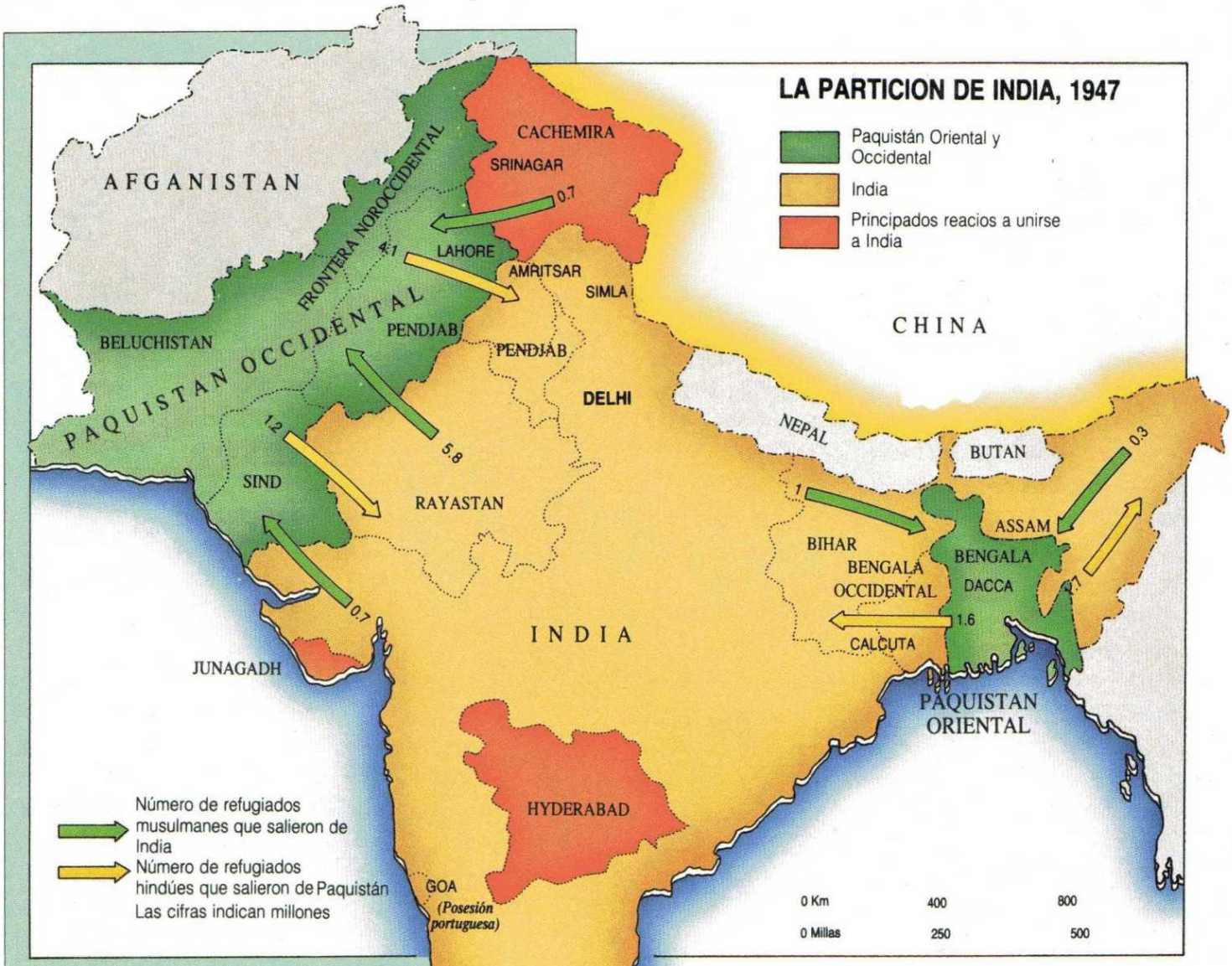
La amenaza soviética

A la vez, la amenaza proveniente de la Unión Soviética no ha disminuido — en realidad, es probable que las nuevas relaciones con China la hayan acrecentado — y la protección a largo plazo por parte de los Estados Unidos aún es esencial. Las disputas territoriales entre Japón y la Unión Soviética, particularmente las disputas sobre las islas Kuriles del sur y Sajalin del sur, que muchos japoneses se niegan a considerar posesión soviética, han producido fuertes choques entre pescadores japoneses y patrullas navales soviéticas. La acumulación constante de fuerzas soviéticas cerca de Vladivostok no ha ayudado en nada a disminuir la tensión.



Los japoneses aún temen el poder y las intenciones de la Unión Soviética, en especial después de que el vuelo 007 de las Aerolíneas Coreanas fuera derribado el 1o. de septiembre de 1983 sobre Sajalin por aviones soviéticos de combate. Nadie niega que el avión se desvió de su ruta y penetró en espacio aéreo soviético, pero la violenta respuesta soviética que le causó la muerte a 269 pasajeros y tripulantes escandalizó al mundo y sirvió para recordarle a los japoneses que afrontan un poderoso rival en Asia Oriental. Para los soviéticos, éste fue un caso claro de utilización de un avión "civil" para probar las defensas de una zona sensible; para la mayoría de los demás fue un ejemplo de la agresión soviética.

No se puede dudar que Japón aún ocupa una posición vulnerable en la confrontación entre Oriente y Occidente y que su seguridad en el futuro depende de sus relaciones con los Estados Unidos. Pero hay indicios de que Japón ya está preparado para adoptar una postura mucho más independiente en los acontecimientos mundiales.



CAPITULO 4

EL SUBCONTINENTE FRACCIONADO

El subcontinente indio, que incluye los países de India, Paquistán y Bangladesh, y la isla de Sri Lanka (Ceilán), afronta muchos problemas. Además de las divisiones de carácter religioso que existían cuando los británicos salieron de allí en 1947-1948, se ha visto seriamente afectado por disputas territoriales, especialmente en Cachemira, y aún afronta problemas causados por grupos que luchan por sus creencias religiosas o políticas. Es probable que estos problemas se prolonguen.

En el siglo XI, los musulmanes invadieron India por el noroeste, derrotaron a los hindúes en combates sucesivos, y en el siglo XVI habían convertido el Imperio Mughal en el estado más poderoso del subcontinente. En el siglo XVIII, los británicos resultaron vencedores tras una serie de guerras contra otros enemigos europeos y nativos. En el siglo XIX, los reformistas británicos introdujeron la educación liberal y científica en India, lo cuál facilitó el surgimiento de una clase media ilustrada, aparentemente de ideas democráticas y nacionalistas.

El resurgimiento del hinduismo, hostil a los musulmanes y a los misioneros cristianos, reforzó a los nacionalistas de clase media y los surtió de seguidores provenientes de las masas. Los sentimientos religiosos, culturales y políticos se combinaron para crear un movimiento de independencia.

Desde 1905 hasta 1947, dos movimientos de independencia dominaron la política india. El Congreso Nacional indio fue

creado en 1885 como un partido integral de toda India. Estaba dirigido por intelectuales, influenciados por ideas socialistas, y asumió el liderazgo de los hindués, aunque algunos musulmanes prominentes también participaron. La Liga Musulmana, creada en 1906, atrajo el apoyo de la minoría musulmana que consideraba que el Congreso era una organización predominantemente hindú, y temía la perspectiva de un estado centralizado gobernado por esa mayoría.

Otra fuerza importante en la política del subcontinente eran los príncipes indios, quienes gobernaban 562 estados de diversos tamaños. Todos tenían acuerdos individuales con los británicos para definir su posición y no querían ser absorbidos por una república democrática. Las autoridades británicas afrontaban cada vez mayores exigencias de autogobierno y la tarea imposible de satisfacer todos estos reclamos contradictorios.

Otros grupos pedían que se oyeran sus opiniones acerca del futuro de India. Los sikhs, secta reformista de hindúes, eran pocos, pero inspiraban respeto por su dedicación, organización y pericia militar. Los bengalíes, musulmanes e hindués eran numerosos y productivos, y en ocasiones hacían a un lado sus diferencias religiosas. En realidad, tenían más en común entre sí que con los correligionarios de otros lugares de India.

Pasos hacia la independencia

El camino hacia la democracia fue lento y difícil. Durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno británico estaba bajo grandes presiones. Los norteamericanos habían anunciado que el principio de la autodeterminación nacional — el autogobierno de grupos identificados como países — sería utilizado como una pauta para el ordenamiento de la Europa de postguerra.

El Congreso se apresuró a adoptar este principio. En 1916 la Liga Musulmana se alió con el Congreso a través del Pacto de Lucknow, seducida por la promesa del Congreso de idear un sistema electoral para proteger a los musulmanes cuando India fuera independiente. También influyó que Gran Bretaña estuviera en guerra con Turquía, la primera potencia musulmana.

En 1917 Gran Bretaña prometió que India lograría el autogobierno, pero no dijo cuándo. A partir de entonces, habien-

El esplendor de los principados indios: el maharajá de Cachemira con sus funcionarios de la corte.

do acordado el principio de independencia, los puntos principales consistían en definir cómo y cuándo se lograría.

Entre las dos guerras mundiales, el principio de "diarquía" (el gobierno conjunto de británicos e hindúes) se utilizó para traspasarle gradualmente el poder a la población india. La diarquía se aplicó a la política local en 1929 y al gobierno nacional en 1935, pero entonces la población ya no estaba unida.

A medida que su apoyo aumentó, las presiones de los hindúes extremistas motivaron al Congreso a repudiar el plan para establecer un sistema electoral que protegiera a los musulmanes en 1927. La Liga se sintió amenazada y traicionada, lo cual generó disturbios entre las diferentes comunidades religiosas. En 1937 la Liga había adoptado la idea de un estado musulmán independiente, concebida por primera vez en 1930, y pidió la división o partición del país teniendo en cuenta las diferencias religiosas.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial era claro que el Congreso y la Liga no se reconciliarían. El Congreso exigía la independencia, y quería que India fuera una república laica, centralizada y democrática. La Liga no creía que el Congreso fuera laico y tampoco quería un estado laico.

Para los musulmanes, un gobierno de incrédulos, particularmente de hindúes que adoraban a muchos dioses y veneraban ídolos, era intolerable. La Liga estaba dispuesta a aceptar que India se organizara como una confederación flexible, con provincias autónomas (o autogobernadas) y un gobierno central con poco poder.

Durante la guerra los musulmanes apoyaron a los británicos con la esperanza de que éstos los protegieran de los hindúes; el Congreso, sin embargo, se negó a cooperar con el empeño bélico e instigó para que los británicos abandonaran India. Algunos nacionalistas fueron aún más lejos y colaboraron con los japoneses, los cuales formaron el Ejército Nacional Indio (ENI) con desertores y prisioneros de guerra. Estos hechos hicieron todavía más amarga la lucha por la independencia.

Preparación para la independencia

En las elecciones de 1945, votaron como se había previsto 250 millones de hindúes y 90 millones de musulmanes. El Congreso ganó en ocho provincias y la Liga, en tres.

Los británicos estaban ansiosos por concluir sus compromisos en India. Los indicios de que Gran Bretaña estaba perdiendo su poder estimularon actos de violencia. En particular, la indulgencia británica con los líderes del Ejército Nacional Indio ofendió a los nacionalistas y creó una impresión de debilidad.

En el verano de 1946 una misión del gabinete británico elaboró los planes para la transición hacia la independencia. Estos incluían la creación de un Gobierno Interino y una Asamblea Constitucional. El Gobierno Interino se estableció en septiembre, dirigido por Pandit Jawaharlal Nehru, líder del Congreso.

Al comienzo, los dirigentes de la Liga se negaron a asumir sus cargos en este gobierno. Aunque cambiaron de parecer en octubre, siguieron una política de no cooperación con los ministros del Congreso. Además, se negaron a participar en la Asamblea Constitucional, que tenía mayoría del Congreso, porque el hacerlo podría tomarse como si aceptaran el principio de "una sola India".

La Liga demostró su poder promoviendo manifestaciones. El 16 de agosto, una "jornada de acción directa" en Calcuta produjo tres días de disturbios. Los musulmanes atacaron a los hindúes; éstos y los sikhs ejercieron represalias contra los musulmanes. Los hogares de unas 100 000 personas fueron incendiados. En octubre los musulmanes fueron masacrados en Bihar y Bengala. El ejército y la policía trataron de frenar la violencia, pero no fueron suficientemente fuertes. Las multitudes se desbordaron en toda India.

En la primavera de 1947 el Congreso les pidió a los británicos que obligaran a la Liga a participar en la Asamblea Constitu-

cional, o que los expulsara del Gobierno Interino. Era evidente que la Liga y el Congreso no podrían cooperar ni coexistir.

Pero el Congreso y el gobierno británico estaban ansiosos por concluir el proceso de independencia cuanto antes. En febrero el primer ministro británico, Clement Attlee, anunció que India obtendría su independencia antes de junio de 1948, con la esperanza de que esta perspectiva convenciera al Congreso y a la Liga de llegar a un acuerdo. Sin embargo, los británicos concluyeron que la partición del subcontinente sería inevitable, y en junio de 1947 el gobierno anunció que en agosto India se convertiría en dos estados soberanos: India y Paquistán.

Los principados indios fueron abandonados. Gran Bretaña incumplió su promesa de protegerlos. En agosto de 1947 todos, excepto Hyderabad, Junagadh y Cachemira, habían aceptado ser absorbidos. Lo sucedido con los tres que trataron de declarar su independencia tuvo repercusiones de gran importancia política, en especial en las relaciones entre India y Paquistán.

Los problemas de la independencia

El proceso de partición fue controvertido, difícil y violento. Resolvió un punto importante, pero suscitó varios más. Muchos partidarios del Congreso se negaron a aceptar la legitimidad de la partición y consideraron absurda la existencia misma de Paquistán. La definición de las fronteras fue difícil y creó problemas duraderos.

Caricatura antibritánica, 1942.

La violencia generó grandes migraciones de refugiados; el bienestar de esta gente y la disposición de las propiedades que habían abandonado produjeron desconfianza y hostilidad. El control de los recursos hidrográficos también se convirtió en un problema, pues varios ríos grandes, de importancia vital para la agricultura, traspasaban las fronteras. El río Indo, del cual se deriva el nombre de India, nace en los montes del Himalaya y fluye a través de Paquistán. Los indios le cortaron los suministros de agua a Paquistán durante el decenio de los 50; esta disputa se resolvió finalmente en 1960 con un tratado. La utilización en común de recursos y dinero, así como de material y fuerzas militares motivó acusaciones de falta de honradez.

Paquistán se formó de la unión de tres provincias completas de la India británica: Baluchistán, Sind y la provincia de la Frontera Noroccidental, además de territorios de otras tres, Pendjab, Bengala y Assam. Las "particiones internas" de Pendjab y Bengala tuvieron consecuencias particularmente trágicas.

Pendjab y Bengala

La situación de Pendjab era complicada por la presencia de seis millones de sikhs, resueltos a conservar intactos y completos sus tierras y lugares sagrados tradicionales y a no aceptar un gobierno musulmán. Por eso, la Comisión de Fronteras le adjudicó a India el distrito de Guradaspir, de mayoría musulmana pero donde se encontraba Amritsar, la ciudad santa de los sikhs. Esta fue una decisión que ofendió mucho a los musulmanes.

Los sikhs trataron de consolidar su posición expulsando a los musulmanes de Pendjab oriental. En las zonas rurales de Pendjab occidental, los musulmanes ejercieron represalias contra los sikhs e hindúes. Como las fuerzas británicas se habían retirado y la fuerza fronteriza mixta del Gobierno Interino se encontraba paralizada por disputas internas, las masacres y las grandes movilizaciones de refugiados continuaron sin ningún control.

La partición de Bengala y Assam perjudicó notablemente el sentido de identidad cultural de los bengalíes y aisló a los productores paquistaníes de yute y té de sus mercados y procesadores tradicionales de India. Como en Pendjab, la partición produjo violencia y migraciones masivas. Se calcula que durante el proceso de división murieron 500 000 personas y 14 millones de refugiados fueron obligados a abandonar sus hogares.

Relaciones entre India y Paquistán

Las relaciones entre India y Paquistán fueron desastrosas desde la independencia, pues cada uno se sentía amenazado por el otro. Los indios temían a los musulmanes no sólo por haber sido los antiguos gobernantes de India, sino también por su expansionismo religioso y su espíritu combativo. Los paquistaníes temían a India; eran más numerosos y vulnerables porque estaban divididos en dos sectores, el oriental y el occidental. Además los indios creían que Paquistán no tenía derecho de existir.

Ambos países lucharon por su seguridad, tratando de aventajar al otro utilizando medios políticos, sicológicos, diplomáticos, económicos y militares. En ambos países la política interna estaba regida por actitudes emocionales muy fuertes hacia el otro, y los gobiernos sucesivos debieron basar su política oficial en estos sentimientos.

Junagadh y Hyderabad

La sensación paquistaní de inseguridad se agravó poco después de la independencia, a causa de la campaña de unificación nacional de India, en particular por el uso de la fuerza para absorber los principados de Hyderabad y Junagadh. Durante el proceso de independencia, los británicos les dieron a los gobernantes de los distintos estados la opción de unirse a India o a Paquistán, o de permanecer independientes. Sin embargo, el Congreso declaró en junio de 1947 que, en aras de la unidad, los estados debían aceptar ser absorbidos y democratizados. Al lograrse la independencia, todos excepto tres de los 562 estados habían optado por India o Paquistán.

En Junagadh, el gobernante, el *nawab*, era musulmán, pero la gran mayoría de la población era hindú, y el estado estaba rodeado de territorio indio. Alentado por la Liga, el *nawab* optó por unirse a Paquistán, pero no pudo hacerlo porque las tropas indias se reunieron en las fronteras, los agitadores hindúes instigaron al desorden, y el estado se tornó ingobernable. En octubre de 1947 el *nawab* huyó a Paquistán y el ejército indio entró a restablecer el orden e instalar un gobierno provisional, que había sido constituido con anticipación.

Hyderabad también tenía un gobernante musulmán, el *nizam*, y una población predominantemente hindú. El *nizam* optó por la independencia para su estado. El gobierno indio firmó un "acuerdo de alto del fuego" con el *nizam* en noviembre de 1947. Sin embargo, Hyderabad no pudo sobrevivir. Estaba rodeado de territorio indio y fue sometido a un bloqueo económico. En septiembre de 1948 hindúes y musulmanes combatían entre sí, y el ejército indio ocupó el estado.

Temores paquistaníes

Los paquistaníes sacaron dos conclusiones de las experiencias de Hyderabad y Junagadh. Una era que el gobierno indio no respetaría el derecho de autodeterminación si éste no convenía a los intereses nacionales de India. La otra era que, a pesar de sus proclamas en contra de la violencia y el militarismo, India era una potencia agresiva y expansionista.

Los paquistaníes temían que Paquistán fuera tratada como Junagadh y Hyderabad. Eran muy conscientes de su vulnerabilidad estratégica. Paquistán estaba dividida en dos sectores, separados por más de 1 500 kilómetros de territorio indio. El sector oriental estaba rodeado por India por tres lados. El sector occidental tenía una frontera larga y vulnerable en Pendjab y Sind, con centros políticos importantes y líneas estratégicas de comunicación peligrosamente cerca de India.

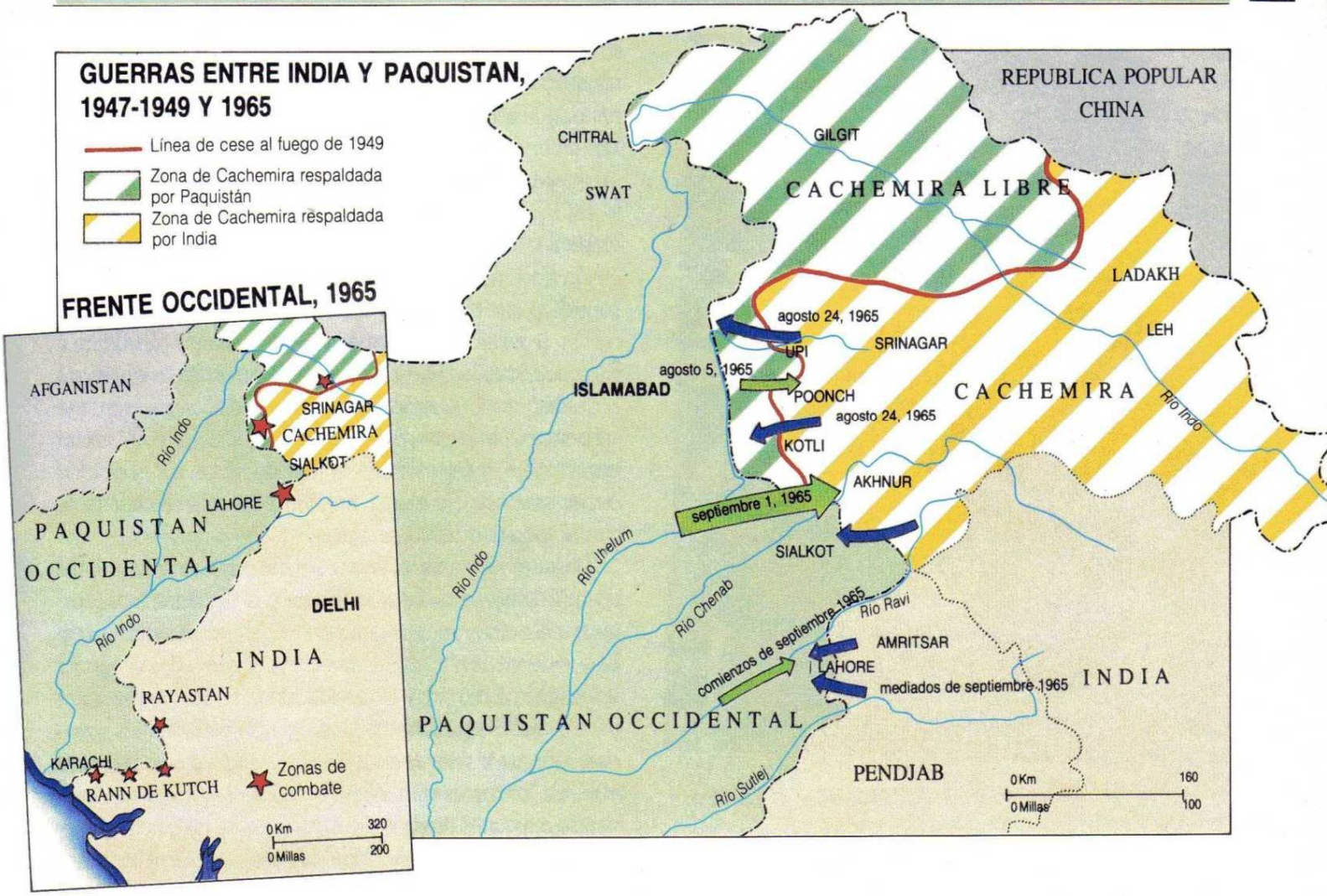
Por estas circunstancias, Paquistán era un estado militar que veía en el ejército el único medio eficaz para asegurar la supervivencia y unificar el país. El ejército asumió un papel importante en la política nacional, siempre dispuesto a intervenir en asuntos civiles. El surgimiento de la mentalidad militarista en Paquistán, confirmó las sospechas indias de que sus vecinos eran peligrosos y debían ser disuadidos de emprender aventuras militaristas con la presencia de fuerzas superiores. Esta desconfianza mutua contribuyó a mantener un clima de mucha tensión, que derivó en una carrera armamentista y tres guerras entre los dos países.

La cuestión de Cachemira

La primera guerra entre India y Paquistán se desarrolló en Cachemira desde octubre de 1947 hasta enero de 1949. La situación y el control de Cachemira ha sido y aún es la causa concreta más obvia e importante de la hostilidad entre India y Paquistán. En 1947 Cachemira tenía un maharajá hindú, Sir Hari Singh, y una población predominantemente musulmana. La Liga siempre había considerado a Cachemira como un territorio musulmán y creía que Paquistán no estaría completo sin él.

El maharajá no quería unirse a Paquistán, ni ofender a la población uniéndose a India. El pueblo de Cachemira hubiera preferido la independencia o la autonomía dentro de un estado de organización flexible. El gobierno indio consideraba que el control de Cachemira, en especial de las áreas estratégicas del norte, era vital para la seguridad de India. En julio de 1947 los campesinos musulmanes de Poonch, al occidente de Cachemira, se levantaron en una revuelta. El ejército del maharajá emprendió una fuerte represión de la rebelión.

En octubre las cuadrillas de guerreros de la provincia de la Frontera Noroccidental invadieron a Cachemira, movidas por las informaciones sobre masacres de los musulmanes. Rechazaron al ejército del maharajá, y avanzaron sobre Srinagar, la capital. El maharajá tuvo que aceptar la anexión de Cachemira a India para obtener la ayuda del ejército indio. Las tropas indias fueron aerotransportadas a Srinagar poco antes de que



llegaran las tropas musulmanas irregulares y las obligaron a retroceder hacia el oriente.

El gobierno de India rechazó la propuesta paquistaní de decidir el futuro de Cachemira por votación porque el maharajá había optado por unirse a India, y esta decisión se consideró legalmente obligatoria. En noviembre la lucha se extendió; los musulmanes de las colinas de las regiones norteñas de Gilgit, Swat y Chitral expulsaron las guarniciones hindúes del maharajá y se declararon a favor de Paquistán. El ejército indio avanzó hacia el oriente hasta que el invierno lo detuvo. A comienzos de 1948 el ejército de Paquistán acudió en ayuda de las comunidades tribales e impuso un alto del fuego sobre la línea Kotli-Poonch-Uri. Los combates ocasionales, choques entre patrullas, intercambios de fuego de artillería y ataques menores continuaron hasta el invierno.

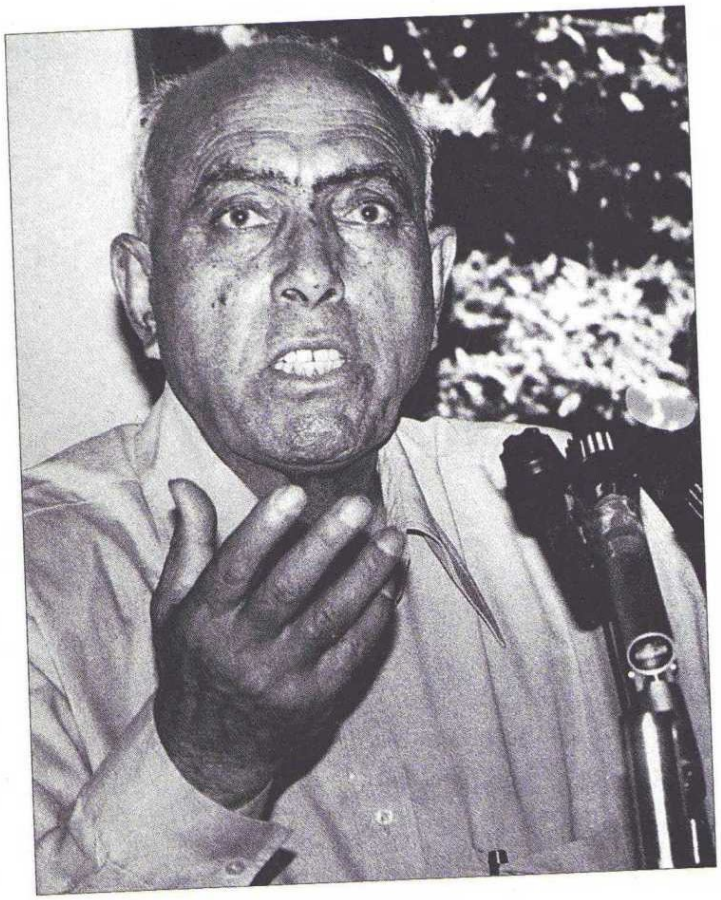
Tregua temporal

El 31 de diciembre de 1948 los jefes del estado mayor de India y Paquistán firmaron una tregua que confirmó el *status quo* militar. Las Naciones Unidas enviaron una fuerza de observación para patrullar la línea de cese del fuego y vigilar la situación; también propusieron un referéndum en Cachemira para que el pueblo manifestara su deseo de unirse a India o a Paquistán.

Esta propuesta resultó muy embarazosa para India, porque Nehru basaba su política exterior en la neutralidad, y tenía un compromiso con las Naciones Unidas; pero no quería perder a Cachemira. Los indios se ofenderían si su gobierno le cediera Cachemira a Paquistán.

India exigió que las fuerzas musulmanas en Cachemira Libre (*azad*), bajo protección paquistaní, se desbandaran y que el estado se reunificara bajo el mando del jeque Abdullah, un líder nacionalista que gozaba de gran popularidad y que por el momento se encontraba en excelentes términos con Nehru. Los paquistaníes rechazaron las exigencias de Nehru. El cese del fuego colocó un gran sector de Cachemira, con 3.5 millones de habitantes, bajo el control indirecto de India. Cachemira Libre tenía una población de 700 000 personas.

A comienzos de los años 50 Abdullah mostró deseos de hacer a Cachemira más independiente de India. En 1952 el maharajá fue expulsado del estado, y Abdullah, como primer ministro, prácticamente se convirtió en dictador. En 1953 las fuerzas indias de ocupación lo arrestaron y en su lugar instalaron a un político local, más fácil de manejar.



El jeque Abdullah, líder de Cachemira.

Era evidente que India pretendía anexar gradualmente a Cachemira sin tomar en cuenta las protestas de Paquistán ni las decisiones de las Naciones Unidas. En 1954 Nehru declaró que Cachemira formaba parte de India permanentemente, y en 1957 que formaba parte de la Unión India constitucionalmente.

Paquistán busca aliados

Paquistán buscó el apoyo de los países musulmanes y las potencias occidentales para contrarrestar las relaciones históricas de cercanía entre el partido comunista ruso y el Congreso. En 1954-1955 Paquistán ingresó a la Organización del Tratado de Asia del Sureste y al Pacto de Bagdad, y aceptó abundante ayuda militar de los Estados Unidos. Nehru denunció la participación de Paquistán en el plan mundial norteamericano para contener el bloque comunista, alegando que introducía la guerra fría en una zona neutral. Nehru también sospechaba que los paquistaníes usarían sus nuevas armas para intentar, por segunda vez, derrotar a Cachemira.

Sin embargo, los esfuerzos por excluir la influencia de las grandes potencias extranjeras de los asuntos del subcontinente estaban destinados a fracasar, pues el océano Indico y el norte de India eran demasiado importantes. A medida que las relaciones entre la Unión Soviética y la República Popular China se deterioraron a finales de la década de los años 50, los soviéticos se interesaron cada vez más por el norte de Cachemira. Su ideal habría sido asumir el control directo de la zona para lograr acceso a India y aislar a China de Asia central, pero se conformaron con el control indio de Cachemira como medio para excluir a China.

En 1959 Paquistán propuso un pacto de defensa indo-paquistaní que incluyera el norte de Cachemira, para excluir a la Unión Soviética y a la República Popular China; pero Nehru consideró que tal acuerdo era innecesario y sería una provocación. India se encontraba en buenos términos con China y Rusia. En realidad, la única fuente de amenaza, u objeto de hostilidad, era Paquistán. Los paquistaníes concluyeron que sería imposible llegar a un acuerdo con India. En 1962 el ataque chino a India destruyó la política de no alineación de Nehru, y sus repercusiones contribuyeron a desencadenar la guerra indo-paquistaní de 1965.

Después de 1962 el ejército indio se fortaleció e India aceptó ayuda de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. India necesitaba un ejército para vigilar a Paquistán y otro para defenderse de la amenaza china. Las nuevas divisiones del ejército indio eran tropas de montaña y no eran aptas para invadir Paquistán. Sin embargo, los paquistaníes consideraban que el rearme de India aumentaba la amenaza para ellos. Al mismo tiempo, el éxito de los ataques chinos convencio a algunos dirigentes paquistaníes de que India no podría luchar con eficacia. Paquistán vio en China un aliado potencial contra India.

Preparación para la guerra

Sin embargo, los acontecimientos en Cachemira fueron la causa inmediata de la guerra de 1965. A finales de 1962 y comienzos de 1963 se llevaron a cabo nuevas conversaciones sobre Cachemira, pero los temas de discusión y las actitudes de los dos gobiernos fueron las mismas de antes. India propuso el reconocimiento del *status quo* y el retiro de ambos ejércitos. Paquistán exigió una votación bajo vigilancia internacional. Tras el fracaso de estas conversaciones, Paquistán se convenció de que, aunque débil y dividida, India tenía intenciones de atacar a Paquistán para resolver la cuestión de Cachemira.

El gobierno inició una campaña propagandística de "odie a India" para preparar al pueblo para la lucha. India procedió a anexar a Cachemira, y en diciembre de 1964 declaró que Cachemira había sido plenamente incorporado a India, algo inaceptable para Paquistán. Entre tanto, había gran descontento interno en Cachemira por la corrupción y brutalidad de las autoridades del estado. Los rebeldes de Cachemira exigieron la liberación del jeque Abdullah y el derecho a opinar sobre su propio futuro.

Los desórdenes de Cachemira convencieron a Paquistán

de que existía la oportunidad de expulsar a India, y que se debería aprovechar de inmediato, antes de que el ejército indio se fortaleciera aún más. En marzo de 1965 Paquistán firmó un Protocolo de Fronteras y un Acuerdo Cultural con China. Esto alarmó mucho a los dirigentes indios, y le pidieron más armas a la Unión Soviética. En ambos países el temor se convirtió en histeria; la atmósfera estaba dispuesta para la guerra.

Comienza la guerra indo-paquistaní

La guerra de 1965 duró poco y no definió nada. Militarmente fue un empate; políticamente no se resolvió ningún punto importante. A pesar de los temores de los contrincantes, no había evidencias de que ninguno de los dos bandos tuviera planes sistématicos para atacar al otro. El oportunismo, el temor y la histeria pública regían la política militar de lado y lado. Los dirigentes no tomaron en cuenta la opinión mundial. Los Estados Unidos y la Unión Soviética no pudieron impedir la guerra, pero ayudaron a terminarla suspendiéndoles los suministros de material bélico a ambos bandos.

En el frente occidental, las fuerzas de los contrincantes eran prácticamente iguales. En total, el ejército indio tenía 17 divisiones, pero debía utilizar algunas para vigilar la frontera con China y otras para controlar Paquistán Oriental, así que solamente ocho estuvieron disponibles para el frente occidental. Paquistán tenía ocho divisiones disponibles, de las cuales siete se encontraban en el sector occidental y una, en el oriental. India tenía tres divisiones en Cachemira, pero éstas debían ocuparse de las tropas irregulares musulmanas. En el resto del frente occidental, cinco divisiones indias se enfrentaron a seis paquistaníes.

Los paquistaníes tenían otras ventajas; sus líneas de comunicación eran más cortas, tenían mejores tanques que los indios y más artillería pesada. La fuerza aérea india contaba con 500 aviones para enfrentarse a los 200 de la fuerza aérea paquistaní, pero los aviones indios eran de mala calidad y sus fuerzas estaban muy dispersas. Paquistán tenía los aviones Starfighter F-104 y los Sabre F-86 más modernos.

Choques en las fronteras

Las acciones militares comenzaron en la primavera con escaramuzas en el Rann de Kutch. El Rann es una región extensa de delta pantanoso, que permanece inundado la mitad del año, y se extiende desde la costa nororiental hasta la costa del mar de Arabia. Aunque era una zona improductiva, Paquistán e India reclamaban la parte norte, y ambos países vigilaban esta zona durante la estación seca.

Desde enero hasta abril de 1965, las policías fronterizas de

Soldados indios se trasladan con su equipo a posiciones defensivas, 1965.

ambos países chocaron en esta zona. Desde el 10 de abril hasta que llegaron las inundaciones anuales a finales del mes, los paquistaníes enviaron su ejército al Rann y ocuparon varias guarniciones de India.

En mayo los indios se interesaron por la situación en Cachemira; les preocupaba la posibilidad de infiltración de miembros de las tribus de Cachemira Libre y el protocolo paquistaní con China. En consecuencia, las tropas indias traspasaron la línea de cese del fuego para ocupar las guarniciones paquistaníes en la zona de Kargil y así proteger el camino estratégico entre Srinagar y Leh, su principal centro de operaciones en Ladakh. Por coincidencia, lograron rutas de acceso a Cachemira Libre. Para los paquistaníes estas movilizaciones parecían preparativos para la conquista de Cachemira Libre. Los chinos convencieron a Paquistán de responder con energía.

Las Fuerzas de Gibraltar

En junio y julio se formaron las "Fuerzas de Gibraltar" en Paquistán. Estas tropas, unas 30 000 en total, se componían de soldados regulares y voluntarios entrenados para la guerra de guerrillas. En agosto se dirigieron a Cachemira para promover una guerra popular de liberación de Cachemira contra el ejército indio.

Al final, pocos se sublevaron en Cachemira, pero las Fuerzas de Gibraltar dañaron importantes focos económicos y caminos estratégicos, y hostigaron al ejército indio. Las tropas indias las obligaron a retroceder hacia sus bases y traspasaron la línea de cese del fuego. A mediados de agosto habían avanzado tanto que el ejército paquistaní tuvo que intervenir directamente para apoyar a las guerrillas, y emprendió varios ataques a lo largo de la línea de cese del fuego. En respuesta, los indios amenazaron la zona de Poonch-Uri en el sur de Cachemira Libre con un movimiento táctico de tenaza.

La guerra se extiende

A medida que los ataques indios aumentaron, la guerra se extendió hacia el sur. Las operaciones eran cada vez más grandes. El 1o. de septiembre el ejército paquistaní envió una fuerza de tanques e infantería al pueblo de Akhnur, un cuello de botella en el único camino que los indios tenían desde Pendjab a Cachemira. De haber tenido éxito esta operación, llamada el "gran golpe", habría aislado a las fuerzas indias en Cachemira, pero fracasó porque el ejército indio efectuó varios ataques en Pendjab, y desde Rayastán a Sind, para distraer a los paquistaníes.

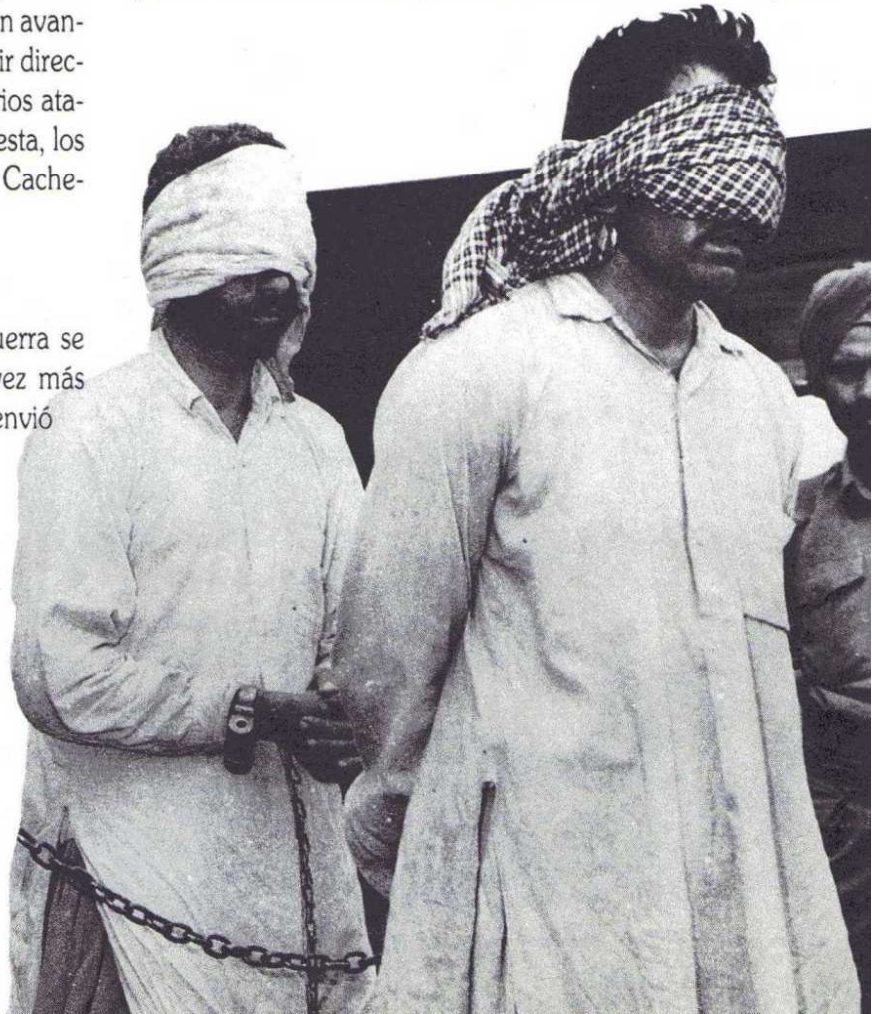
Los principales ataques indios fueron sobre Lahore, de gran importancia política y Sialkot, un centro de comunicaciones vital para los paquistaníes. Ninguno de los ataques logró su objetivo, pero motivaron batallas extensas que se prolongaron por 15 días y consumieron la fuerza del ejército paquistaní en operaciones defensivas. Los combates de tanques cerca de Sialkot fueron los mayores desde la Segunda Guerra Mundial.

Los paquistaníes trataron de romper el cerco enviando una gran fuerza blindada sobre Amritsar, pero esta columna fue atraída hacia una emboscada estratégica y se vio obligada a detenerse ante el ataque de los tanques ocultos y las armas antitanque.

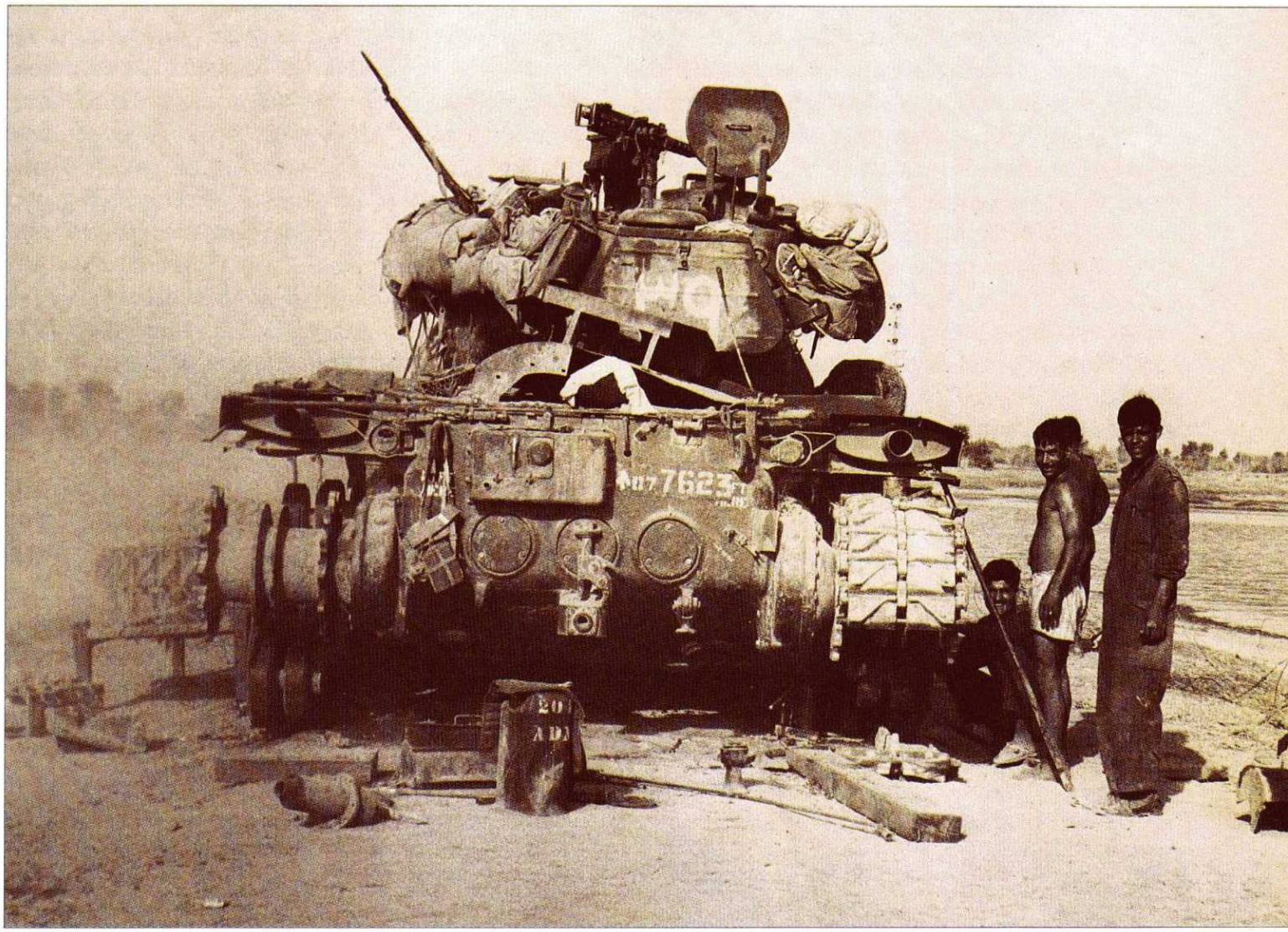
Tregua

Hacia el 23 de septiembre a ninguno de los dos bandos le quedaban energías ni ideas, y tenían muy pocos tanques y municiones. Aconsejados por las Naciones Unidas y las superpotencias, firmaron la tregua. Sin embargo, este no fue el fin de la violencia. En muchas regiones los comandantes locales emprendieron operaciones menores para lograr ventajas tácticas. El alto comando indio estaba renuente a dejar de combatir; quería eliminar la amenaza militar paquistaní y darle una lección. Pero el gobierno indio, satisfecho de haber detenido la ofensiva enemiga y temeroso de una intervención china, dio por terminada la guerra.

Ninguno de los dos bandos logró ventajas importantes. Las pérdidas fueron similares, la extensión del territorio ocupado



Prisioneros paquistaníes capturados en Cachemira son conducidos para interrogarlos, 1965.



Un tanque paquistaní M47 en reparación durante una batalla al sur de Lahore, septiembre de 1965.

era más o menos igual y ninguno pudo ocupar puntos clave. La guerra probó que Paquistán e India no podían causarse heridas graves el uno al otro. La cuestión importante, Cachemira, quedó sin resolver.

En enero de 1966 los dirigentes indios y paquistaníes se reunieron en Tashkent, en una conferencia organizada por el líder soviético, Alexei Kosygin. Rusia ansiaba detener la influencia china en Asia central, y creían que China se beneficiaría más que nadie de la hostilidad entre India y Paquistán.

Tanto indios como paquistaníes aceptaron la línea de cese del fuego que existía antes de la guerra, desmovilizaron sus fuerzas e intercambiaron prisioneros pero ninguno modificó su política respecto a Cachemira. Ambos se prepararon para rearmarse. Los indios estaban convencidos de que Paquistán podría ser controlado sólo por medio de la disuasión. Los paquistaníes tomaron esto como una amenaza.

La guerra unificó políticamente a India al suscitar un gran sentimiento patriótico. En cambio, en Paquistán el impacto político fue divisorio. Los paquistaníes del este no se interesaban demasiado en Cachemira, y resentían verse colocados en peligro por el gobierno central del sector occidental. Descubrieron que sus intereses diferían por mucho de los intereses del oeste.

La independencia Bengalí

En 1971, Paquistán Oriental se separó para convertirse en Bangladesh. En el frente occidental, las fuerzas indias derrotaron a las paquistaníes. La derrota de 1971 causó tal conmoción en Paquistán que en adelante se interesaron más por los problemas domésticos que por nuevas confrontaciones con India.

La guerra civil en Paquistán parecía inevitable debido a las grandes diferencias entre el sector oriental y el occidental. Al contrario de otras partes del norte de India, Bengala oriental se había convertido al islamismo en forma pacífica. En el siglo XV fue absorbida por el Imperio Mughal, y la clase dirigente, de habla urdu, se impuso a los campesinos, de habla bengalí. Durante el proceso de independencia, los musulmanes ben-

galíes con frecuencia se solidarizaron con los bengalíes hindúes en vez de seguir la política de la Liga.

La partición de Bengala produjo gran resentimiento por razones culturales y económicas. Después de la partición, Paquistán Oriental fue gobernado principalmente por occidentales de habla urdu y por algunos refugiados biharíes. Estos gobernantes eran extranjeros para los bengalíes. Paquistán Oriental era muy diferente de Paquistán Occidental por su geografía, economía, historia y sistema de vida tradicional de los bengalíes. Aunque Paquistán Oriental tenía mayor población que Paquistán Occidental, el gobierno nacional estaba bajo el control de los occidentales. Tras la independencia se acordó en 1956 una constitución islámica, pero se derrocó poco después cuando Ayub Khan estableció un gobierno militar. La imposición del gobierno militar ofendió al sector oriental, fuertemente comprometido con la idea de la democracia. Además, este sector era más productivo que el occidental, aunque la mayor parte del producido de las exportaciones se invertía en Paquistán Occidental.

La Liga Awami

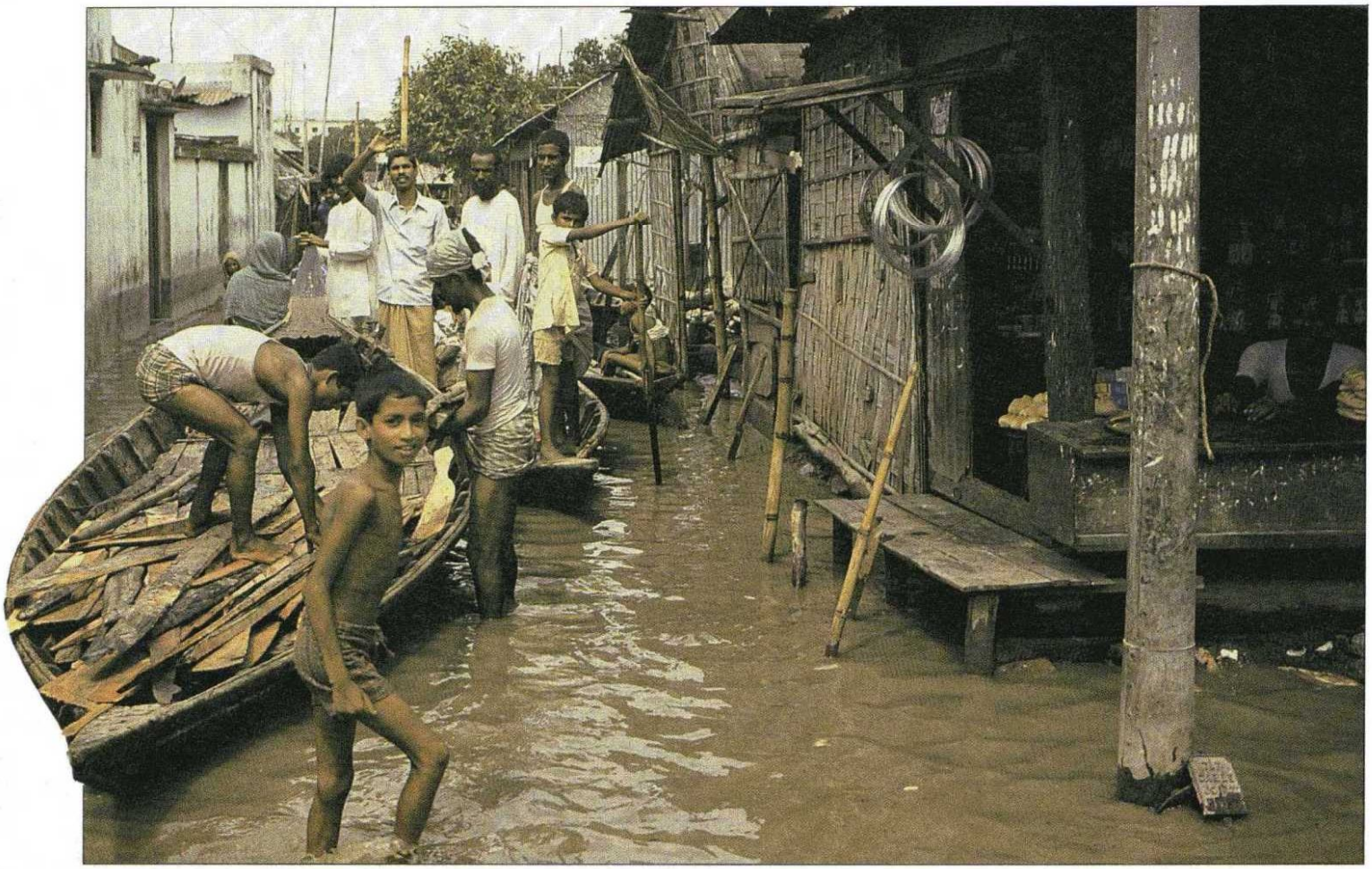
El partido musulmán bengalí, la Liga Awami ("popular"), surgió para tomar la vocería de los agravios del oriente. Al comienzo, este partido solamente quería un programa de reforma, pero con el tiempo se convirtió en un movimiento separatista. Los paquistaníes orientales consideraban poco importante y peligrosa la obsesión de los paquistaníes occidentales con Cachemira. Los bengalíes no tenían el mismo entusiasmo por la guerra contra India, y pensaban que si ésta era provocada, ellos serían más vulnerables a sufrir las represalias.

En 1966, la Liga Awami presentó un manifiesto de seis puntos que exigía la autonomía política y económica para Paquistán Oriental. El gobierno central no podía aceptar estas exigencias por el fuerte compromiso que tenía con el ideal de unidad nacional. Sin embargo, en 1969 el descontento en el sector oriental era tan evidente que el líder del gobierno nacional, el general Yahya Khan, anunció que reformaría la constitución para que hubiera un voto por cada hombre. Esto significaba que los bengalíes tendrían mayoría en la asamblea nacional.

Victoria electoral

En noviembre de 1970 Paquistán Oriental fue desolada por ciclones e inundaciones que diseminaron la destrucción y el

Inundaciones en Paquistán Oriental tras los ciclones que desolaron la zona en el invierno de 1970.



sufrimiento en todas partes. El gobierno nacional fue duramente criticado por no proveer alivio rápido y efectivo tras el desastre natural.

En las elecciones de 1970, la Liga Awami obtuvo una amplia victoria y su líder, el jeque Mujib Rahman, obtuvo el derecho de ser Primer Ministro de todo Paquistán. Esto desembocó en una crisis nacional. Yahya y parte del ejército eran partidarios de hacerle concesiones a la Liga Awami.

Derechistas del ejército y líderes del Partido Popular paquistaní, radicales patrióticos comandados por Zulficar Ali Bhutto, que había logrado la mayoría en el sector occidental, no estuvieron de acuerdo. Para ellos, la Liga Awami era una seria amenaza para la supervivencia misma de Paquistán, y Mujib y sus partidarios, traidores. No se llegó a ningún acuerdo, y el descontento aumentó en Paquistán Oriental.

El ejército se hace cargo

El 25 de marzo de 1971 el ejército tomó medidas para asumir el control del sector oriental. Mujib y los miembros más antiguos de la Liga Awami fueron arrestados. Los fusileros de Paquistán Oriental, el regimiento local y la policía bengalí fueron desarmados por la fuerza o atacados si oponían resistencia. Varios fueron masacrados. Algunos elementos de las fuerzas bengalíes escaparon y retrocedieron hacia la frontera con India, donde establecieron enclaves resguardados.

El 27 de marzo el mayor Zia, comandante de uno de estos destacamentos, difundió una declaración de independencia. Los refugiados armados fueron bienvenidos y ayudados por India; el pueblo indio simpatizaba con la causa bengalí. El 10 de abril un gobierno provisional, establecido en territorio indio, declaró la independencia del nuevo estado de Bangladesh.

El gobierno indio fue más cauteloso. En general, las Naciones Unidas y la opinión mundial consideraban que los asuntos de Bengala Oriental eran problemas internos que Paquistán debería resolver sin interferencias. El acuerdo entre Paquistán y la República Popular China también era una restricción.

Sin embargo, en abril el gobierno indio inició una campaña diplomática a favor de la intervención, en la que llamaron la atención sobre las violaciones a los derechos humanos en Paquistán, que estaba bajo control militar. También se acusaba al ejército paquistaní de violar las fronteras con India al combatir a los bengalíes, y se destacó la difícil situación de los refugiados.

Guerra de guerrillas

El gobierno de Paquistán respondió al reto. Yahya anunció que se elaboraría una nueva constitución, y que una vez que se reestableciera el orden, el poder sería entregado a los políticos civiles. Sin embargo, los partidos políticos que no fueran de naturaleza "nacional" serían prohibidos. Entre tanto, el gobierno aceptó la ayuda de las Naciones Unidas para reconstruir la economía y reasentar a los refugiados.

En el verano de 1971 estas medidas ya no eran aplicables. La mayoría de los bengalíes estaba decidida a liberarse de Paquistán y preparada para iniciar acciones violentas. Comenzaron con actividad guerrillera. Pequeños grupos de guerrillas mukti bahini penetraron en Bengala Oriental para atacar y destruir las líneas de comunicación.

El gobierno indio apoyo las exigencias bengalíes de autodeterminación. A comienzos de agosto para los indios era evidente que los chinos no intervendrían para conservar el control paquistaní del sector oriental. El 9 de agosto India firmó un tratado de paz, amistad y cooperación con la Unión Soviética, y se preparó para apoyar plenamente a Bangladesh.

Bajo presión norteamericana, Yahya elaboró planes para realizar elecciones, transferirle el poder al gobierno civil y concederle el autogobierno al sector oriental. Pero no liberaría al jeque Mujib, encarcelado en el sector occidental. El destino del jeque se convirtió en un asunto clave.

Paquistán trata de impedir la guerra

En octubre Yahya culpó a India por los desórdenes del sector oriental. Propuso un retiro mutuo de fuerzas de las zonas fronterizas, y la supervisión del sector oriental por parte de observadores de la ONU. El gobierno provisional de Bangladesh exigió la liberación del jeque Mujib, la evacuación del ejército paquistaní y la independencia inmediata. India, con apoyo soviético, se negó a aceptar los observadores de las Naciones Unidas y acusó al ejército paquistaní de amenazar la seguridad de India.

Los paquistaníes concluyeron que la guerra contra los indios era inminente y tomaron medidas para disuadirlos. Por la vía diplomática, buscaron el apoyo moral de las Naciones Unidas y le pidieron ayuda a China. Militarmente, se dispusieron a defender el sector oriental de una invasión convencional, y en el sector occidental adoptaron una actitud amenazante. Sin embargo, todas estas medidas fracasaron.

Los indios sabían que la Unión Soviética los protegería en las Naciones Unidas. Estaban seguros de que China no podría, o no querría, intervenir para conservar el control paquistaní del sector oriental, aunque era probable que el ELP se movilizara si la supervivencia de Paquistán Occidental peligrara. El ejército indio confiaba en poder derrotar a los paquistaníes en oriente y occidente.

Ventajas y desventajas

A fines de octubre el ejército indio inició su participación en la guerra civil, usando artillería para mantener a las tropas paquistaníes alejadas de la frontera. En contraste con la improvi-

sación de 1965, en 1971 el ejército indio tenía planes muy definidos para combatir al ejército paquistaní.

Los indios tenían importantes ventajas en esta guerra. La industria bélica local y la Unión Soviética les aseguraba una buena provisión de material. Las fuerzas naval y aérea eran mucho más grandes y estaban mejor dotadas que las de Paquistán. La estructura de mando era sencilla y eficaz, y las relaciones entre las fuerzas armadas y los políticos eran claras y cordiales.

El plan general de India consistía en lograr una victoria rápida en el sector oriental y efectuar una defensa activa en el occidental. Debieron esperar a que terminara el monzón (temporada de lluvias) en noviembre y el terreno se hubiera secado y endurecido lo suficiente para llevar a cabo operaciones masivas. Así mismo, las condiciones invernales permitían pensar que los chinos no atacarían directamente a India.

Paquistán tenía varios puntos débiles. El país aún dependía de otros países (occidentales) para abastecerse de armas. La estructura de mando era compleja y estaba demasiado centralizada, y las decisiones militares estaban sujetas a consideraciones de tipo político. La lealtad de los miembros bengalíes de las fuerzas armadas era dudosa, y su deserción tuvo un efecto paralizante sobre las fuerzas técnicas y de servicios, particularmente en la fuerza aérea. El plan paquistaní era defender los principales centros del sector oriental y proseguir con la ofensiva en el occidental.

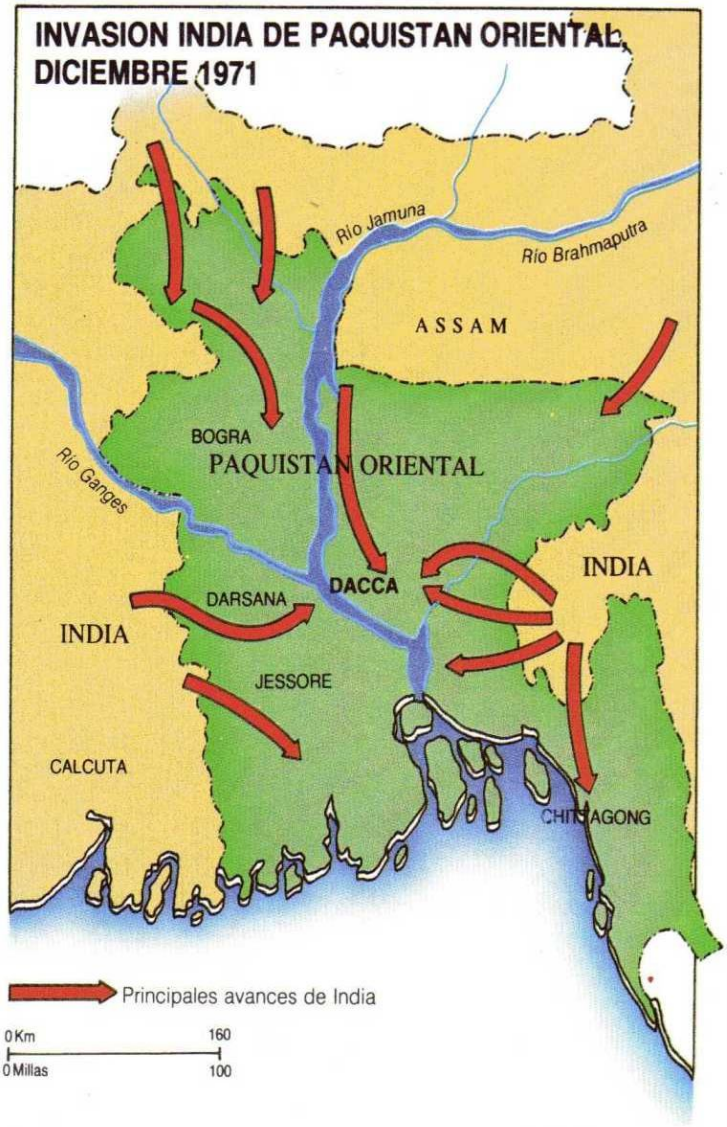
Ataques paquistaníes

El 3 de diciembre comenzaron las grandes operaciones en el sector occidental, con ataques paquistaníes por tierra y aire. Los intentos para apoderarse de la fuerza aérea india atacando por sorpresa los campos aéreos fracasaron, y la respuesta india aniquiló la fuerza aérea paquistaní. Los avances de Paquistán hacia Cachemira y Pendjab fueron frenados, en parte por la supremacía aérea de India. El 10 de diciembre los ataques paquistaníes habían cesado. Más al sur, con la ventaja del apoyo aéreo, el ejército indio partió de Rayastán hacia Sind e invadió el Rann de Kutch. Era evidente que Paquistán no podría influir sobre los acontecimientos del sector oriental atacando en el occidental.

India avanza

India reconoció el gobierno de Bangladesh el 6 de diciembre. El ejército indio avanzó hacia Paquistán Oriental desde tres costados diferentes. El terreno pantanoso, cubierto de obstáculos, fue en extremo difícil. El ejército indio demostró gran

A medida que las tropas indias avanzaban hacia Bangladesh, los refugiados regresaban a sus hogares. Cerca de seis millones de bengalíes se refugiaron en India en 1971.



pericia para utilizar equipos de construcción de puentes, helicópteros y aviones para apoyar marchas rápidas por tierra. Las fuerzas paquistaníes quedaron atrapadas en los centros principales, sin poder moverse debido a las dificultades en las líneas de comunicación, la superioridad aérea de India y la hostilidad de la población rural.

Seis divisiones del ejército indio avanzaron junto con las fuerzas de Bangladesh. Hacia el 10 de diciembre era evidente que el ejército paquistaní no podía defender a Dacca, la capital del sector oriental. El 14 de diciembre el general Niazi, el comandante paquistaní del sector oriental, trató de negociar un cese del fuego, pero el ejército indio estaba decidido a obtener la victoria total.

El 16 de diciembre las fuerzas paquistaníes en el oriente se rindieron incondicionalmente. Aunque Yahya declaró que la derrota en el sector oriental no era más que un revés y que la guerra continuaría, Paquistán no pudo seguir. El 17 de diciembre India decidió suspender sus operaciones y anunció un cese del fuego. Los Estados Unidos y China habían efectuado movimientos amenazantes.

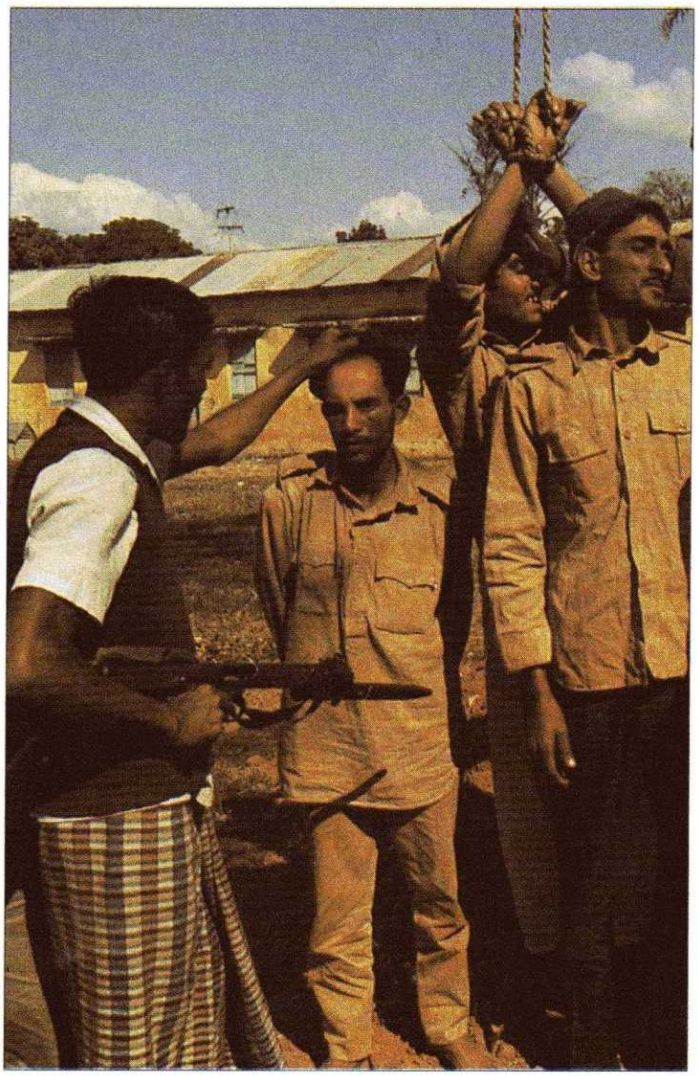
Relaciones de postguerra

Después de 1971 las relaciones entre Paquistán e India mejoraron. Luego de haber sido fuertemente derrotado y de perder la mitad de su población, Paquistán ya no representaba una amenaza para India. Por otro lado, India no había aprovechado su superioridad militar para invadir y absorber a Paquistán. La cuestión de Cachemira aún tenía importancia emocional, pero Paquistán no podía contemplar otro intento de resolverla por la fuerza.

Indira Gandhi ayudó a mejorar las relaciones siguiendo una política conciliatoria en su trato con Paquistán después de la guerra. En julio de 1973 se llegó a un acuerdo para retirar las tropas en una reunión en Simla. En agosto de 1975 se firmó otro acuerdo para intercambiar prisioneros de guerra, y los indios reconocieron públicamente que Paquistán tenía derecho a existir. Por su parte, Paquistán reconoció a Bangladesh en febrero de 1974.

En 1976 India y Paquistán reestablecieron relaciones diplomáticas normales y restauraron las conexiones ferroviarias y aéreas. Los gobiernos de ambos países se han empeñado en

Rendición de las tropas paquistaníes, Dacca 1971.



prevenir conflictos, pero algunos son inevitables debido a la larga historia de malas relaciones en el pasado. Más recientemente, India acusó a Paquistán de acoger y entrenar terroristas sikhs.

Inestabilidad interna en Paquistán

Desde la independencia, Paquistán ha vivido diversos conflictos que han derivado en una inestabilidad política. Los movimientos separatistas han estado activos, en especial en Paquistán, pero también en Baluchistán y en la provincia de la Frontera Noroccidental. Esta última ha cobrado mayor importancia desde la invasión rusa de Afganistán en diciembre de 1979.

El pueblo también se ha dividido por diferencias de opinión entre intelectuales occidentalizados y clérigos musulmanes fundamentalistas, algunos de ellos influenciados por los acontecimientos de Irán. Las disputas por la interpretación de ideas religiosas hieren el corazón mismo del ideal de una nación paquistaní.

Debido a la falta de otras fuerzas unificadoras, y a la sensación permanente de amenaza externa por parte de India, el ejército ha sido muy importante en la vida política de Paquistán. En diversas ocasiones ha asumido el poder cuando los políticos civiles han provocado desórdenes en el país. El fundador de Paquistán, Mohammed Ali Jinnah, murió de tuberculosis en 1948. En 1951 su sucesor, Liaquat Ali Khan, fue asesinado. La pérdida de estos dos hombres privó al país de un liderazgo político civil competente y honesto.

El ejército asumió el poder en 1958 cuando la corrupción e ineptitud del poder civil llevaron al país a un estado de desorden generalizado. En 1971, luego de perder el sector oriental, el gobierno militar fue depuesto y Bhutto asumió el poder. Sin embargo, en 1977 hubo motines cuando fue acusado de fraude electoral y asesinatos políticos. El ejército, conducido por el general Zia Ul-Haq, asumió nuevamente el poder; Bhutto fue juzgado por asesinato, condenado y colgado. El ejército continúa en el poder, siempre preparándose para transferirle el poder a los políticos civiles; hasta ahora, sin embargo, no ha encontrado el momento propicio para hacerlo.

Problemas de India

En India también se han suscitado conflictos por las diferencias lingüísticas, culturales y religiosas, así como por la oposición política. Con frecuencia los distintos gobiernos indios han usado la fuerza armada para combatir a los opositores internos violentos. Sin embargo, India ha conservado las formas democráticas de gobierno, con el ejército y la policía bajo el control de las autoridades civiles.

Los movimientos separatistas, que propenden por alguna forma de autogobierno, surgieron en forma natural por la gran diversidad de la población india, pero algunos han sido manipulados por potencias extranjeras. En particular, la República Popular China ha estimulado y contenido en forma alterna acciones guerrilleras de las tribus Naga y Mizo del nororiente. Los chinos también han patrocinado el movimiento comunista naxalita en Bengala Occidental.

Independencia de los sikhs

Los movimientos más peligrosos han sido los religiosos. A partir de la independencia, algunos sikhs — miembros de una secta concentrada en Pendjab, que tiene su propia forma de religión — aspiran a formar un estado separado e independiente. Desde entonces, ha habido agitación a favor de la creación de "Khalistan"; ésta empeoró a comienzos de los años 80 cuando los extremistas, cansados de no progresar, recurrieron al terrorismo para reforzar sus exigencias. Entonces constituían menos del dos por ciento de la población total de India, pero su campaña de manifestaciones violentas, colocación de bombas y asesinatos pusieron en peligro la estabilidad del gobierno de la señora Gandhi.

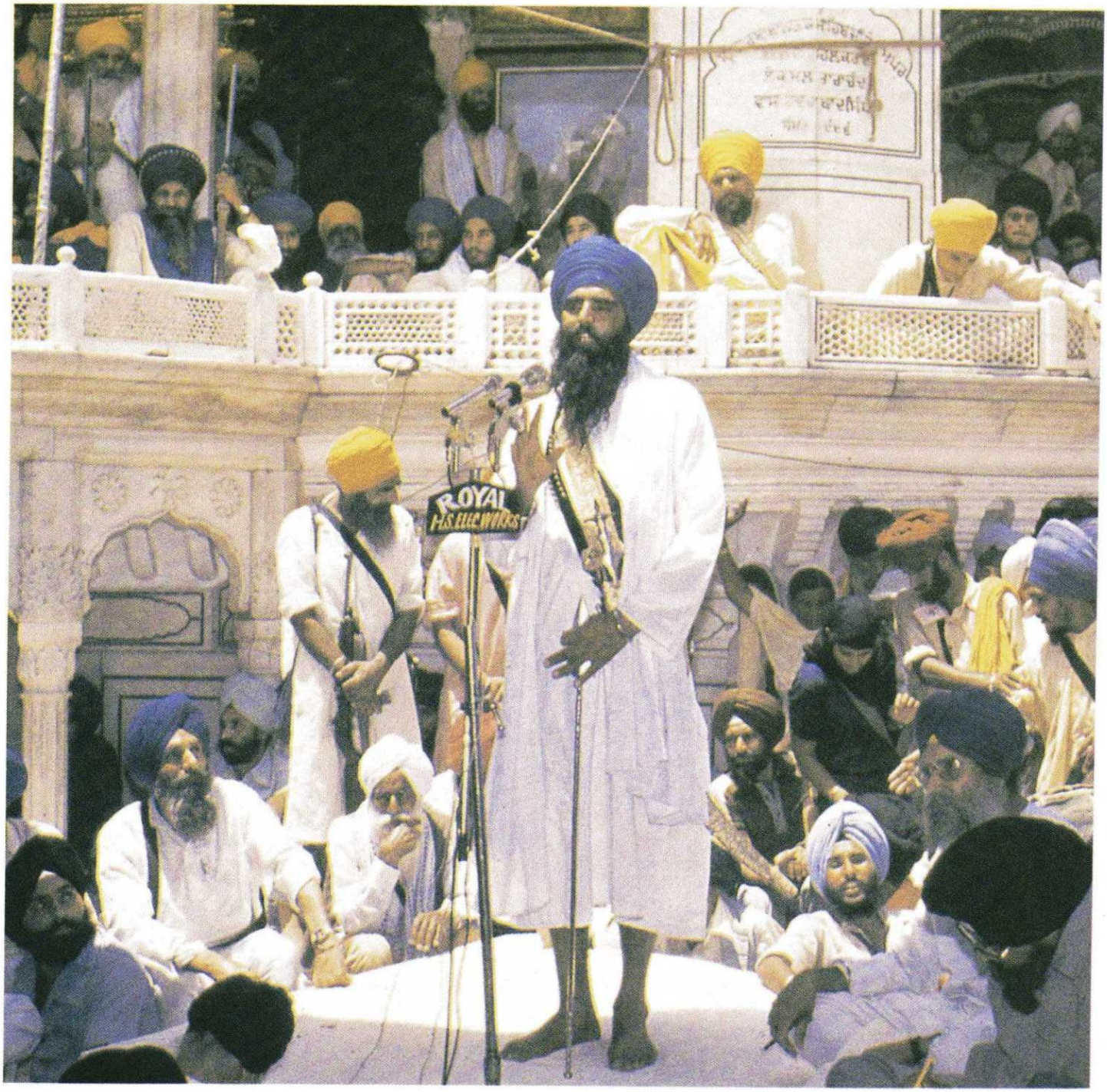
Hacia 1984, el líder de los sikhs más extremistas, Jarnail Sing Bhindranwale, había establecido su base en el monumento sikh conocido como el Templo Dorado en Amritsar y desde allí desafió abiertamente al gobierno. En respuesta, la señora Gandhi autorizó acciones militares, y el 5 de junio de 1984 el ejército indio atacó el templo y mató a Bhindranwale y a muchos de sus seguidores. Para los sikhs, esta ofensa exigía venganza.

El 31 de octubre, la señora Gandhi fue asesinada por sus propios guardaespaldas sikhs, lo cual causó violentos motines contra los sikhs en todo el país. Los disturbios fueron especialmente violentos en Delhi, donde la policía se limitó a observar. El gobierno, dirigido por el hijo de la señora Gandhi, Rajiv, apenas sobrevive. La lucha de los sikhs continúa con actividades terroristas en Pendjab y otras regiones del norte de India.

Ha habido otros casos de violencia — por ejemplo, los ataques a asentamientos de inmigrantes bengalíes en Assam — pero ninguno tan amenazante como los provocados por las exigencias de los sikhs. Las creencias religiosas dividen al pueblo y alimentan el extremismo político. El Congreso ha tratado de educar a la gente para hacer de India un país unificado y tolerante, pero aún no ha tenido éxito.

Los tamil de Sri Lanka

India no es el único país que afronta este tipo de problemas. Sri Lanka (Ceilán) también vive conflictos a causa de diferencias raciales y religiosas similares. Sri Lanka se independizó de Gran Bretaña en 1948, pero desde entonces ha sufrido debido a las disputas por los derechos políticos y lingüísticos entre sinaleses budistas, que constituyen dos tercios de la pobla-



Jarnail Singh Bhindranwale, líder de los extremistas sikhs, se dirige a sus seguidores, junio de 1983.

ción, y los tamiles hindúes, procedentes originalmente del sur de India. Un movimiento guerrillero tamil — "los Tigres de Tamil" — lucha violentamente contra tropas del gobierno por la creación de un estado tamil separado al norte de la isla. En 1984 los desórdenes habían degenerado en una virtual guerra civil, en la cual los tamiles huían del sur y el gobierno autorizaba fuertes acciones contraguerrilleras.

El futuro

Problemas como los de India y Sri Lanka son representativos de los conflictos que el subcontinente deberá afrontar en un futuro cercano. Los fuertes sentimientos religiosos se han convertido en exigencias políticas que, de ser satisfechas, pueden llevar a la disolución de los países actuales y forzar a los gobiernos a responder con la fuerza, lo cual no calmaría la violencia.

Mientras continúen los disturbios, la probabilidad de lograr soluciones permanentes basadas en la tolerancia y la comprensión disminuye, pero sin tales soluciones, la estabilidad de la región se verá afectada.

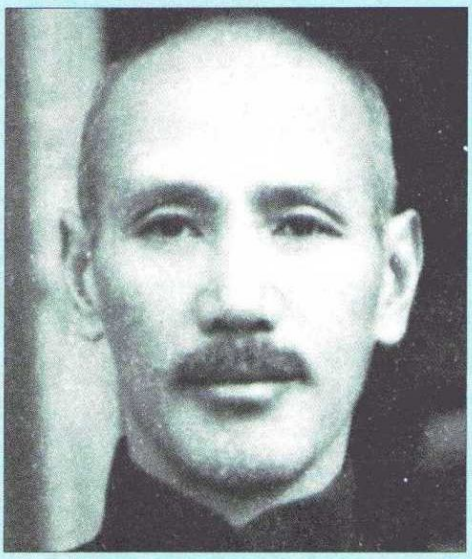
LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX: APENDICES

Las naciones de Asia moderna no son ajenas a la violencia. China surgió como potencia comunista sólo después de años de lucha revolucionaria por las ideas de Mao Tse-tung; los combates por Corea han dejado el país dividido en Corea del Norte y Corea del Sur; India, Paquistán y Sri Lanka han sufrido las consecuencias de conflictos internos. En Paquistán el ejército ha desempeñado un papel importante en la política nacional, al contrario del ejército indio que le ha servido a su gobierno con lealtad.

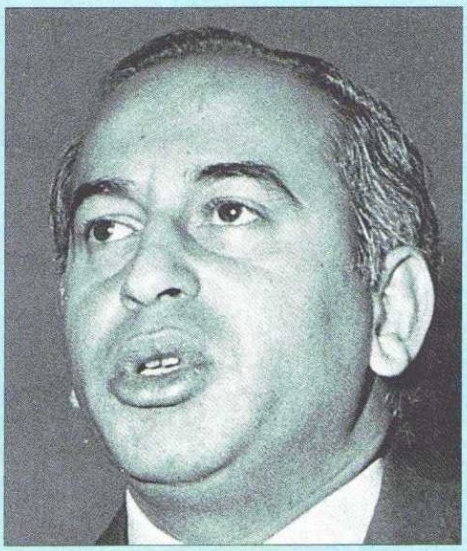
PERSONALIDADES

Zulficar Ali Bhutto (1928-1979): Político paquistaní. Ingresó en la política a comienzos de los años 50; fue ministro del gobierno militar antes de fundar su propio Partido Popular en 1967. Ganó las elecciones en Paquistán Occidental en 1970 y, tras la ruptura de Paquistán en dos países en 1971, fue presidente de Paquistán entre 1971 y 1973, y primer ministro bajo la nueva constitución (1973-1977). Fue depuesto por el general Zia en 1977, y sentenciado a muerte por conspiración y ejecutado en 1979.

Chiang Kai-shek (1886-1975): Soldado y estadista chino. Como líder del partido *Kuomintang* o nacionalista desde 1975, Chiang luchó por la reunificación de China. A finales de los años 20, los comunistas eran sus principales contrincantes pero, a pesar de las exitosas campañas militares contra ellos en 1934-1935, la invasión japonesa de China (1937) le impidió lograr la victoria final. Chiang dirigió las fuerzas chinas contra las japonesas hasta 1945, y luego reanudó la guerra contra los comunistas (1945-1949). Fue obligado a escapar a Taiwán en 1949, donde gobernó hasta su muerte.



Chiang Kai-skek



Zulficar Ali Bhutto

Indira Gandhi (1917-1984): Política india, hija de Nehru; ingresó en la política a temprana edad. Fue nombrada ministra de información en 1964 y primera ministra dos años después, poder que consolidó en 1971 con una abrumadora victoria electoral. Sin embargo, el descontento popular cada vez mayor la obligó a declarar un estado de emergencia, en 1975, lo cual contribuyó a su derrota de 1977. Logró recuperarse, y tres años después ganó nuevamente las elecciones. Fue asesinada el 31 de octubre de 1984 por sus propios guardaespaldas sikhs.

Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948): Líder político y religioso, conocido como *Mahatma* ("gran sabio"). Después de terminar sus estudios de derecho en Londres (1889), trabajó en Africa del Sur hasta 1913, cuando regresó a India para dedicarse a la causa de la independencia india. Promulgaba protestas no violentas y "desobediencia civil". Desempeñó un papel importante en las negociaciones que culminaron con la independencia de India (1947). Fue asesinado por extremistas hindúes el 30 de enero de 1948.

Hirohito (1901-): Emperador de Japón desde 1926. Hasta 1945 el pueblo lo consideraba un dios, y como tal se mantuvo apartado de la política. La nueva constitución japonesa impuesta por los EE.UU. (1946) cambió su categoría y ahora no es más que una figura decorativa.

Mohammed Ali Jinnah (1876-1948): Primer gobernante ("gobernador general") de Paquistán después de la independencia. Ingresó en la política en 1906; diez años más tarde fue presidente de la Liga Musulmana. Estuvo dispuesto a trabajar con el Congreso Nacional de mayoría hindú para lograr la independencia de la India unificada, pero las profundas divisiones entre hindúes y musulmanes lo obligaron a aceptar la división entre Paquistán e India en 1947. Falleció en septiembre de 1948.

Mao Tse-tung (1893-1976): Líder comunista chino. Fue uno de los primeros miembros del Partido Comunista chino, y creía que la verdadera revolución sólo podría surgir del campesinado. Creó una "base segura" en la provincia de Kiangsi (1927), pero fue obligado a retirarse a Shensi ("La Larga Marcha", 1934-1935) por la presión militar del *Kuomintang* de Chiang Kai-shek. Durante la guerra chino-japonesa, Mao formó un ejército que reanudó los conflictos con el *Kuomintang* y finalmente logró la victoria comunista. Creó la República Popular China en octubre de 1949, y la gobernó eficazmente hasta su muerte.

Yasuhiro Nakasone (1917-): Político japonés. Nakasone ingresó en la política como miembro de la cámara de representantes antes de convertirse en director de la Organización Nacional del Partido Liberal Democrático. Fue nombrado ministro de transportes en 1967. Durante los años 70 se desempeñó en varios cargos ministeriales y dentro del partido, particularmente en la áreas de comercio y servicios laborales. Se convirtió en primer ministro de Japón en noviembre de 1982.

Yawaharlal Nehru (1889-1964): Político indio. Fue educado en Inglaterra y posteriormente estudió derecho en India, antes de convertirse en un fiel seguidor de Mahatma Gandhi. Se unió al

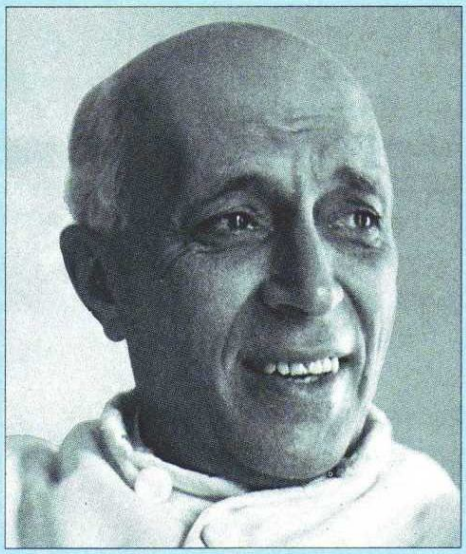
Mao Tse-tung

Congreso Nacional indio en 1918, y aunque no estaba de acuerdo con la filosofía de Gandhi de la protesta no violenta, apoyó con lealtad la campaña por la independencia de India. Desde 1947 hasta su muerte ejerció el cargo de primer ministro, afrontando los enormes problemas de la independencia con relativo éxito.

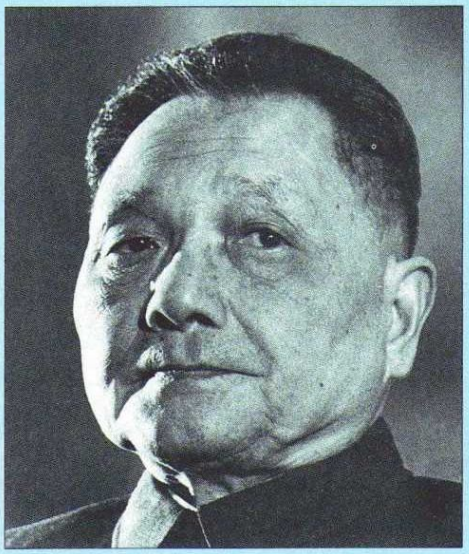
Sun Yat-sen (1866-1925): Político revolucionario chino. Nació cerca de Cantón pero fue educado en el extranjero. Sun participó en las conspiraciones contra el gobierno del emperador de China desde el último decenio del siglo XIX. En 1911, al ser derrocada la dinastía Manchu, Sun ejerció brevemente como presidente de la nueva república hasta que fue destituido por militares. Después se dirigió al sur donde trató de formar una república independiente siguiendo los principios socialistas del partido *Kuomintang*. Murió antes de la reunificación de China.

Teng Hsiao-ping (1904-): Político chino. Fue uno de los primeros comunistas chinos; participó en "La Larga Marcha" (1934-1935) y fue comisario político durante las guerras contra Japón (1937-1945) y el *Kuomintang* (1945-1949). En 1955 era miembro del Politburó, pero fue destituido durante la Revolución Cultural (1967). Se recuperó y fue nombrado jefe del estado mayor en 1975, pero cayó nuevamente en desgracia un año después. En 1977 regresó a la vida política para asumir, más adelante, la presidencia del Partido Comunista (y el gobierno real de China) en 1982.

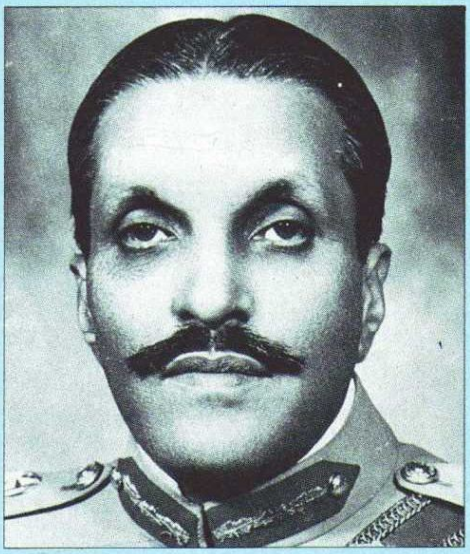
General Mohammad Zia Ul-Haq (1924-): Oficial militar paquistaní. Después de prestar servicio activo en la Segunda Guerra Mundial, desempeñó durante casi veinte años diversos cargos ejecutivos y de instrucción, ascendiendo hasta alcanzar el grado de general. En 1969 era brigadier al mando de una brigada blindada, y en 1975, teniente general al mando de un cuerpo del ejército. Fue nombrado jefe del estado mayor en 1976; participó en el golpe que derrocó a Zulficar Ali Bhutto en 1977. Asumió la presidencia de Paquistán en septiembre de 1978.



Yawaharlal Nehru



Teng Hsiao-ping



Zia Ul-Haq

OPERACIONES MILITARES EN LA REVOLUCION CHINA

La creación de la República Popular China en 1949 por el líder comunista chino, Mao Tse-tung, fue la culminación de una extraordinaria revolución. Sólo 22 años antes, Mao había estado confinado a una zona reducida en la provincia de Kiangsi, luchando por sobrevivir en condiciones abrumadoras de desventaja.

La clave del éxito de Mao reside en su enfoque original del proceso revolucionario. Tenía el firme convencimiento de que el cambio político en China sólo se lograría con el campesinado, y por lo tanto consideró que su primera prioridad era lograr el apoyo de los campesinos para la causa comunista. Como Mao provenía de la clase campesina, utilizó su propia experiencia para hacerlo. Comprendía las realidades de la pobreza y de los gobiernos déspotas, de las cuales había escapado gracias a la educación. Como era maestro, podía ofrecerles a los campesinos y a sus hijos todas las promesas de educación, y así ganarse su apoyo para algo que ellos valoraban.

Establecimiento de las zonas de base

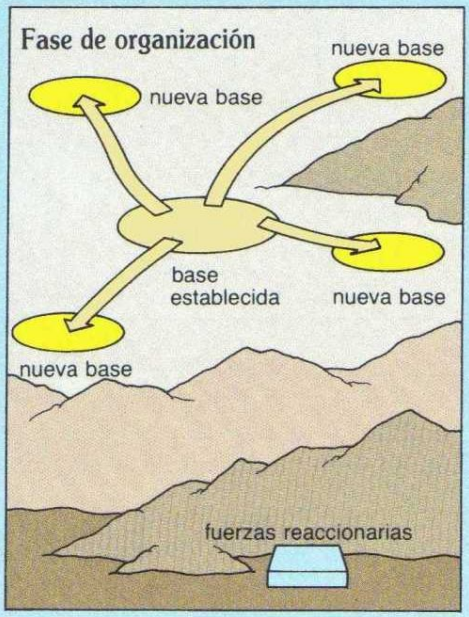
En este proceso, no sólo comenzaría a organizar a la gente sino que además difundiría las ideas comunistas a través de lecturas y ejercicios escritos. Una vez logrado esto, se podría persuadir al pueblo para que aceptara nuevas formas de tributación y justicia, basadas en el modelo comunista, pero preferibles a las existentes. Gradualmente, se crearía una sociedad "alternativa", bajo el control comunista, que desafiaría al *Kuomintang* o a los jefes guerreros locales (las llamadas "fuerzas reaccionarias").

Naturalmente, esto no se podría llevar a cabo abiertamente, así que Mao eligió bases distantes e inaccesibles, con la esperanza de que los "reaccionarios" no notaran lo que sucedía allí.

Fase de organización

Además, una vez establecida la primera base, se elegirían algunos líderes que serían enviados a otras regiones cercanas para repetir el proceso. Mao asociaba este proceso al de la tinta sobre papel secante: como la mancha de tinta que se extiende hasta que es absorbida, las bases revolucionarias se extenderían en todo el campo, aislarían a las ciudades y prepararían el camino para la toma del poder político por los comunistas.

Esto se conoció como la "fase de organización" de la revolución, y fue vital para el éxito. Una vez que las bases estuvieran firmemente establecidas, los comunistas estarían en una posición fuerte y podrían defenderse de sus opositores.



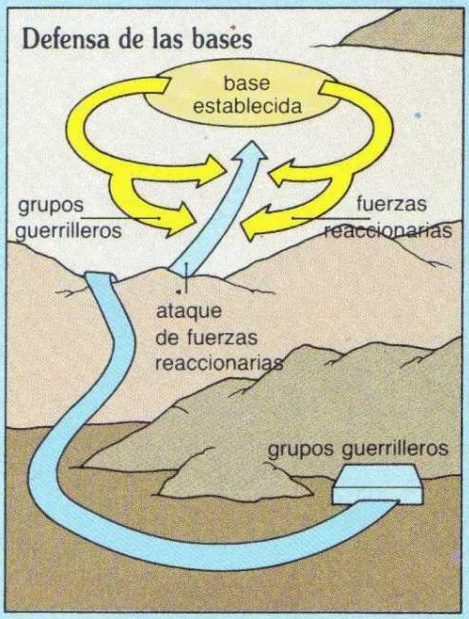
Sin embargo, no era probable que las "fuerzas reaccionarias" permanecieran ignorantes indefinidamente, sobre todo si al establecer nuevos sistemas tributarios los comunistas las privaban de fondos, o si descubrían que la población desafiaba las leyes vigentes. Para hacerle frente a este riesgo, la etapa siguiente consistió en encontrar la forma de defender las bases a medida que se creaban.

Defensa de las bases

Mao, por supuesto, no esperaba que los campesinos conformaran un ejército capaz de enfrentarse a las fuerzas del *Kuomintang* o de los jefes guerreros en batallas campales, pero sí podrían llevar a cabo acciones militares.

Los campesinos tenían dos grandes ventajas sobre sus enemigos: conocían a fondo el terreno y tenían el apoyo de la población local. Así que, en caso de que las bases fueran amenazadas, se constituirían grupos guerrilleros para efectuar "ataques relámpago" contra el enemigo que no conocía la región ni tenía el apoyo de la población.

Cualquier intento de perseguir a las guerrillas llevaría al enemigo a regiones inhóspitas donde se podrían desarrollar



nuevas confrontaciones, mientras que los guerrilleros se confundirían entre la población local y no podrían ser descubiertos. Después de algún tiempo, el enemigo, frustrado y desmoralizado, les dejaría el camino libre a los comunistas para proseguir con su organización política.

Guerra de guerrillas

Era posible que el enemigo respondiera violentamente con ataques masivos, aniquilara la población y quemara las aldeas en su esfuerzo desesperado por desalojar a los grupos guerrilleros.

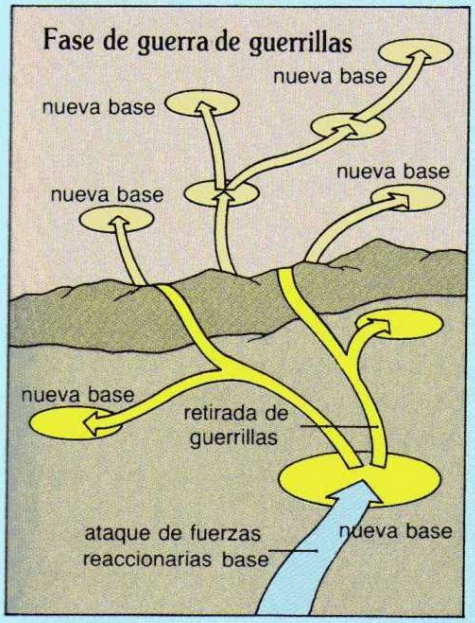
Pero aun esto se podría aprovechar,

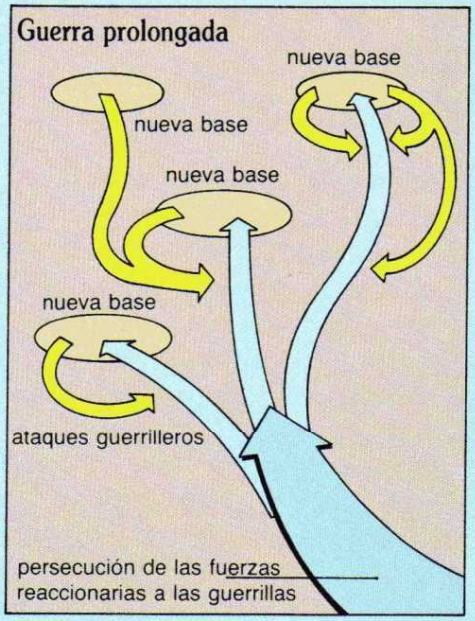
usándolo como un ejemplo más del gobierno déspota del *Kuomintang* o de los jefes guerreros.

A la vez, los guerrilleros sobrevivirían alejándose de la región como, de hecho, lo hicieron durante "La Larga Marcha" de 1934-1935. El enemigo se concentraría en un solo lugar, de tal manera que se podrían establecer bases en otros lugares. Dado que estas nuevas bases producirían a su vez más grupos de guerrilla, el enemigo tendría que afrontar una "epidemia" de actividad comunista. Por razones obvias, esto se conoció como la "fase de guerra de guerrillas".

Guerra prolongada

Este proceso probablemente se demoraría en surtir efecto. En realidad, el concepto de "guerra prolongada" era una de las características principales de la teoría de Mao. Se sacrificaría territorio siempre que fuera necesario para ganar tiempo, y este tiempo se utilizaría para convencer al pueblo de apoyar la revolución. Las etapas finales, sin embargo, serían más aceleradas. A medida que los grupos guerrilleros se fortalecieran y lograran prestigio, los ataques serían cada vez más frecuentes y generalizados. El enemigo se vería obligado a dividir sus fuerzas para contrarrestarlos, lo cual desmoralizaría aún más a los soldados enemigos al verse sometidos a ataques sorpresivos.





Con el tiempo, los revolucionarios tendrían la ventaja. Aunque fueran más débiles al comienzo, su nueva eficacia, sumada a la disminución de las fuerzas del enemigo, los favorecería. Cuando esto sucediera, los grupos guerrilleros podrían unirse para formar un ejército convencional de gran tamaño, capaz de derrotar al resto de las fuerzas enemigas en batallas campales. Conocida como la "fase abierta o móvil" de la revolución, esto fue exactamente lo que sucedió en China durante la guerra civil (1945-1949).

La toma del poder

Sin embargo, la fase anterior era sólo un medio para lograr el fin, puesto que la derrota del enemigo en el campo de batalla dejaría libre el camino para la realización de la meta final de Mao: la toma del poder político. Luego seguiría un período de consolidación durante el cual se borraría hasta el último vestigio del antiguo régimen y se impondría el sistema comunista. Con una organización minuciosa, ataques de guerrillas y batallas campales, la voluntad popular — expresada en los ideales del comunismo — sería satisfecha.

Este fue un patrón de acontecimientos extraordinario que tuvo éxito en China y, aunque exista la tentación de ver en la "teoría" de Mao sólo una descripción retrospectiva de lo que sucedió, no se puede dudar de que sirvió de modelo para revoluciones en lugares distantes como Vietnam (1945-1975) y Cuba (1956-1959).

Guerrilleros chinos colocan un explosivo debajo de un taburete.

TACTICAS CHINAS EN COREA

En Corea, las fuerzas chinas emplearon tácticas definidas para contrarrestar la superioridad del armamento, movilidad, fuerza aérea y tecnología del enemigo, y aprovechar su propia superioridad numérica, el entusiasmo de sus soldados y su habilidad para sorprender al enemigo.

Emboscadas

Los chinos preferían emboscar al enemigo antes que atacar directamente sus posiciones, pero cuando tenían que realizar ataques formales, consideraban indispensable sorprender al enemigo, rodearlo y atacarlo con fuerzas mucho más numerosas.

Casi siempre atacaban de noche para prevenir los efectos del dominio aéreo y la superioridad armamentista de las fuerzas de las Naciones Unidas. Utilizaban constantemente el engaño para sorprender al enemigo, y tomaban medidas eficaces para privarlo de información.

Aunque consideraban desventajoso defender territorios, las circunstancias particulares que se presentaron en Corea obligaron a las fuerzas chinas a detenerse y defender algunas áreas clave. En estos casos, confiaban en complejos sistemas de trincheras profundas.

Entre las operaciones a gran escala, los chinos trataban de dominar la "tierra de nadie" y mantener su propia moral con patrullajes e incursiones vigorosas. Los soldados eran expertos para movilizarse sin ser detectados. Con frecuencia, los chinos enviaban patrullas de combate para sorprender a las patrullas de la ONU.

Plan de ataque

La fuerza más reducida que los chinos usaban para efectuar un ataque formal era un regimiento de 3 000 hombres distribuidos en tres batallones. En general, uno de los batallones iniciaba el ataque y los demás lo seguían en una segunda oleada. Los ataques formales sólo se llevaban a cabo después de una preparación minuciosa.

En esta fase, la plana mayor construía depósitos de suministros cerca de la zona de combate y reunía la mayor cantidad de información posible sobre el enemigo utilizando medios como reconocimientos, observaciones y otros. Luego, la tropa ensayaba el ataque en un lugar distante de características semejantes.

Una vez identificado el punto más débil de la posición enemiga, el comando elaboraba un plan para atacarla partiendo, cuando menos, de dos direcciones diferentes. El plan también incluía numerosos ataques menores para confundir al enemigo, y la infiltración de fuerzas para aislarlo de refuerzos y fuentes de reabastecimiento.

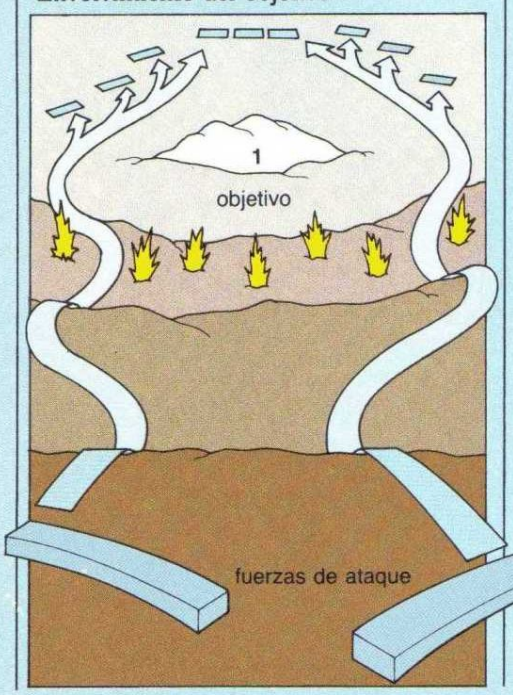
La meta era atacar al enemigo a la menor distancia posible. Si las tropas pudieran "abrazar al enemigo", podrían impedirle que usara su potencia de fuego. Para que este tipo de ataque tuviera éxito, era indispensable superar en número al enemigo por lo menos en una relación de seis a uno.

El ataque

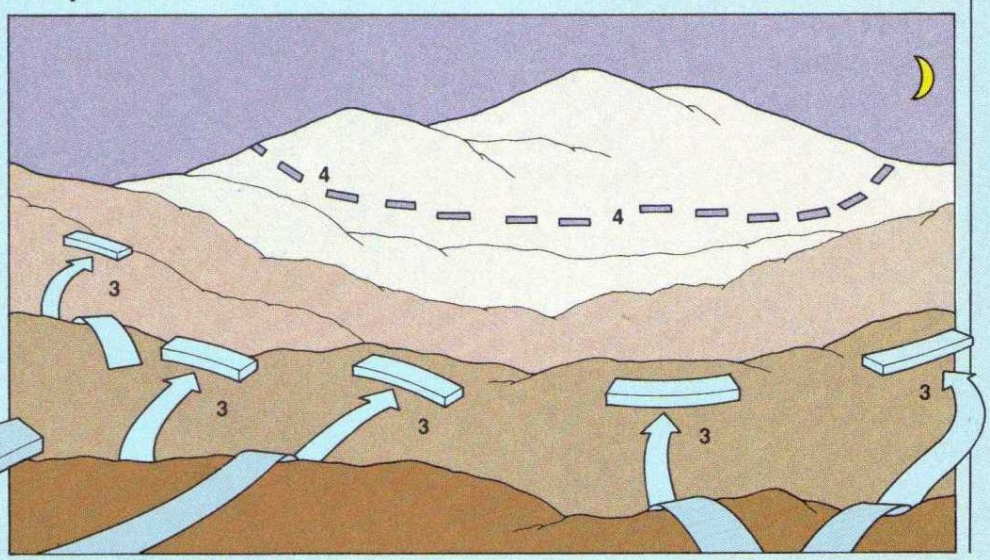
Una vez elaborado el plan, el ataque se ceñía a un patrón normal. Mientras se preparaban para atacar, las fuerzas rodeaban el objetivo (**1**) por los flancos hasta la retaguardia penetrando cuanto fuera posible para taponar el acceso. Al mismo tiempo, la artillería localizaba el blanco disimulando la búsqueda con fuego de hostigamiento desde un amplio sector de la línea del frente (**2**).

La infantería iniciaba la aproximación, por lo general al atardecer, hasta

Envolvimiento del objetivo



La aproximación



los "lugares de reunión" (**3**) situados a distancias entre 1 y 3 kilómetros del objetivo (**4**). Para que fuera sorpresiva, la aproximación se efectuaba sin usar la artillería.

En el ataque, la infantería avanzaba por batallones, en formación de "punta de lanza" (**5**), hasta los "puntos de formación", localizados preferiblemente a unos 50 metros del objetivo. En esta etapa, la artillería disparaba directamente sobre el enemigo (**6**).

Para el asalto, la artillería, apoyada por tantas armas diferentes como fuera posible, inclusive cañones antiaéreos y antitanque, ametralladoras pesadas y morteros, disparaba en ráfagas cortas de gran intensidad. La infantería surgía de todos lados de la posición enemiga sin disparar (**7**) para economizar municiones, que siempre eran escasas.

Tan pronto como fuera posible, todos los soldados arrojaban granadas dentro de la posición enemiga. Los refugios subterráneos y trincheras (**8**) se "despejaban" con granadas y bayonetas. En general, la infantería efectuaba su último ataque en medio de su propio fuego de artillería, con la justificación de que éste les haría menos daño que los rifles y ametralladoras del enemigo. Cornetas, tambores y gritos para desmoralizar al enemigo acompañaban el ataque.

Si el primer batallón era detenido, la segunda oleada se apresuraba a entrar. Si el primer batallón invadía la posición enemiga, iniciaba la persecución de los fugitivos para presionarlos contra las fuerzas de bloqueo (**9**). Entre tanto, los dos batallones de la segunda oleada (**10**) se encargaban de la posición enemiga, tomaban prisioneros, registraban cadáveres en busca de documentos, sacaban a los heridos y a los muertos, y tomaban las armas y materiales que les sirvieran.

Debilidades tácticas

Estos ataques con frecuencia eran efectivos, pero podían ser fácilmente disueltos por contrincantes decididos. Las comunicaciones en el campo de batalla eran rudimentarias: los batallones y compañías usaban mensajeros, silbidos, gritos y cornetas, así que si alguna fuerza no era capaz de realizar un plan a tiempo, se desorganizaba.

Para la defensa, los chinos elegían sus posiciones con sumo cuidado; preferían las cimas de las colinas y las laderas del lado contrario al enemigo para no ser vistos. Localizaban las características dominantes de un terreno y las ocupaban. Luego comenzaban a excavar. Todas las trincheras, refugios subterráneos, túneles, fosos para morteros y puestos de observación estaban conectados con trincheras cubiertas.

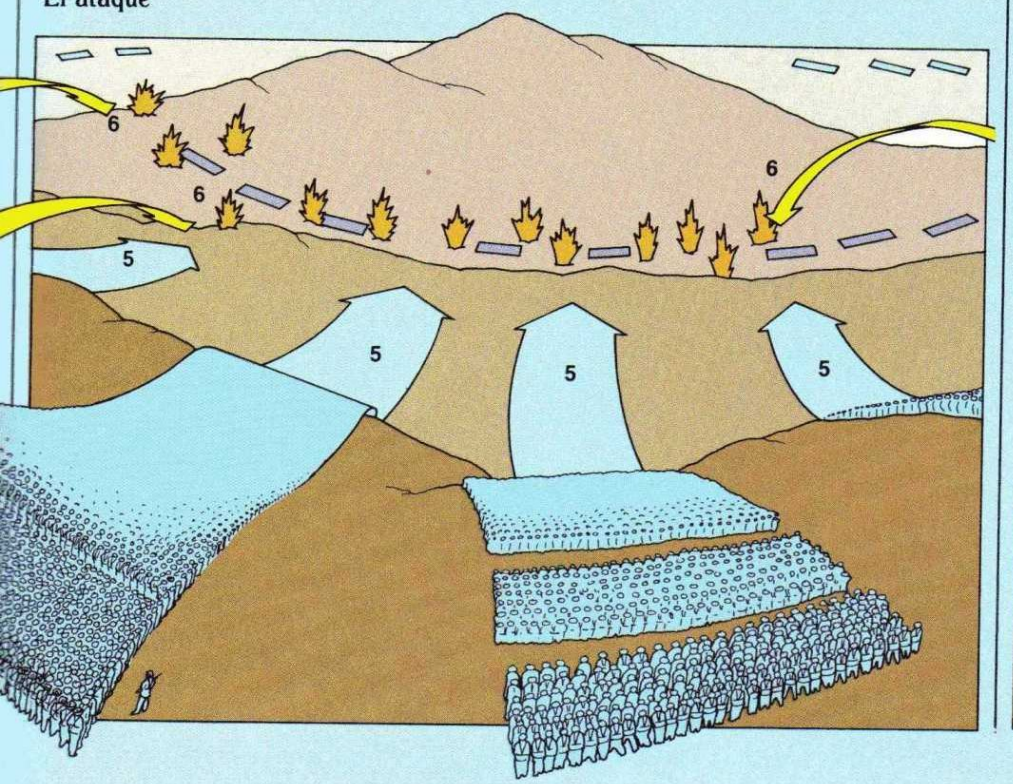
Los refuerzos y el material de reabastecimiento se ocultaban en trincheras ubicadas en la parte posterior, con el fin de protegerlos de los ataques aéreos y de la artillería de las fuerzas de la ONU.

Tácticas defensivas

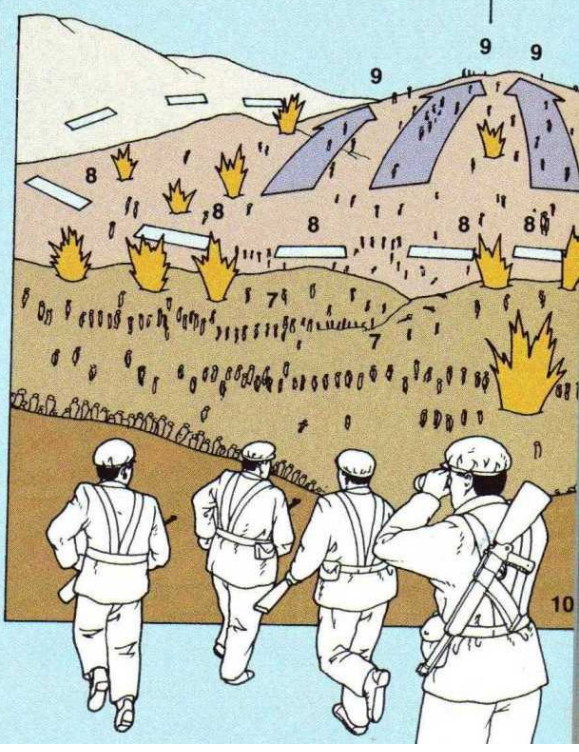
En caso de ataque o incursión, los chinos por lo general no defendían sus posiciones con artillería ni fuego de armas pequeñas. La infantería permanecía segura en los túneles, y sólo algunos centinelas quedaban al frente.

Al acercarse el enemigo, lo sometían a fuego de morteros para frenar la avanzada y desmoralizarlo. En ocasiones, también disparaban ametralladoras pesadas. Cuando el enemigo llegaba hasta los bordes de las trincheras chinas, los soldados de defensa le arrojaban granadas, e inmediatamente se lanzaban al ataque con las bayonetas instaladas. Usualmente, este tipo de defensa era muy eficaz.

El ataque



El asalto



VIOLENCIA EN EL SUBCONTINENTE INDIO

Cuando los británicos se retiraron del imperio indio entre 1947 y 1948, dejaron atrás nuevos países al borde de la violencia interna por divisiones religiosas y nacionalismos insatisfechos. La partición del territorio entre India (de mayoría hindú) y Paquistán (de mayoría musulmana) fue insatisfactoria, y ambos países se disputaban varias regiones de las fronteras. Al quedar Paquistán dividido en dos sectores (Oriental y Occidental) separados geográficamente, surgió el problema de cómo gobernar un país así. Incluso en Ceilán (Sri Lanka), la situación era peligrosa por las divisiones entre budistas sinaleses e hindúes tamil. En todos los casos, la violencia ha estallado durante los cuarenta años transcurridos desde la independencia. Aunque la siguiente lista de grupos separatistas o religiosos del subcontinente no es completa, es representativa de su alcance y efectos.

INDIA

Cachemira Libre (Azad)

La división entre la población hindú y la musulmana en 1947 no fue claramente establecida, en particular en el principado noroccidental de Cachemira, gobernado por un maharajá hindú, pero con una población predominantemente musulmana. Inicialmente, el maharajá trató de conservar su independencia, pero cuando algunos grupos comenzaron a sublevarse, solicitó la intervención de India. En respuesta los nacionalistas musulmanes crearon el movimiento político-militar Cachemira Libre (*Azad Kashmir*) para lograr su independencia. Como no tenían armas, adoptaron tácticas guerrilleras para atacar a los indios. Pero no pudieron impedir la ocupación del principado en 1948. Acudieron a Paquistán en busca de ayuda, y recibieron armas y entrenamiento, pero fueron absorbidos por el ejército paquistaní. A finales de los años 70, Cachemira Libre había dejado de existir como entidad separada.

Dal Khalsa

Fundado el 20 de abril de 1978, *Dal Khalsa* es un partido militante sikh — "el partido de los puros" — que aspira a lograr la independencia de la provincia india de Pendjab bajo el nombre de Khalistan. Este movimiento fue proscrito por su participación en los disturbios de 1982 entre hindúes y sikhs. Atrajo la atención internacional cuando cinco de sus miembros, armados de espadas, secuestraron un avión Boeing 737 de Aerolíneas India que volaba entre Nueva Delhi y Srinagar en septiembre de 1981. Aunque los secuestradores fueron dominados rápidamente, exigieron la liberación de su líder, Jarnail Singh Bhindranwale, que se encontraba detenido. Luego Bhindranwale se refugió en el lugar sagrado sikh, el Templo Dorado en Amritsar.

Al aumentar el extremismo sikh, la señora Gandhi se vio obligada a enviar unidades del ejército indio para ocupar el Templo Dorado. Durante esta acción Bhindranwale resultó muerto (junio, 1984), lo cual generó acciones violentas que culminaron en el atentado que le costó la vida a la señora Gandhi en octubre de 1984. Los problemas aún continúan.

Naxalitas

Bajo este apelativo se incluyen facciones de extrema izquierda que surgieron durante los años 60 y llevaron a cabo acciones terroristas hasta bien entrados los años 80. Los naxalitas, que tomaron su nombre de Naxalberi, el lugar donde efectuaron su primer ataque armado en 1967, y tienen su centro de operaciones en Bengala Occidental, son una rama del Partido Comunista indio que cree en el modelo maoísta de enfrentamiento de guerrillas rurales.

Fuerzas del movimiento Cachemira Libre descansan durante una pausa en los combates, 194

Cuando éstas fracasaron a finales de los años 60 por falta de apoyo campesino, el líder, Charu Mozumdar, desencadenó el "terror rojo" en Calcuta: asesinó policías, miembros de las fuerzas armadas y "capitalistas" ricos. Estos actos ayudaron a convencer a la señora Gandhi de la necesidad de declarar el estado de emergencia en 1975, después de lo cual se iniciaron negociaciones. Sin embargo, en 1978 había estallado nuevamente la violencia en Calcuta, que aún continúa, aunque en menor escala.

PAQUISTAN

Frente de Liberación Popular Baluch (FLPB)

Este movimiento surgió en 1976 de las cenizas del *Purari* (que significa "agravios que no se pueden reparar con negociaciones") para lograr la creación del estado independiente de Baluchistán en lo que hoy se conoce como Paquistán Occidental. El *Purari* no logró ganar ventaja política con la campaña de guerrilla rural emprendida a comienzos de los años 70 y muchos de sus miembros se refugiaron en Afganistán donde se formó el FLPB. Las operaciones terroristas y guerrilleras continúan, apoyadas en la infiltración de fuerzas desde Afganistán, pero la prolongada guerra que vive este país vecino ha obstaculizado la actividad del frente Baluch. Desde 1979, muchos extremistas Baluch se han refugiado en las montañas de Paquistán Occidental, donde desarrollan sus propias actividades militares, libres del influjo del régimen de Kabul, dominado por los soviéticos.

Movimiento Al-Zulficar

Surgió en 1981 de los restos del Ejército de Liberación Paquistaní (ELP). Su líder era Murtaza Bhutto, hijo del líder paquistaní ejecutado, Zulficar Ali Bhutto. La meta del ELP era derrocar al general Zia y, para lograrla, realizó en 1980 varios actos de sabotaje y terrorismo. Sin embargo, fue destruido desde adentro por desacuerdos entre sus líderes. Un año más tarde, algunos de estos líderes formaron el Movimiento Al-Zulficar, con un objetivo similar. El Movimiento, respaldado por el coronel Gadaffi de Libia y por el régimen prosoviético de Afganistán, se ha atribuido la colocación de varias bombas en Karachi (el puerto principal de Paquistán). El mundo conoció sus aspiraciones en 1981 cuando algunos de sus miembros mantuvieron secuestrado durante diez días un avión paquistaní de pasajeros en Damasco (Siria). Exigían, y finalmente lograron, la liberación de 55 detenidos en Paquistán.

BANGLADESH

Mukti Bahini

Este movimiento fue creado a comienzos de 1971 con el apoyo indio, para eliminar el dominio que Paquistán Occidental ejercía sobre Paquistán Oriental y crear el estado independiente de Bangladesh. A finales de 1971, el teniente general Tikka-Khan, comandante de las fuerzas occidentales destacado en Paquistán oriental, inició una sangrienta represión de los opositores del régimen occidental. Varias unidades del ejército de Paquistán oriental se amotinaron, formaron el *Mukti Bahini* y realizaron algunos ataques guerrilleros. Al acudir a India en busca de ayuda, allanaron el camino para la invasión india de diciembre de 1971, que culminó en la creación de Bangladesh. Posteriormente, el *Mukti Bahini* fue absorbido por el ejército del nuevo estado.

SRI LANKA

Los Tigres de Tamil

La división entre los gobernantes budistas sinaleses (del norte) y los hindúes tamil (del sur) de Sri Lanka, siempre auguró violencia. Hacia 1976 se había creado un Frente Unido de Liberacion de Tamil (FULT) para establecer un estado tamil separado en el norte de la isla, y los *Tigres de Tamil* (o tigres de la liberación) surgieron en agosto de 1977 como el ala más extremista. Iniciaron una campaña de ataques contra políticos y policías que obligó al gobierno a tomar medidas drásticas. Cuando los tamil huyeron hacia el norte a mediados de los años 80, protegidos por los *Tigres*, la isla estaba al borde de vivir una guerra civil a gran escala.

Combatientes del Mukti Bahini se preparan para ir al frente de batalla, 1971.

EL EJERCITO INDIO

En 1947 el ejército indio tenía 500 000 hombres, organizados al estilo británico en regimientos locales vinculados a las diferentes regiones. La mayoría de los soldados y casi todos los oficiales provenían de las "razas marciales", principalmente de Pendjab y de las zonas montañosas del norte. Al efectuarse la partición, dos terceras partes del antiguo ejército le fueron adjudicadas a India.

El nuevo ejército

El nuevo ejército tenía 280 000 soldados voluntarios bien entrenados, que habían estado largo tiempo en el servicio. Este ejército probó su eficacia en las luchas en Hyderabad y Cachemira en 1947-1948. A partir de entonces, fue menospreciado por el gobierno indio hasta que China lo derrotó en 1962.

Esta campaña evidenció las graves deficiencias de equipo, administración y comando del ejército. El gobierno se apresuró a tomar medidas: reorganizó la plana mayor, aumentó las partidas presupuestales para adquirir mejor equipo y duplicó el tamaño del ejército. Las nuevas tropas, en su mayoría, fueron integradas a las divisiones de montaña para proteger la frontera con China.

Estas medidas surtieron efecto. En 1965 el ejército se enfrentó al paquistaní hasta que el combate llegó a un punto muerto, y en 1971 obtuvo una victoria decisiva. Desde 1971, el ejército se ha ampliado y ahora cuenta con una fuerza de 1.1 millones de hombres.

Funciones del ejército

Las funciones del ejército son, en orden de prioridad, defensa de las fronteras, seguridad interna y apoyo a la ONU. Los mayores destacamentos se encuentran en las fronteras con China y Paquistán para prevenir invasiones. Las fuerzas ligeras apoyan las formaciones paramilitares de la policía, como la de los Fusileros de Assam, para combatir las sublevaciones tribales. La rebelión de Naga comenzó en 1956 y las tribus Mizo se levantaron en 1966.

Hasta hace poco, el ejército delegó los deberes de la seguridad interna del centro de India en la policía armada, pero en 1984 participó en la represión de los militantes sikh y fueron las unidades del ejército las que asaltaron el Templo Dorado de Amritsar. Este asalto tuvo serias consecuencias, pues muchos soldados sikh se amotinaron en señal de protesta.

El ejército también ha actuado en el extranjero como apoyo a las fuerzas de la ONU, en especial en Corea y en el Oriente Medio.

Fuerzas

El ejército indio tiene unos 180 000 reservistas regulares y 50 000 voluntarios de medio tiempo que conforman el Ejército Territorial. Los esfuerzos para crear una gran milicia popular de voluntarios no han tenido éxito. Además de las reservas, las organizaciones paramilitares de los Fusileros de Assam y las fuerzas de seguridad de fronteras tienen 175 000 y 85 000 hombres respectivamente.

En 1985 el ejército tenía las siguientes formaciones principales: 2 divisiones blindadas y 7 brigadas blindadas independientes, equipadas con unos 2 500 tanques de combate y 150 tanques livianos (estos últimos incluian tanques soviéticos T-54/ T-55/ y T-72, así como los Vijanta, construidos en India según diseño británico de Vickers); 1 divisón de infantería motorizada con unos 850 transportes blindados soviéticos; 19 divisiones de infantería y 10 brigadas independientes de infantería con armamento indio; 10 divisiones de montaña y 1 brigada independiente de montaña; 1 brigada de paracaidistas; 8 brigadas independientes de artillería con equipo proveniente de diversas fuentes; y 3 brigadas de ingenieros.

Tropas indias cruzan un río en el Congo en un Ferry construido por los ingenieros, 1963.

EL EJERCITO PAQUISTANI

El ejército paquistaní comenzó en 1947 en desventaja. Adquirió cerca de la tercera parte de sus soldados del ejército indio, pero muy pocas unidades completas. Además, la mayoría de los arsenales importantes, depósitos de suministros y establecimientos de entrenamiento estaban en India, lo cual significaba que dependía en gran medida de los oficiales británicos y tenía mucho menos equipo que el ejército indio.

Su función principal ha sido la de preservar la supervivencia del Estado, amenazada desde un principio por enemigos externos por todos los lados. India es el más importante, pero también existe una amenaza constante de incursiones provenientes de Afganistán.

También han surgido amenazas internas. La más perjudicial fue la insurgencia de Bengala Oriental, la cual culminó en una catástrofe militar para Paquistán en 1971. Sin embargo, la pérdida de Paquistán Oriental ha simplificado los problemas estratégicos relacionados con la defensa del país. Desde comienzos de los años 70, el ejército se ha visto obligado a enfrentar los separatistas de Baluchistán y a proteger al pueblo de las consecuencias de los fracasos de la política civil.

Finalmente, en los últimos años, el ejército ha enviado al extranjero por contrato muchos de sus soldados para ganar valiosas divisas y afianzar los sentimientos de solidaridad musulmana. A mediados de los años 80, unos 30 000 soldados paquistaníes prestaban sus servicios en Arabia Saudí, Jordán, Omán, la Unión de Emiratos Arabes y Libia.

Gobierno militar

El ejército asumió el poder por primera vez en 1958. El país se encontraba al borde del caos debido a la ineptitud y deshonestidad de los políticos civiles. El Kan Ayub restableció el orden y ensayó un sistema de "democracias básicas" locales.

Un tanque paquistaní remolca un tanque Centurion, 1965.

Hacia 1968 la corrupcion oficial había producido descontento y Ayub fue reemplazado por el Kan Yahya. Los planes de Yahya para la reforma constitucional se retrasaron y fueron inútiles después de la pérdida de Paquistán Oriental.

Tras la derrota de 1971, Yahya fue depuesto y un político civil, Zulficar Ali Bhutto, patriota radical, asumió el poder. Creó un sistema federal democrático de gobierno, pero en 1977 se suscitaron protestas generalizadas por su alteración de los resultados electorales.

El ejército, bajo el mando de Zia Ul-Haq, lo depuso. Paquistán aún continúa bajo gobierno militar, pero está amenazado por los simpatizantes del señor Bhutto, dirigidos por su hija, Benazir. No obstante, el ejército continúa siendo la institución más poderosa del país. Ningún partido político lo iguala en disciplina y organización o en su prestigio ante el pueblo.

Fuerzas

El ejército ha crecido constantemente desde su formación para tratar de igualar la amenaza que se percibe de India. A mediados de los años 80, entre el 25 y el 30 por ciento del presupuesto nacional estaba destinado a gastos de defensa, y el ejército era mucho mayor que en 1971. El equipo se obtiene de diferentes proveedores extranjeros, pues la industria bélica paquistaní aún no se ha desarrollado plenamente.

A mediados de los años 80, el ejército contaba con las siguientes formaciones principales:

2 divisiones blindadas, 4 brigadas independientes y 6 regimientos blindados de reconocimiento con 1500 tanques norteamericanos y soviéticos; 16 divisiones de infantería y 8 brigadas independientes de infantería con unos 500 vehículos de transporte; 3 brigadas independientes de artillería con diversas armas británicas y soviéticas de diferentes grados de antigüedad; 3 brigadas de artillería antiaérea y 7 baterías de misiles tierra-aire Stinger norteamericanos, Crotale franceses y CSA-1 chinos; y 1 grupo de servicios especiales de infantería entrenado para infiltración, reconocimiento y sabotaje. Las fuerzas regulares estaban conformadas por 450 000 hombres, y las reservas regulares por 500 000 hombres. Además, las fuerzas paramilitares tenían 164 000 hombres y la guardia nacional, 75 000.

CRONOLOGIA

1921

Julio 1: Fundación del Partido Comunista chino.

1928

Enero: Chiang Kai-shek establece el gobierno en Nanking.

Agosto 7: Mao Tse-tung establece el Ejército Rojo chino.

1937

Julio 7: Comienza la guerra chino-japonesa.

1941

Diciembre 7: Ataque japonés a Pearl Harbor; comienza la Segunda Guerra Mundial en el Lejano Oriente.

1942

Mayo 2: El partido indio Congreso Nacional inicia campañas de "no cooperación" y "fuera de India" contra los británicos.

1945

Agosto 6 y 9: Ataques atómicos obligan a Japón a rendirse.

Agosto 9: Fuerzas soviéticas invaden Manchuria.

Agosto-octubre: Comienza la guerra civil china.

1946

Enero 1: Elecciones generales en India; el Congreso gana en ocho provincias; la Liga Musulmana vence en tres.

Agosto 16: Motines en Calcuta en la "jornada de acción directa" patrocinada por la Liga musulmana.

Octubre 30: Masacre de musulmanes en Bengala y Bihar.

1947

Agosto 15: Día de la independencia de India y Paquistan.

Octubre 22: Invasión de Cachemira por musulmanes irregulares.

Octubre 26: India ocupa Junagadh.

Noviembre 2: Gilgit, Swat y Chitral se unen a Paquistán.

1948

Febrero 4: Sri Lanka logra la independencia.

Febrero 6: El ejército paquistaní invade Cachemira.

Septiembre 13-18: India ocupa Hyderabad.

Octubre 20-noviembre 4: Los comunistas capturan las ciudades de Manchuria.

Noviembre 20-diciembre 4: Las tropas del *Kuomintang* son derrotadas cerca de Hsuchow.

Diciembre 31: Tregua en Cachemira; Pekín y Tientsin sitiados por el Ejército Rojo.

1949

Enero 22: Pekín se rinde ante los comunistas.

Octubre 1: Mao Tse-tung proclama la República Popular China.

1950

Febrero 14: Se firma la Alianza Chino-Soviética.

Junio 25: El ejército norcoreano ataca a Corea del Sur.

Julio 27: Los norcoreanos se ven obligados a detenerse en el perímetro de Pusan.

Septiembre 15: Fuerzas de las Naciones Unidas desembarcan en Inchon.

Octubre 7: El ELP invade al Tíbet.

Noviembre 26: Primer enfrentamiento del ejército chino contra el surcoreano.

1951

Septiembre 8: Tratado de defensa entre los Estados Unidos y Japón.

Octubre 26: Las fuerzas chinas de ocupación llegan al Tíbet.

1952

Noviembre 12: El jeque Abdullah asume el poder en Cachemira.

1953

Julio 27: Armisticio de Corea.

Agosto 9: El jeque Abdullah es detenido por las autoridades indias.

1954

Julio 1: Fundación de las fuerzas japonesas de autodefensa.

Septiembre 8: Paquistán se une a la Organización del Tratado de Asia del Sureste.

Noviembre-diciembre: Primera crisis del estrecho de Taiwán.

1955

Septiembre 23: Paquistán se une al Pacto de Bagdad.

1956

Marzo: Levantamiento de los Khamba en el Tíbet.

1958

Agosto 6-octubre 23: Segunda crisis del estrecho de Taiwán.

Octubre 7-8: Gobierno militar asume el poder en Paquistán.

1959

Enero 3: Levantamiento nacional en el Tíbet.

Marzo 17-30: El Dalai Lama huye del Tíbet.

1960

Enero 20: India asume el control total de Cachemira.

1961

Diciembre 11: India invade la posesión portuguesa de Goa.

1962

Octubre 20-noviembre 22: Guerra indo-china en Cachemira del norte y los montes del Himalaya; China le reclama territorios a la Unión Soviética.

Diciembre: Comienzan las conversaciones indo-paquistaníes sobre Cachemira.

1964

Octubre 16: China prueba la bomba atómica.

Diciembre 4: India anuncia la absorción total de Cachemira.

1965

Marzo 27: Protocolo fronterizo y acuerdo cultural entre China y Paquistán.

Abril 9-29: Escaramuzas en el Rann de Kutch.

Mayo 17: El ejército indio captura destacamentos paquistaníes al norte de Cachemira.

Agosto 5: Las fuerzas de Gibraltar de Paquistán entran en acción en Cachemira.

Septiembre 1-23: Guerra indo-paquistaní.

1966

Enero 4-10: Se acuerda el cese del fuego indo-paquistaní en la Conferencia de Tashkent.

Mayo: Comienza la Revolución Cultural china.

Junio: La Liga Awami exige la autonomía para Paquistán Oriental.

1967

Junio 17: China prueba la bomba termonuclear.

1969

Marzo 26: El Kan Yahya anuncia reformas constitucionales para Paquistán.

Marzo: Combate chino-soviético en Ussuri.

Abril 24: Fin de la Revolución Cultural.

Diciembre 11: Comienza la "diplomacia del ping-pong".

1970

Noviembre 13: Ciclones azotan a Paquistán Oriental.

Diciembre: Liga Awami gana las elecciones en Paquistán.

1971

Marzo 25: Levantamiento en Paquistán Oriental.

Abril 10: Declaración de la independencia de Bangladesh (Paquistán Oriental).

Agosto 9: India firma tratado de amistad con la Unión Soviética.

Diciembre 3-16: Guerra indo-paquistaní.

Diciembre 18: Derrocamiento del Kan Yahya.

1972

Febrero 27: Los Estados Unidos reconocen a Taiwán como parte de China.

1973

Agosto 28: Conferencia de Simla; se normalizan las relaciones indo-paquistaníes.

1976

Enero 1: Los japoneses inician el "programa progresivo de autodefensa".

Septiembre 9: Muere Mao Tse-tung, dando comienzo a la pugna por el poder.

1977

Julio 5: El general Zia Ul-Haq asume el poder en Paquistán.

1979

Enero 1: Los Estados Unidos reconocen formalmente a la República Popular China.

Febrero 18-marzo 16: China ataca a Vietnam.

Abril 4: Bhutto es ejecutado.

Diciembre 24: Invasión soviética de Afganistán.

1980

Enero: China apoya la resistencia afganistana a la invasión soviética.

1983

Septiembre 1: Un avión civil coreano es derribado sobre Sajalin.

1984

Junio 6: Las tropas indias asaltan el Templo Dorado de los sikhs en Amritsar.

Octubre 31: Indira Gandhi es asesinada por sikhs; violencia generalizada.

INDICE

Nota: los números en negrilla se refieren a mapas o ilustraciones

Abdullah, Sheikh, 37, 38, **38**, 39
Afganistán, 23-24, 46, 55, 57
Akhnur, **37**, 40
Aksai Chin, 23
Al-Zulficar, movimiento, 55
Amoy, 15
Amritsar, **32**, 35, 40, 46, 54, 56
armas nucleares, 15, 23, 30
Assam, **32**, 35, 47
Assam, Fusileros de, 56
Attlee, Clement, primer ministro, 35
autodefensa, fuerzas de, 30, **30**
autodeterminación, 33, 36, 37, 43
Awami Liga ("popular"), 42-43
Ayub Khan, 42, 47

B-26 Invader, bombardero, 20
B-29 Superfortress, bombardero, 20
Bagdad, pacto de, 38
Baluch, Frente de Liberación Popular, 55
Baluchistán, **32**, 35, 46, 55, 57
"Banda de los cuatro", 27
Bangladesh, 32; lucha de independencia, 42-45, **44**; post-independencia, 46-47,55
bazookas, 20
Bengala; religión, 34; partición, 35-36; independencia de Bangladesh, 42-46
Bengala Occidental, 46, 54-55
Bengala Oriental, 42, 43, 57
bengalíes, 33, 42-46, **44**, 47
Bhindranwale, Jarnail Singh, 46, 47, **47**, 54
Bhutto, Benazir, 57
Bhutto, Murtaza, 55
Bhutto, Zulficar Ali, 43, 46, 48, 49, **49**, 55, 57
Bihar, **32**, 34
biharíes, 42
Borodin, Miguel, 8
Brigadas Rojas, 26
budismo, 7, 47, 54, 55
Bushido, 29

Cachemira, 23-24, 32, 35, 46, 56, 57; conflictos indo-paquistaníes 36-39; guerra indo-paquistaní, 40-41, **40**; e independencia de Bangladesh, 45
Cachemira Libre (*Azad*), 37, 40, 54, **54**, 55
Calcuta, **32**, 34, 55
campañas de exterminio, 9
campesinos, 7, 8, 9, 10, 11, 49, 50, 51
Canton, **6**, 49
Ceilán, *ver* Sri Lanka
Congreso Nacional Indio, *ver* Congreso, partido del

Chamdo, 16
Ch'ang Ch'un, 13
Chekiang, 15
Chiang Ching, 27
Chiang Kai-shek, 8-13, 14-15, 48, **48**, 49
China, República Popular, 13, 14-27, 49, 50, 51; disputas fronterizas, 22-24; Revolución Cultural, 25-27, 49; e independencia de Bangladesh, 43, 44, 45, 46; geografía, 6; religión, 7, 9; imperialismo, 7, **7**, 8; relaciones con las superpotencias, 10, 11, 17-21, 27; guerra civil, 11-13, 50, 51; y Taiwán, 13, 14-15; y Tíbet, 16; y guerra de Corea, 17-21, 52, 53; movimientos comunistas, 8-9, 11-13, 48, 49, 50, 51, **51**; invasiones japonesas, 8, 10, 48, 49; guerra chino-japonesa, 49; disputas chino-soviéticas, 22-24; papel del ejército en la política interna, 25-27; movimiento nacionalista, 8-9, 10, 11, 13, 15, 48, 49; y conflictos indo-paquistaníes, 38, 39, 40, 41, 56
Chitral, 37
Chou En-lai, 16
comercio, 28-29
confucianismo, 7, 8
Congreso, partido del; e independencia , 33-36, 48; como partido de gobierno, 38, 47
Consejo de Defensa Nacional, 30
Constitucional, Asamblea (India), 34, 35
Corea, 29, 56
Corea, aerolíneas de, incidente, 31
Corea, del Norte, 15, 17-21
Corea, del Sur, 15, 17-21
Corea, guerra de, 17-21, 30, 56

Dal Khalsa, 54
Dalai Lama, 16
Damasco, 55
Delhi, **32**, 47
Dhola, 24
diarquía, 34

Ejército de Liberación paquistaní, 55
Ejército de Liberación Popular (China) *ver* ELP
Ejército Nacional indio, 34
Ejército Rojo (China), 10-13, 25
Ejército Territorial, 56
ELP, 13, **14**; crisis de Quemoy, 15; Tíbet, 16; guerra de Corea, 17-21, 52-53; disputas fronterizas, 23-24; y política doméstica china, 25-27; e independencia de Bangladesh, 44; emperadores de Japón, 29, 48; Estados Unidos, 8, 10, 11, 14, 15; apoyo a Paquistán, 38; guerra indo-paquistaní, 39; e independencia de Bangladesh, 43, 45; guerra de Corea, 17-21, **19**; y el Japón, 29-31; independencia india, 33
estrategia militar, 50-53
Expedición al Norte, 8

F-51 Mustang , avión de combate, 20
F-80C Shooting Star, avión de combate, 21
F-86 Sabre, avión de combate, 39
F-86A Sabre, avión de combate, 21
F-104 Starfighter, avión de combate, 39
FLPB, *ver* Baluch, Frente de Liberación Popular
Foochow, 15
Formosa, *ver* Taiwán
Fuerzas de Gibraltar, 40
Fuerzas de Seguridad Pública (China), 25
Fundamentalismo islámico, 42, 46
Fusileros de Paquistán Oriental, 43

Gadaffi, coronel, 55
Ghandi, Indira, 46, 47, 48, 54, 55
Ghandi, Mohandas Karamchand, 48
Ghandi, Rajiv, 47
Gilgit, 37
Gobi, desierto de, 6
Gran Bretaña; y China, 7 , **7**, 16; e India, 32, 56; independencia india, 33-36, 54; y Ceilán, 47
"gran golpe", operación, 40
"gran salto adelante", el, 25-27
guerra de clases armada, 25
guerra de guerrillas, 9, 10, 40, 43, 46, 47, 50-51, **51**, 54, 55
guerra fría, 38
Guerra Mundial, Primera, 33
Guerra Mundial, Segunda, 10-11, 29; India, 34, 40
guerra prolongada, 51
guerra de trincheras, 52, 53
Guradaspir, 35

Hindúes, 32, 33, 34; y violencia religiosa, 34-36, 48, 54, 55, partición de India, 35-36; e independencia de Bangladesh, 42; sihks, 46, 47, 54, 55; y tamiles, 47, 54, 55
Himalaya, montes del, 6, 35
Hirohito, emperador, 48
Hiroshima, 10, 29, **31**
Hokkaido, 28, **31**
Hong Kong, **12**, 27
Honshu, 28, **31**
Hsuchow, 13
Hunan, **6**, 9
Hyderabad, **32**, 35, 36, 56

imperialismo, 32
Inchon, 17, **18**
India, conflictos con Paquistán, 36-38, 38-41, **39**, **41**, 56; neutralismo, 37, 38; cuestión de Cachemira, 37-41, 54; divisiones religiosas, 33, 34, 42, 46, 54; principados, 35, 36; partición, 35-37; independencia de Bangladesh, 42-46, 56; inestabilidad interna, 46, 47, 54, 55; y el Tíbet, 16; disputas fronterizas con China, **22**, 23, 24; independencia, 32-35; fuerzas de ocupación indias, 38; gobierno interino, 34, 35
Indo, río, 35, **37**
indo-paquistaní, guerra (1965), 38-41, **39**
indo-paquistaní, pacto de defensa, 38
Irán, 46
Islam, 32, 33; e independencia de Bangladesh, 42; sikhs, 46, 47; y violencia religiosa, 34-36, 46,

47, 54, 55; partición de India, 35-36, 38, 48
Iwo Jima, 29

Japón, 6, 8, 27, 28-31, 49; en China, 10-11, **10**, 17, 48; Segunda Guerra Mundial, 29, 34; la postguerra, 29-31; e India, 34
jefes guerreros, 7, 8, **8**, 9, 50, 51
Jehol, 10
Jinnah, Mohammed Ali, 46, 48
Junagadh, **32**, 35, 36

Karachi, 55
Kargil, 40
Khalistan, 46-47, 54
Kham, **6**, 16
Khamba, guerrillas, 16
Khan, Liaquat Ali, 46
Kim Il Sung, 17-21
Kiangsi, provincia, 6, 49, 50
Kosygin, Alexey, 41
Kotli, 37
Kuomintang partido nacionalista, 6, 8-13, 14-15, 25, 48, 49, 50, 51; divisiones centrales, 11, 12
Kurile, islas, 31
Kyushu, 28

Ladakh, 23-24, 40
Lahore, **37**, 40, **41**
"La Larga Marcha", 9, 49, 50, 51
Laos, 23
Leh, **37**, 40
Lhassa, **6**, 16
Li Tsung-Jen, 13
Libia, 55, 57
Libro Rojo, 26
Liga Musulmana; e independencia, 33-36, 48; y Bangladesh, 42
Lin Piao, 26, 27
Lucknow, pacto de, 33

M24 Chaffee, tanque, 20
M26 Pershing, tanque, 20
M47, tanques, **41**
M4A3 Sherman, tanque, 20
MacArthur, general Douglas, 19
MacMahon, línea, 24
Mahatma, ver Ghandi, Mohandas Karamchand
Manchuria, 6, 10-13, 17, 18, 19, 22, 29
Manchú, emperadores, 7, 49
Mao Tse-tung, **14**, 49, **49**; ideas, 9-25-27, 50-51, 54-55; La Larga Marcha, 9, 51; guerra civil, **9**, 10-13, 51; Taiwán, 14-15; Revolución Cultural, **5**, 25-27, 49

Marianas, islas, 29
Marítima, provincia, 22
Matsu, islas, 15
MiG- 15, aviones de combate, 21
Milicia popular, 14, 25
militarismo, 29, 36, 43, 49, 57
Mizo, tribus, 46, 56
Mongolia, **6**, 22, 25, 27
monzón, 44
movimientos independentistas, 32-35
Mozumdar, Charu, 55
Mughal, imperio, 32, 42
Mukden, 13
Mukti Bahini, guerrillas, 43, 55, **55**
musulmanes, *ver* Islam

nacionalismo, 29; indio, 32-35; 54, 55
nacionalistas chinos, *ver Kuomintang*
Naciones Unidas; consejo de seguridad, 17; e independencia de Bangladesh, 43, 44; ejército indio, 56; fuerzas (Corea), 17-21, 52-53; guerra de Corea, 17-21, 29, 52-53; guerras paquistaníes, 37, 38, 41
Naga, rebelión, 56
Naga, tribus, 46
Nagasaki, 29, **31**
Naipe Chino, 31
Nakasone, Yasushiro, 49
Nanking, 13
Nawab de Junagadh, 36
naxalita, movimiento comunista, 46, 54-55
Nerhu, Pandit Jawaharlal, 34, 37, 38, 49, **49**
neutralismo, 37, 38
Niazi, general, 45
Nizam de Hyederabad, 36
Nueva Delhi, 54

Okinawa, 29
Organización del Partido Liberal Democrático, 49
Organización del Tratado de Asia del Sureste (OTASE), 38

Panchen, Lama, 16
Panmunjon, **19**, 20
Partido Comunista chino, 6; pre-guerra, 8-9, 48, 49; *ver también* China
Partido Comunista indio, 54-55
Paquistán, 23-24, 32, 48; creación 35-37; cuestión de Cachemira, 37-41; militarismo, 36, 43, 46; guerra indo-paquistaní, 37-38, 38-41, **39**, **41**; independencia de Bangladesh, 42-46; y China, 38, 39, 40; inestabilidad interna, 46, 48, 49, 54, 55
Paquistán Occidental, 42, 43, 44, 48, 54, 55
Paquistán Oriental, 42, **42**, 43, 44, 45, 46, 48, 54, 55, 57
Partido Popular, 43, 48
Pekín, 5, 8, 10, 13, 17, 24, 50
Peng Te-Huai, 26
Pescadores, 15
petróleo, países productores, 31
Ping-pong, diplomacia, 22
Policía de Reserva, 30
Policía Popular Armada, 25
Poonch, 36, 37, 40
principados, estados (India), 35, 36
protocolo fronterizo, 39, 40
Provincia Fronteriza Noroccidental, 35, 37, 46
Pendjab, 35-36, 40, 45, 46, 54, 56
Purari, 55
Pusan, 17
Pyongyang, 18

Quemoy, islas, 15

Rahman, Jeque Mujib, 43
Rajasthan, 32, 40, 45
Rann de Kutch, **37**, 40, 45
refugiados, 34-35, 42, 43, **44**, 47
religión 33-36, 42, 46, 47, 54, 55
Revolución cultural, **5**, 25-27, 49
revolución rusa, 8
Rusia, *ver* Unión Soviética

Sajalin, 31
samurai, 28, 29
Seúl, 17
Shanghai, **6**, 13
Shantung, 13
Shensi, **6**, 9, 13, 49
Shikoku, 28, **31**
Sialkot, **37**, 40
sihks, 33, 34, 35, 46, 47, **47**, 54, 56
Simla, conferencia, 24, **32**, 46
sinaleses, 47, 54, 55
Sind, 35, 36, 40, 45
Singh, Sir Hari, 36-37
Sinkiang, **6**, 16, 22, 25
Sri Lanka, 32, 47, 54, 55
Srinagar, 37, 40, 54
Stalin, José, 10, 11, 20
Sun Yat-sen, 8, 49
Sungari, río, 13
Suráfrica, 48
Swat, 37
Syngman Rhee, 17
Siria, 55
Szechwan, **6**, 16

Tachen, islas de, 15
Taebaek, montañas de, 18
Taiwán, 13, 14-15, 22, 27, 31, 48
Taiwán, estrecho de, 15
Tamil, Frente Unido de Liberación (FULT), 55
Tamil, Tigres de, 47, 55
tanques, 40, 41, **57**
Tashkent, 41
Templo Dorado, 46, 54, 56
Teng Hsiao-ping, 27, 49, **49**
"Terror rojo", 55
terrorismo, 46, 47, 54, 55
TFNO, Territorios de la Frontera Nororiental, **22**, 23-24
Tíbet, 16, 23-24
Tientsin, 13
Tikka Khan, teniente general, 55
Tratado de Paz, Amistad y Cooperación, 43
Tratado de Seguridad (1951), 30
Truman, presidente Harry, 11, 19

Unión de Emiratos Arabes, 57
Unión Soviética, y China, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 15, y la Segunda Guerra Mundial, 29; y la guerra de Corea, 17-21; disputas fronterizas con China, 23-24; y Japón, 29; y Paquistán, 38, 46, 55; y la guerra indo-paquistaní, 39, 41; e independencia de Bangladesh, 43, 44

violencia religiosa, 33, 34-35, 42, 46-47, 54, 55
Vladivostok, 22, 30, 31
Voluntarios Populares Chinos, 17, 52-53

Whampoa, grupo de, 11

Yahya Khan, general, 43, 45, 57
Yalu, río, **17**, 18-19
Yangtze, río, **6**, 13

Zonas de base, 49, 50, 51
Zia Ul-Haq, general, 46, 48, 49, **49**, 55, 57
Zia, mayor, 43

LECTURAS RECOMENDADAS

Akbar, M. J., India: *The Siege Within* (Penguin, 1985)
Brines, R., *The Indo-Pakistani Conflict* (Pall Mall, 1986)
Ch'en, J., *Mao and the Chinese Revolution* (Oxford University Press, 1965)
Ch'en, J., *Mao Papers* (Oxford University Press, 1970)
Choudhury, G. W., *Pakistan's Relations with India, 1947-66* (Praeger, New York, 1968)
Esmein, J., *The Chinese Cultural Revolution* (Deutsch, 1975)
Gittings, J., *The Role of the Chinese Army* (Oxford University Press, 1967)
Griffiths, P., *Modern India* (Benn, 1962)
Griffiths, S. B., *The Chinese People's Liberation Army* (Weidenfeld and Nicholson, 1968)
Jackson, R., *South Asian Crisis: India, Pakistan and Bangladesh* (International Institute for Strategic Studies, 1975)
Kosaka, M., *Options for Japan's Foreign Policy* (International Institute for Strategic Studies, 1973)
Liu, F. F., *A Military History of Modern China* (Princeton, USA, 1958)
Mao Tse-tung, *Selected Military Writings* (Foreign Languages Press, Pekín, 1963)
Maxwell, N., *India's China War* (Penguin, 1965)
Muraoka, K., Japanese *Scurity and the United States* (International Institute for Strategic Studies, 1973)
Nelsen, H., *The Chinese Military System* (Thornton Cox, 1977)
O'Ballance, A., *The Red Army of China* (Faber, 1962)
Richardson, *C., Tibet and its History* (Oxford University Press, 1962)
Shieh, M, J. T., *The Kuomintang, Selected Historical Documents* (St. John's University, USA, 1970)
Stephens, I., *Pakistan* (Benn, 1963)
Storry, R., *A History of Modern Japan* (Pelican, 1985 ed. rev).
Tully, M. and Jacob, S., *Amritsar* (Jonathan Cape, 1985)
Wilson, D., *The Long March*, 1935 (Hamish Hamilton, 1971)
Whitson, W. R., *The Military and Political Power in China in the 1970s* (Praeger, New York, 1972)
Whitson, W. R., *The Chinese High Command* (Macmillan, 1973)

(Nota: Todas las casas editoriales mencionadas tienen su sede en Londres, a menos que se especifique lo contrario.)

CREDITOS

Cubierta: Mónica Bothe; página de contenido: Sally y Richard Greenhill; página 7: Oriental Department, British Library; página 8: BBC Hulton; página 9: Peter Newark's Western Americana; páginas 10-11: Time/Life-Colorific; página 12: Robet Hunt; página 14: Peter Newark; página 18: Robert Hunt; página 19: Robert Hunt; página 20: MARS; página 21 (superior): Popperfoto; página 21 (inferior): UPI/Bettman Archives; página 22: Larry Burrows/Colorific; página 26: Sally y Richard Greenhill; página 27: Sally y Richard Greenhill; página 28: The Research House (TRH); página 30: Colorific; página 33: Photosource/Keystone; páginas 34-35: RMA Sandhurst; página 38: Photosource/Keystone; página 39: Robert Hunt; página 40: Robert Hunt; página 41: Popperfoto; página 42: Tom Learmonth; página 44: Photosource/Central Press; página 44: (inserta): TRH; página 45: Popperfoto; página 47: Rex Features; página 48 (superior): Robert Hunt; página 48 (inferior): BBC Hulton; página 49 (central): Photosource/Keystone; página 49 (derecha): Photosource/Central Press; página 51: Popperfoto; página 54: Popperfoto; página 55: Popperfoto; página 56: Popperfoto; página 57: Robert Hunt.

LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS

a partir de 1945

En esta serie, conformada por seis títulos, el lector encontrará los hechos históricos más significativos del mundo contemporáneo desde la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Es esta una obra de consulta, especialmente diseñada para todos aquellos que no sólo deseen conocer en detalle el desarrollo cronológico y armamentista de cada uno de los conflictos, sino también, y quizás lo que es más importante aún, entender las causas de estos enfrentamientos entre los distintos pueblos y Estados y sus repercusiones en la geopolítica actual. Por ello, la palabra conflicto se utiliza en su sentido más amplio, para incluir el impacto social, económico y político de las guerras que conforman el tema central en cada libro.

TITULOS DE LA COLECCION:

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LOS DICTADORES 1919-1939

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS a partir de 1945

EL SURESTE ASIATICO a partir de 1945

EL MEDIO ORIENTE

EDITORIAL norma
A.A. 53550, Bogotá, Colombia

ISBN Colección: 958-04-0714-2
ISBN: 958-04-0718-5
C.C.: 12028621